

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Embarazo Adolescente en Estero de Plátano. Visiones y perspectivas desde sus protagonistas.

Sara E. Tillería Durango

**Angélica Ordóñez, PhD. en Ciencias Sociales
Directora de Tesis**

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de
Licenciatura en Artes Liberales, Especialización en Antropología

Quito, Noviembre 2014

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

Embarazo Adolescente en Estero de Plátano. Visiones y perspectivas desde sus protagonistas.

Sara E. Tillería Durango

Angélica Ordoñez, Ph.D.,
Directora de tesis
y Miembro del Comité
de Tesis

Michael Hill, Ph.D.,
Miembro del Comité de Tesis
y Coordinador del Departamento de
Antropología

María Amelia Viteri, Ph.D.,
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.,
Decana del Colegio de
Ciencias Sociales
y Humanidades

Quito, Noviembre 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Sara Elizabeth Tillería Durango

C. I.: 172072785-6

Fecha: Quito, Noviembre 2014

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a todas las mujeres de mil caras cuyas luchas diarias permanecen en anonimato. A todas ellas que son guerreras y emprendedoras, que batallan cada día por superar situaciones difíciles, barreras y estereotipos que les ha puesto la sociedad.

Dedico esta tesis a todas las mujeres de Estero de Plátano que me colaboraron con la presente investigación. Gracias por acogerme en sus casas y compartirme sus vidas. Les agradezco por abrirse conmigo y sacar a la luz sus historias.

Dedico este trabajo a mi abuela Martha Pérez, mi alma gemela, por ser una mujer luchadora, creativa y libre, por transmitirme siempre vitalidad.

Dedico este trabajo a mis papás Lilian y Jaime. Gracias por apoyarme siempre en todas mis decisiones y por alentarme en toda mi carrera universitaria.

Finalmente, dedico esta tesis a Mirna Pérez y a Eloísa Alomía, mujeres de almas bellas, que en paz descansen.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas de Estero de Plátano que formaron parte de esta investigación. Sobretodo estoy agradecida con todas las mujeres con las que sostuve largas conversaciones y me invitaron a sus hogares y actividades. Gracias a todas por inspirarme y motivarme a escribir la presente tesis. Además, agradezco al Doctor Luis Peñaherrera, por su colaboración y apertura con el presente trabajo. Agradezco a Fulton Moreno y a Nevil Ríos por estar dispuestos a conversar conmigo en cualquier ocasión.

A la familia Trejo-Chila y la familia Vera-Sosa, quiénes me han acogido en mis múltiples visitas y me hicieron sentir en casa. Un agradecimiento especial a las mujeres de dichas familias: Vitalia, Jira, Emérita, Jenny, Mercedes y a sus hijas: *la Gorda, la Ñata, Lexie y Umañita*, que son mi adoración.

Agradezco a Angélica Ordoñez, Michael Hill y María Amelia Viteri por su ayuda y dirección en la presente investigación. Agradezco a la Universidad San Francisco de Quito y a sus profesores por todo el aprendizaje a lo largo de mi carrera.

Finalmente quiero agradecer a mis papás Lilian y Jaime que me han dado su apoyo incondicional durante toda mi carrera universitaria. Gracias por apoyarme en cada salida de campo para la presente investigación. Gracias por creer siempre en mí y por impulsarme a perseguir lo que amo, a ser diligente y rigurosa. Gracias por su ejemplo y sus presencias en mi vida. Gracias a mi amiga más antigua María José Chediak por ser de gran apoyo en el tiempo que escribí la tesis.

Resumen

La maternidad adolescente en la Comunidad de Estero de Plátano en Esmeraldas es una realidad recurrente atravesada por múltiples realidades: machismo, violencia estructural y simbólica, problemas de salud, además de aspectos generacionales y sociales. ¿Cuáles son las consecuencias de una maternidad recurrida a una edad temprana para la mujer? Se analizarán las causas y consecuencias de este hecho específicamente en la vida de la mujer. Temas que se van a tratar son: falta de educación sexual útil, planificación familiar, violencia estructural, maternidad deseada, maternidad no deseada, roles de género, división sexual de trabajo, uso del tiempo y juventud. La maternidad precoz envuelve a la mujer y a su familia en un círculo de la pobreza. Al reducir su capital humano se convierten en vulnerables ante la sociedad. El estudio se llevó a cabo a través de la metodología etnográfica. El grupo objetivo son mujeres que son y fueron madres adolescentes. Para ello se realizó entrevistas rigurosas a mujeres de la comunidad de edades comprendidas entre los 16-44 años en el presente año.

Palabras clave: embarazo adolescente, maternidad, Esmeraldas, Estero de Plátano, roles de género, trabajo doméstico, violencia estructural, violencia de género.

Abstract

Teenage motherhood in the community of Estero de Plátano in Esmeraldas is a current reality crossed by multiple issues: sexism, structural and symbolic violence, poor health, and generational and social aspects. What are the consequences of motherhood at a young age for women? The causes and consequences of this fact especially in the life of women will be discussed. Topics to be addressed are: lack of useful sexual education, family planning, structural violence, unwanted and wanted motherhood, gender roles, sexual division of labor, use of time and youth. Early motherhood involves women and their families in a cycle of poverty. By reducing their human capital, it makes women vulnerable in the society. The study was held through ethnographic methodology. The target group is women who were and currently are teenage mothers. For this, rigorous interviews were conducted to women aged from 16-44 years in the present year.

Keywords: Teen pregnancy, maternity, Esmeraldas, Estero de Plátano, gender roles, domestic work, structural violence, gender violence.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	7
Abstract.....	8
INTRODUCCION.....	12
a. Antecedentes.....	14
b. Marco Teórico.....	17
c. Metodología.....	21
CAPITULO I. TIERRA DE NADIE.....	26
a. Maternidad Adolescente en Ecuador.....	26
b. “Aquí hay mucha tela que cortar”. Significados del Embarazo/Maternidad Adolescente.....	29
CAPITULO II. VIVIR EN LA COMUNIDAD DE ESTERO DE PLATANO.....	35
a. Estadísticas del INEC, Provincia de Esmeraldas.....	35
b. Información Contextual.....	36
c. La Familia Tapia.....	38
d. Organización Política y Social.....	41
i. La Asociación de Mujeres Emprendedoras.....	45
e. Juventud en Estero.....	46
CAPITULO III. EL CASO, MATERNIDAD ADOLESCENTE VISTA DESDE SUS ACTORAS.....	49
a. Embarazo “no planificado”.....	50
b. Embarazo “deseado”.....	54
c. El Caso de Magdalena.....	57
d. Perspectiva de la partera del pueblo.....	61
e. Perspectivas de equipo de salud del Subcentro de Estero.....	62
CAPITULO IV. ANALISIS.....	67
a. Violencia.....	67
b. Causas y Consecuencias.....	70
c. Cambios generacionales y Uso del Tiempo.....	72
i. Maternidad como inserción social.....	79
ii. Roles de Género.....	80
d. Maternidad “deseada”.....	84
e. El Caso de Magdalena.....	87
f. Percepción Médica.....	91
g. Distanciamiento del Cuerpo Propio.....	94
h. Carnaval y Fiesta “Viña del Mar”.....	98
i. Pobreza Femenina en Estero de Plátano.....	104
CONCLUSIONES.....	109

REFERENCIAS.....113

ANEXO 1: Fotografía Documental.....118

Lista de Figuras

1. Figura 1: Maga viendo Disney.....	119
2. Figura 2: María y sus hijas.....	119
3. Figura 3: Arreglándose para salir.....	120
4. Figura 4: Domingo de Tarde.....	120
5. Figura 5: En la hamaca.....	121
6. Figura 6: Lavando en el río.....	121
7. Figura 7: Niña en la discoteca.....	122
8. Figura 8: Elección Miss Estero.....	122
9. Figura 9: Invitación a la fiesta.....	123
10. Figura 10: Desfile de “Traje Típico” I.....	123
11. Figura 11: Desfile de “Traje Típico” II.....	124
12. Figura 12: Elección Miss Estero de Plátano 2014.....	124
13. Figura 13: Diplomas Escolares.....	125
14. Figura 14: Las Rocas en la Playa.....	125
15. Figura 15: Las Artesanías de Don Fulton.....	126

Introducción

Lo que me motivó a escribir esta tesis fue mi trabajo de campo el verano anterior en la Comunidad Estero de Plátano, al sur de Esmeraldas. Fui a hacer una pasantía en este lugar con la Fundación Yanapuma. Trabajé con estudiantes de colegio dándoles clases dirigidas, ya que recibían una beca de parte de la fundación para estudiar la secundaria. Estuve allí casi un mes, lo que me dio tiempo para conocer a la gente de la comunidad y compartir con ellos. Sobretudo pasé mucho tiempo con mujeres, niños y jóvenes. En esta primera visita, me quedé en la casa de Heladio y Edith Tapia.

Esta es una casa en dónde viven muchas personas, ya que es una familia ampliada. Hijos, nueras, yernos y nietos, todos coexisten bajo el mismo techo. El contacto directo y constante con las jóvenes de la familia, me llevó a cuestionarme sobre el tema de embarazo y maternidad temprana. Jacqueline, la segunda hija de Edith, tiene veintiún años y tiene tres hijos. La nuera, Macarena, de veinticuatro, tiene una hija de seis años y recién dio a luz a su segunda hija. Al principio estaba muy asombrada, porque yo vengo de un contexto social diferente al de ellas y esta cuestión me chocó al principio. Tiempo después no me sorprendí al conocer madres adolescentes porque era una realidad generalizada en Estero. Sin embargo, cómo una persona externa a la comunidad con una visión exógena y formada en un ámbito totalmente diferente, esta cuestión me pareció inquietante. Este hecho está ligado a una aparente actitud de normalidad frente al mismo, ya que parece ser aceptado con pasividad.

Por lo tanto, la motivación para el estudio de esta tesis es entender cuáles son los factores que están alrededor: sus causas y consecuencias en la vida de la mujer. Considero que la edad usual en la que se tiene hijos en Estero es prematura y hace que la mujer se dedique únicamente a la familia y al hogar. Esto la obliga a dejar de lado su tiempo recreacional, su plan de vida (si es que lo tiene), el estudio, etc.

Por lo tanto el objetivo de la investigación es entender a profundidad si es que la maternidad/embarazo adolescente es una práctica legitimada, esperada, producto de diferentes niveles de violencia, si no les interesa a las jóvenes crear un proyecto de vida, estudiar, o están acostumbrados a que esto suceda que sólo se atienden a las consecuencias. Preguntado poco a poco a los habitantes de este pueblo, entendí que no hay una sola forma de entender y ver este hecho. Además cada mujer, como individuo, tiene una visión y experiencia heterogénea de lo que significó la maternidad.

¿Por qué sucede esto? ¿Cuáles son las variables para que una adolescente termine embarazada? Al principio supuse que se debía a la falta de educación sexual y planificación familiar. Para resolver las preguntas, sostuve largas entrevistas con mujeres de distintos grupos de edad: mujeres antes adolescentes con hijos, ahora madres y abuelas; con las mismas adolescentes, la partera del pueblo, con el doctor rural, una enfermera del Subcentro de Salud y dos voluntarios de la Fundación Yanapuma que vivieron en Estero durante nueve meses. Recopilando sus opiniones, me di cuenta que no sólo existe un tipo de embarazo, el que comúnmente se cree que se da por la ignorancia en cuestiones de sexualidad; sino que hay múltiples factores que inciden en este hecho y las experiencias son diversas para cada una. Subyacente a este tema, está la cuestión de la violencia estructural: cómo las instituciones gubernamentales, siendo uno de ellos, los sistemas médicos rurales del país que han marginalizado a este tipo de sectores.

Finalmente, el objetivo de esta investigación es conocer las causas y consecuencias de este hecho social conociendo primero las perspectivas de sus actoras. Para entender, el sociólogo Pierre Bourdieu ha sido muy útil con su concepto del “habitus”: ¿El individuo tiene el poder de salir de una situación que ha sido perpetuada generacionalmente? ¿Tiene la mujer la capacidad de elegir o no la maternidad a edad temprana? Para resolver las preguntas se desarrollará la tesis en cuatro capítulos. El primer capítulo, es un capítulo

contextual sobre la maternidad y sus significados para la mujer adolescente. En el segundo capítulo se hace una descripción sobre la vida en Estero de Plátano, que incluye estadísticas del INEC y registro de los pacientes del Subcentro de Salud, descripción de la vida familiar, las organizaciones políticas-sociales y la juventud del pueblo. En el tercer capítulo se expondrá concretamente el caso de estudio sobre maternidad y embarazo para mujeres adolescentes en Estero de Plátano. En esta sección se incluyen las voces y vivencias de las mujeres adolescentes y adultas, además de otros actores importantes. Finalmente, en el cuarto capítulo se expondrá todo el análisis de investigación.

a. Antecedentes

En América Latina y el Caribe (ALC), la población de adolescentes que cubre la región es casi el 20% según la Unicef (Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe 2001:528). Los autores aseveran que a pesar de que la población en ALC ha cambiado, los adolescentes siguen formando una proporción relevante. La adolescencia es un período de transición en dónde la persona enfrenta cambios físicos, psicológicos y emocionales que comienzan con la pubertad. Es una etapa de probar, experimentar, salir y conocerse a sí mismo. En este tramo, uno deja la infancia y se encamina hacia el mundo adulto. “Se define a la adolescencia como el período de transición entre la infancia y la edad adulta, o como la etapa del desarrollo que señala el final de la niñez y el inicio de la vida adulta” (Vallejo 2014:16). Este período no es unilineal, sino tiene múltiples y diversos caminos, en dónde cada adolescente tiene experiencias variadas.

La etimología de “adolescente” erróneamente se cree que es “adolecer” por la similitud de las palabras. En realidad ambos “adolescente” y “adulto” se derivan del verbo latino *adolescere* que significa crecer, desarrollarse. La palabra “adolescente” nace del participio presente activo; por lo tanto es “el que está creciendo” (Etimología de

Adolescente). Mientras que “adulto” es el que “ya ha crecido”. Por lo tanto, “adolescente” se entiende como el que se nutre, el que se desarrolla y el que se fortalece.

En el estudio de Nathaly Llanes Díaz “La maternidad adolescente y su efecto sobre la salida de la escuela entre mujeres mexicanas: replanteamientos y consideraciones” explica que varias disciplinas como la sociología, psicología, antropología y pedagogía han intentado definir lo que es la adolescencia (Llanes 2010:14). Es importante mencionar que la idea y el término de adolescencia desde una perspectiva histórica tiene poco tiempo de existencia. Este concepto como actualmente lo entendemos, no existía hasta casi finales del siglo XIX (Demos et al. 1969:632). Fue en el siglo XX que este término creció y se estableció en la conciencia pública en Estados Unidos, ya que fue allí en dónde se desarrolló el término (Demos et al. 1969:632).

Stanley Hall, una figura importante de psicología norteamericana, contribuyó al desarrollo de la idea de adolescencia a finales del siglo XIX (Demos et al. 1969:635). El contexto histórico que se vivió en dicho siglo en Estados Unidos, dio paso a la concepción de esta idea. Hubo la transformación de una sociedad agrícola a una sociedad urbana/industrial y este hecho provocó un cambio en la estructura familiar en dónde antes, niños y adultos compartían las mismas tareas, entretenimientos, amigos y experiencias (Demos et al. 1969:636). “El niño aparece, no como un niño *per se* sino como un granjero en potencia, entonces él es un modelo miniatura de su padre” (Demos et al. 1969:636).

El cambio a la ciudad fue un evento sustancial para la transformación de la familia ya que alteró la economía campesina a una industrial. En la ciudad “niños y adultos son obviamente más separados uno de lo otro que en un ambiente rural” (Demos et al. 1969: 637). Stanley Hall publicó en 1882 por primera vez su visión sobre la adolescencia y la identificó como un momento de “tormenta y estrés”, asociado con impulsos violentos, una conducta irracional, falta de entusiasmo y simpatía. En suma relacionando a esta etapa con

la palabra crisis (Demos et al. 1969:635). En su trabajo “Adolescence: its psychology, and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education” Hall identificó esta etapa como un momento de gran desarrollo en la vida del ser humano. En un inicio en aquella época otros académicos estaban en contra de la periodización de la vida humana y de este período identificado como “adolescencia”. Sin embargo, este estudio responde al tiempo de cambio que vivió la sociedad Norteamérica de la cuál Stanley Hall formaba parte. Fue un gran aporte el comprender como la estructura familiar cambió.

Como explica Demos et al., ya la familia ubicada en la ciudad, las actividades se alteraron para niños y adultos. Hubo más contacto con otras familias y con personas del mismo grupo de edad. Por el resultado de esta separación se “desarrolla en el ambiente urbano una importante discontinuidad de grupos de edad” (Demos et al. 1969:637). Por lo tanto, la configuración de la familia cambió a comienzos del siglo XX en dónde se hace más claro o visible esta “cultura juvenil” (Demos et al. 1969:637). El contacto con los “*peer-groups*” hizo que la gente comience a mirar el surgimiento de la cultura juvenil. A comienzos de 1900 se hicieron visibles las “*gangs*” o delincuencia juvenil y esto causó una caracterización de este grupo de edad (Demos et al. 1969:637). Llanes afirma que como resultado de este proceso “se inició la conformación de un espacio de lo juvenil y se configuraron características específicas de lo que significa ser joven y adolescente” (2010:15).

En una sociedad cambiante en dónde comienza a existir “una pluralidad de alternativas de carreras, códigos morales y modos de vida” (Demos et al. 1969:637) provoca que la adolescencia como la entendemos ahora, surja como un período en la vida.

The growth of the concept of adolescence was the final step in this long and somewhat devious process. It was the response to an observable fact -the fact of a youth culture, of many young people seemingly in distress (or at least behaving in

ways that distressed their elders). Americans needed some means of understanding the problems of, and the problems created by, these young people. (Demos et al. 1969:638).

Finalmente, entendemos cómo surgió el concepto de adolescencia en la historia.

Fue un intento de los adultos al tratar de entender, clasificar y caracterizar a este grupo de edad. Además, las contribuciones de Stanley Hall nos enseña que la adolescencia es un término construido en la historia moderna (Demos et al. 1969:638).

b. Marco Teórico

Se construye esta tesis desde una perspectiva feminista y de género, tomando en cuenta que el mundo ha sido organizado desde un sistema patriarcal. Un sistema que históricamente ha pretendido controlar a la mujer, su cuerpo y sexualidad en todos los niveles. Además, éste sistema ha favorecido históricamente a los hombres frente a las mujeres, asignando a la mujer al ámbito privado, relacionándola con la reproducción, y naturalizando sus actividades, además de asignarle un papel pasivo en la vida pública y política, aunque estos límites cada vez sean más difícil de establecer.

La perspectiva de género, como explica Ferreira et al. en “Mujeres y Hombres en Cifras III” es una categoría de análisis que permite separar lo biológico atribuido al sexo, de lo cultural, atribuido al género (171). Esta perspectiva pretende develar las desigualdades existentes entre los diferentes géneros y analiza cómo se construyen los roles y estereotipos designados como femenino y masculino y “cómo estas identidades se valoran, se organizan y se relacionan en determinada sociedad” (Ferreira et al. 171). Por lo tanto, la perspectiva de género “permite visibilizar la desigualdad de oportunidades que tienen las personas de distinto sexo para acceder a recursos materiales y sociales” (Ferreira et al. 173).

Mi postura como feminista es influenciada por las demandas de las mujeres de la tercera ola del feminismo y el feminismo interseccional. Las feministas de los años sesentas “comenzaron el proceso de reapropiación del cuerpo femenino” (Varela 290) siendo esta demanda vital para comprender este trabajo. Como expliqué anteriormente, los cuerpos femeninos han sido controlados por el sistema patriarcal: desde la familia, hasta políticas de Estado, como la penalización del aborto. El proceso de apropiación del cuerpo, como explica Varela, no ha sido conquistado aún: todavía existe violencia sexual y la salud reproductiva y sus procesos todavía no están manejados y decididos por las mujeres (290).

En el trabajo “Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado” de Marlise Matos y Clarisse Paradis explican sobre el feminismo interseccional. Ellas proponen una “Cuarta Ola Feminista” en Latinoamérica, en dónde se busca la despatriarcalización del Estado, incluir políticas de derechos de la mujer dentro de él y la interseccionalidad o *side-streaming* del feminismo. Como explica Matos y Paradis, desde el 2000 existe un movimiento multinodal de mujeres, que es un movimiento transversalizado que busca moverse vertical y horizontalmente en la sociedad (2013:99) El feminismo quiere entrar en varias gamas del espectro político, clases sociales, etnias y orientaciones sexuales. Esto es así para visibilizar “otros feminismos”: diversas luchas y deseos que tienen las “otras” mujeres que no forman parte del feminismo hegemónico. Por lo tanto, este trabajo tiene una perspectiva feminista interseccional que busca visibilizar las experiencias y voces de madres adolescentes y adultas de una sociedad rural post-campesina costeña de clase económica baja.

Cómo marco teórico más amplio, los aportes de Margaret Mead, Sherry Ortner y Pierre Bourdieu van a funcionar como guías conceptuales sobre los cuáles se basan esta tesis. Sus investigaciones son clave para el análisis de este estudio. No hay una sola forma de ser y vivir la etapa periodizada como adolescencia. Claudio Stern en “Significado e

implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso” afirma que el error más común de los estudios de la adolescencia es descontextualizar y tratar de universalizar las causas y las consecuencias de los embarazos tempranos (Stern 2003:729).

Gracias al trabajo de la famosa y controversial antropóloga norteamericana Margaret Mead, nos enseña a través de una clásica investigación antropológica, la importancia de un estudio profundo sobre lo que significa la adolescencia en un lugar no-occidental. Ella investigó cómo eran los adolescentes en Samoa, Oceanía y quería averiguar cómo se expresaba esta etapa y si era diferente que en los Estados Unidos. Quería saber “si la tensión emocional y otros rasgos *proprios* de la adolescencia en la sociedad moderna se daban también en la primitiva” (Marzal 1996:228). El resultado de su investigación que duró aproximadamente nueve meses, lo relata en su célebre libro “Coming of Age in Samoa” publicado en 1928. A pesar de toda la controversia que se generó a partir de su publicación y las dudas que se generaron sobre la veracidad de sus resultados, es un estudio importante que quiere exponer en el fondo como esta etapa periodizada como adolescencia no se vive igual en diferentes culturas y sociedades.

Mead llegó a la conclusión que “la adolescencia no representaba un período de crisis o de tensión (como en Estados Unidos) sino, por el contrario, el desenvolvimiento armónico de un conjunto de intereses y actividades que maduraban lentamente” (Mead en Marzal 1996:230). Es decir que no todos los adolescentes son “rebeldes” y “subversivos” u otros estereotipos sobre la adolescencia. Su desarrollo depende de la cultura en la que se nace. Otro aporte de Mead se publica en su libro “Sex and Temperament” (1935) que explica cómo el temperamento correspondiente a cada sexo no es “natural” o “innato”, sino es una construcción cultural, siendo ésta antropóloga una de las primeras en tratar estudios de género. Con esto, quiero enfatizar que el embarazo adolescente no significa lo

mismo en todas las sociedades y tiene distintas implicaciones para el individuo, comunidad, grupo social o sociedad (Stern 2003:729).

“Female subordination is a cultural universal” – Sherry Ortner

El trabajo de Sherry Ortner: “Is Female to Male as Nature is to Culture?” Me hace pensar en los roles de género que son construidos culturalmente. El propósito de dicho artículo es demostrar porqué la mujer ha sido devaluada en todas las sociedades del mundo. Ortner formula una teoría “que explica esta asimetría en la universalidad del género” (1941:331). Su hipótesis es que la naturaleza es asociada con la mujer por sus funciones reproductivas y la cultura con el hombre. Siendo éste último, superior a la naturaleza por su capacidad de transformarla. Esta subordinación se expresa en todas las culturas y es evidenciada por la diferencia de roles de género, estructuras sociales y políticas que excluyen a la mujer y limitan su participación. Además de infravalorar elementos simbólicos asociados con la mujer, como relacionar la menstruación con impureza y suciedad. La respuesta que da Ortner sobre la identificación femenina de la mujer con la naturaleza se debe a su fisiología. El cuerpo de la mujer puede dar vida humana, al contrario del cuerpo del hombre. Debido a esta asociación, la sociedad le pone roles específicos e inalienables como: ser madre, dar de lactancia, cuidar a los demás, encargarse de los quehaceres domésticos, etc.

Sin embargo, la mujer es el agente principal en el proceso de culturalización de sus hijos y la verdad es que mujeres y hombres están involucrados ambos en procesos creativos y de trascendencia. Por lo tanto, la dicotomía cultura/naturaleza es inexistente. La subordinación femenina existe por seguir asociando a la mujer al ámbito reproductivo y dicha subordinación es a la vez “encarnada en formas institucionales que reproducen su situación” (Ortner 1941:342). Por consiguiente, como explica Ortner se deben cambiar las

bases institucionales de la sociedad para que un cambio cultural sea posible (1941:342). El problema radica en cómo este pensamiento *universal* hace que se sigan reproduciendo estereotipos de la mujer y esto le afecte en la vida real, poniéndola en un nivel inferior ante el hombre. Lamentablemente este patrón de pensamiento es vigente y a pesar de la lucha por la igualdad y movimientos feministas; las mujeres en su mayoría y en todas las sociedades sigue siendo devaluada.

Finalmente, el trabajo del sociólogo francés Pierre Bourdieu “Structures, Habitus and Practices” es vital para el análisis de este trabajo por su concepto de *habitus*. El *habitus* es un comportamiento, producto de la interacción entre el individuo con estructuras físicas y sociales del mundo exterior (Bourdieu 1984:492). El *habitus* es “estructura y es estructurado por el encuentro del individuo con la realidad exterior” (Bourdieu 1984:494). El individuo es moldeado por las instituciones y viceversa. Gracias a esta interacción agente/estructura se crean tendencias de pensamiento o *habitus* que son limitados para el individuo y que impide aceptar otras construcciones sociales fuera de las suyas, porque así se ha moldeado.

El *habitus* es una inmanente *law lex insita*: “un principio subyacente inscrito en los cuerpos” (Bourdieu 1984:500) un principio inconsciente que es encarnado en las acciones y pensamientos de los individuos en una sociedad determinada. A pesar de ello, hay que cuestionar estos *habitus* ya que muchas tendencias de pensamiento y acción que son consideradas *normales* son construcciones sociales y muchas pueden ser violentas. Este concepto es clave para entender el contexto y los comportamientos de las personas en la comunidad de Estero de Plátano. Es una herramienta de comprensión, más no pretende justificar ciertas acciones sólo por ser consideradas como innatas o naturales.

c. Metodología

“It’s not worth to go round the world to count the cats in Zanzibar” –Clifford Geertz

La presente tesis se basa en los resultados del trabajo etnográfico realizado en Estero de Plátano el presente año. La metodología para este estudio es la etnografía que consistió principalmente de: observación participante, veintidós entrevistas semi-estructuradas, grupos focales, conversaciones informales con jóvenes y adultos en Estero de Plátano, participación en eventos sociales (fiestas), recopilación y análisis de fuentes académicas. El presente trabajo incluyó varias visitas de corta duración a la comunidad (Febrero/Marzo, Abril, Mayo y Septiembre 2014). Además de una visita de larga duración llevada a cabo en Junio del 2013.

La delimitación del tema de estudio es la maternidad y el embarazo adolescente en dicho pueblo, que es una comunidad rural, de economía campesina, agricultora y pescadora, de un estrato social medio bajo en la provincia de Esmeraldas, Ecuador. Las entrevistas individuales fueron realizadas a catorce mujeres de un rango de edad de 16-44 años y se exploraron principalmente los temas que siguen: perspectivas del embarazo adolescente, vivencia personal de sus embarazos, roles de género y división del trabajo en el hogar, rutinas diarias, visión de la maternidad y la adolescencia, expectativas y planes de vida. El estudio fue realizado bajo las principales rúbricas del código de ética de la American Anthropological Association. Las entrevistas fueron audio-grabadas bajo el consentimiento informado de cada uno de las y los participantes. En el presente trabajo todas las identidades de las/los entrevistados será protegida, al cambiar los nombres reales por unos ficticios. Todas estas medidas son pertinentes para proteger la integridad, dignidad y privacidad de las/los participantes de la presente investigación.

El objetivo específico del presente análisis es entender desde la visión de las propias actoras (madres adolescentes y las madres de dichas mujeres) su perspectiva del embarazo, siendo en principio un trabajo con perspectiva *émic*. Además se contará con la

perspectiva de otros actores importantes como los médicos, un especialista en sexualidad y la partera con mayor reputación del pueblo. Los objetivos generales que se plantean alcanzar en el presente trabajo es analizar a partir de dichas visiones, cuáles son las consecuencias de los embarazos tempranos en la vida de la mujer en Estero de Plátano. Por lo tanto este trabajo constará primero de un estudio sobre la adolescencia y los significados de la maternidad/embarazo adolescente. Segundo, se hará una *descripción densa* de la vida de la comunidad. Tercero, se expondrá específicamente el caso de maternidad/embarazo adolescente y finalmente se hará el análisis en dónde se interpretará las visiones de las/los participantes y la incidencia del embarazo en la vida de la mujer.

Para realizar la etnografía me baso en los aportes de los siguientes antropólogos: Bronislaw Malinowski, Clifford Geertz y Renato Rosaldo, cuyos aportes a la metodología etnográfica fueron sustanciales para llevar a cabo la investigación.

Malinowski en su libro “The Subject, Method and Scope of this Inquiry” desarrolla un método para el trabajo de campo. Me baso en la metodología explicada en dicho libro que son tres: 1. Hacer un esquema preciso y claro de la anatomía de la cultura, escribir cómo está organizada una comunidad. 2. Escribir los “imponderables de la vida real”, escribir vivencias en un diario de campo. Esto es importante ya que mucha información no se puede recoger mediante encuestas o entrevistas, hace falta vivir con la comunidad para entender cómo funciona: observar y participar. 3. Recoger información de “narraciones características, expresiones típicas, datos del folklore y fórmulas mágicas” (Marzal 30). Estos tres puntos son consideraciones importantes para tener un trabajo de campo exitoso, y nos aproxima a la meta final que es “es atrapar el punto de vista del nativo, su relación con la vida para darse cuenta de su visión de su mundo” (Malinowski, 1922:216).

Para la investigación del ser humano, dice Malinowski, es importante saber que cada cultura tiene valores diferentes. Las personas aspiran diferentes cosas y cada una tiene distintas instituciones, códigos de moral y leyes (Malinowski 1922:216). Es importante esta metodología ya que ayuda a ver al otro de una forma más empática.

El trabajo de Clifford Geertz en su texto “Thick description: Towards an Interpretative Theory of Culture” (1973) propone un estudio cultural entendiendo a una sociedad como un texto que puede ser leído e interpretado de varias formas. Geertz enfatiza que la etnografía debe ser descriptiva y debe tener análisis profundos. El trabajo del antropólogo es hacer una *descripción densa*, entender que el comportamiento humano es una acción simbólica que tiene significados y sentido, ir más allá de describir superficialmente a una cultura. Entrenar ese significado es lo que debe intentar hacer el antropólogo interpretativo. Hay que cuidar de sólo describir a una sociedad y de crear aseveraciones generalizadas sin contextualizar un caso. De manera que, buscar en las culturas patrones de conducta y esquemas no tiene sentido, cada acción humana tiene un significado diferente porque depende de su cultura y contexto en el que nació (Geertz 1973: 345).

Finalmente quiero mencionar el trabajo de Renato Rosaldo “Grief and a Headhunter’s Rage” (1941). Con este trabajo quiero rescatar la importancia de la posicionalidad, la empatía con “el otro” y la reflexividad del antropólogo en un estudio social. Renato Rosaldo tiene un enfoque postmoderno, es decir otorga importancia a la posicionalidad de los sujetos y la subjetividad de los estudios culturales en donde el investigador es empático con las personas. Este enfoque posmoderno explica que “all interpretations are provisional, made by positioned subjects who know certain things and no others” (Rosaldo 1941:529). Es decir que hay que reconocer los límites de la etnografía:

no se puede esperar que un análisis sea completo (Rosaldo 1941:529). Sin embargo, no quiere decir que sea imposible hacer un estudio riguroso y académico.

Esto me hace reflexionar críticamente sobre cómo y en qué niveles mi posicionalidad afectó la visión de esta investigación, siendo una mujer mestiza, joven, universitaria, de una clase socio-económica media alta. Como mencioné, la reflexividad es inevitable en un estudio antropológico ya que revela posturas, posiciones, y perspectivas de los distintos actores dentro de la investigación y también del investigador. Debo reconocer que mi posicionalidad específica como mujer, me facilitó el acceso al espacio en dónde se encuentran generalmente las mujeres, que es el hogar. En Estero, éste es un espacio exclusivamente femenino, en dónde sólo se encuentran mujeres de distintas edades, niños y bebés. El ser mujer, definitivamente me abrió las puertas para entablar intimidad con otras mujeres y hablar de temas delicados como la maternidad, el embarazo, roles de género, etc.

Capítulo I. Tierra de Nadie.

En el presente capítulo se expondrá de una forma general la maternidad adolescente en el Ecuador a través de estudios similares realizados aquí y en otros países de Latinoamérica. Primero se expondrán distintas definiciones de la adolescencia, hasta llegar a una definición de la misma que servirá para todo el análisis. Después se hablará sobre los significados del embarazo/maternidad adolescente, tomando igualmente estudios realizados en Ecuador y en Latinoamérica.

a. Maternidad Adolescente en Ecuador

La Naciones Unidas ubica a los adolescentes dentro de la población joven que está situada entre los 15 y 24 años (Llanes 2010:15). Llanes menciona la importancia de asociar eventos que marcan la transición a la adultez como “la salida de la escuela, la inserción al mercado laboral y la salida del hogar parental; la primera unión y el nacimiento del primer hijo, eventos que pueden extenderse hasta después de los 29 años en ciertos contextos sociales” (Llanes 2010:16). Tomar en cuenta este aspecto es importante para mi estudio porque estos eventos marcan como se inicia o termina la adolescencia. Hay que tomar en cuenta los casos específicos, porque algunos “adolescentes” pueden pertenecer al un grupo de edad determinado como adolescente, pero éste está viviendo una situación no esperada para su edad, como un embarazo, la paternidad/maternidad, inserción al mercado laboral, etc. Como vimos en la introducción, la adolescencia nace por la industrialización y es un proceso de “adultización” en dónde la sociedad espera que el individuo se vuelva socialmente proactivo y productivo.

La adolescencia es un período liminal o una “tierra de nadie”. Es un *No man's Land* o un territorio en disputa, en dónde todos tratamos de definirla y controlarla, muchas veces erróneamente. Es así, porque la adolescencia es metafóricamente un territorio difícil

de manejar o controlar y “no se encuentra ocupado o está disputado por varias facciones” (“Tierra de Nadie”). Muchos tratan de descifrar el significado de los drásticos cambios físicos y emocionales, siendo difícil caracterizar universalmente a este período.

La antropóloga Fiona Bowie en “Ritual Theory, Rites of Passage and Ritual Violence” explica que el ritual marca un cambio de estatus en la vida de las personas y de los grupos (2006:147). Arnold Van Gennep un importante etnógrafo, dijo que los ritos de pasaje son un mecanismo universal para estructurar las sociedades humanas. Hay ritos para el nacimiento, iniciación a un grupo, pubertad, matrimonio, muerte, etc. Los ritos de pasaje constan de tres fases: la separación, liminalidad y retorno a la estructura. En este sentido, ubico a la adolescencia dentro de un período liminal, ya que corresponde a un ciclo de vida: niñez, adolescencia, adultez y vejez. Es un espacio-tiempo indefinido que está en el medio de un estado físico-social y otro, ya que es un proceso de “adultización” si lo miramos desde una sociedad industrial o post-campesina.

Es una “fase en la que se suceden importantes cambios biológicos, psicológicos y sociales los mismos que llevarán a los jóvenes a desarrollar la identidad que tendrán como adultos” (Vallejo 2014:16). Como fase liminal, ésta se caracteriza por su anti-estructura, que puede ser fugaz o extendidamente indefinida (Bowie 2006:153). Es un “limen” (umbral) ambiguo y creativo. Característico de esta fase es el sentimiento de “communitas”, término acuñado por el antropólogo Victor Turner: una relación o identificación entre los miembros en el medio, donde comparten el mismo estado y son iguales. En el caso de la adolescencia, son iguales por compartir la misma edad y los cambios biológicos, más no por la forma en que cada uno reacciona ante ellos, ya que existe una heterogeneidad de experiencias.

La adolescencia ha sido conceptualizada como un período indeterminado y se expresa a través de varios símbolos en diferentes sociedades que social y culturalmente

ritualizan esta transición (Bowie 2006:153-155). Algunas sociedades no marcan o no reconocen distintos ciclos de vida, específicamente en esta etapa. Sin embargo sigue siendo un espacio incierto que se expresa de formas diversas en las culturas. En el estudio del Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia “Ser adolescente en la Frontera Norte” aborda que los individuos en esta etapa son considerados como adultos para unas cosas y como niños para otras. Se desarrolla una individualidad e identidad, todavía inacabada. Uno se comienza a conocer y existe una mayor conciencia de uno mismo y de su entorno. El descubrimiento de la sexualidad es un aspecto importante ligado a esta etapa y constituye un pilar importante en la construcción de la identidad. La sexualidad gira y condiciona múltiples ámbitos de su existencia, y los cambios corporales son un recordatorio constante de ello (ODNA 2007:30).

Teniendo en cuenta el origen del término de adolescencia y el período histórico en dónde se lo concibió por primera vez, además de varias definiciones desde diversas ciencias; defino a la adolescencia como un período de la vida humana construido social y culturalmente como resultado de la modernidad. Tomo además la definición de la OMS, *Organización Mundial de la Salud*, sobre el grupo de edad al que pertenecen los adolescentes “personas entre 10 y 19 años de edad” (Vallejo 2014:16). Asimismo, tomo la definición de la UNFPA, *Fondo de Población de las Naciones Unidas*: la adolescencia “constituye una etapa de transiciones críticas tanto físicas, psicológicas como económica y sociales producto de las tensiones que implican la consolidación de una identidad, y la responsabilidad por asumir roles adultos” (Llanes 2010:17). La adolescencia es un período importante de maduración y crecimiento “de aparición de los caracteres sexuales secundarios y por tanto de la adquisición de la capacidad reproductiva” (Vallejo 2014:16). Como enfatiza Vallejo, ciertas conductas que dan como resultado un embarazo precoz o una maternidad no deseada, pueden poner en riesgo su futura autonomía e independencia

(Vallejo 2014:16). Se “pone en riesgo” su autonomía, ya que hemos inscrito a la adolescencia como un período en el que el individuo se prepara para la adultez, siendo la adultez una etapa de independencia económica, en dónde además una identidad es consolidada.

b. “Aquí hay mucha tela que cortar”. Significados del Embarazo/Maternidad Adolescente

Tomando en cuenta estas ideas sobre el surgimiento de la adolescencia, hay que analizar por qué el embarazo en este período interfiere de cierta forma con las actividades “normales” o esperadas dentro de este grupo de edad. Silvia Tapia en “La definición del “embarazo adolescente” como problema social y de salud pública: ¿Problema de quiénes? ¿Problema para quiénes” explica que no siempre se ha visto al embarazo como un problema de salud pública y social “por el contrario, fue distinguido como tal recién en la década del ’60, en el marco de una serie de transformaciones sociales que surgieron en el período de postguerra, especialmente bajo el impulso de las agencias internacionales, entre ellas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Población” (Tapia 2012:215). Esto nos indica que antes el embarazo adolescente no había sido tomado en cuenta por investigadores sociales o fundaciones como un problema social como para implementar políticas públicas, ya que no era considerado como un problema (Tapia 2012:215).

Claudio Stern en un artículo titulado: “Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México” dice que “el significado del embarazo adolescente y las consecuencias de éste... difieren ampliamente entre los distintos grupos sociales” (2007:106). Esto quiere decir que hay que contextualizar los casos para mejorar la comprensión global, entender los factores económicos, sociales y culturales involucrados en los embarazos tempranos (Stern

2007:106). Además se debe tomar en cuenta que las experiencias de los adolescentes son heterogéneas y no se puede generalizar.

Esta etapa de vida, es considerado como un “período de transición entre la niñez y la adultez durante el cual los jóvenes se preparan para asumir su rol de adultos en las diversas esferas de la vida” (Stern 2003:728). El embarazo en la vida de la mujer implica dejar de realizar ciertas actividades comunes para la adolescencia, para dedicarse a otras. Por varios cambios sociales a lo largo de los años, como la transformación de la sociedad hacia una industrial,

La creciente inserción de la mujer al proceso de escolarización y al mercado de trabajo, han llevado a redefinir las normas sociales en el ámbito de la reproducción, de tal manera que ahora se pretende definir como socialmente indeseables a los embarazos y nacimientos que ocurren en esa etapa de la vida llamada adolescencia (Stern 2003:728).

Esta etapa supone una expectativa para la sociedad, en el cuál los jóvenes se dedican al estudio y se preparan para el mundo laboral. Sin embargo, y cómo enfatiza Stern “dichas normas sociales no son universales ni se corresponden con la realidad que enfrentan algunos de los diversos grupos” (Stern 2003:728). Cabe mencionar que el embarazo adolescente tiene distintas magnitudes en un sector pobre y rural que en un sector de clase media/alta en la ciudad. A pesar de que las normas no son universales o las formas de ver el “problema”, hay consecuencias y riesgos del embarazo para la población catalogada como adolescente, si la ubicamos dentro de una sociedad industrial o dentro de una sociedad campesina.

Siguiendo esta idea, Stern en otro texto “Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso” (2003) afirma que “el propio embarazo “temprano” ocurre con mucha mayor frecuencia entre los sectores más pobres de la población, en una proporción de seis a uno si comparamos con el estrato más bajo con el más alto” (2003:728). Además en los sectores

rurales, existen mayores riesgos que en la ciudad para la mujer, como riesgo de la salud a la madre y el niño, desnutrición, difícil acceso a información/educación sexual útil, y también desigualdades dentro de las relaciones de género (Stern 2003:728).

Pierre Bourdieu dice que la adolescencia es un concepto construido socialmente y que tiene connotaciones culturales (ODNA 2007:22). Las percepciones de la adolescencia y “la manera en que sus derechos son protegidos, tienen sus raíces en realidades culturales y políticas que varían de un país a otro” (UNICEF 2010:532). Por lo tanto, la maternidad/embarazo adolescente es entendida de diversas formas desde los propios actores. En el estudio de Giovanna Paván “La maternidad adolescente vista desde sus actoras” explica que comúnmente en América Latina tenemos estereotipos sobre los roles del hombre y la mujer, incluyendo la maternidad. Muchas veces considerado como un valor básico o intrínseco de la mujer (Paván 2001:23). “La maternidad, como hecho biológico y cultural requiere ser estudiada no sólo como una decisión o circunstancia individual, sino como un hecho social” (Paván 2001:23) ya que juega un rol vital en la identidad de la mujer y su desempeño en la sociedad.

La maternidad representa para algunas, algo positivo, una fuente de alegría y satisfacción y hasta realización personal. Para otras la maternidad no es deseada, ni algo que todas las mujeres deberían tener como meta. En dicho estudio dice que “el embarazo y maternidad son comúnmente asociados al instinto, a la “naturaleza femenina” (Paván 2001:25) pero veremos que no es así en todos los casos. La maternidad va más allá de ser una realidad médica, o una capacidad reproductora, inherente y deseada de la mujer. La maternidad cruza por varios campos y está estrechamente vinculado a factores socioeconómicos, culturales, familiares, de sexualidad, de generación, etc. Es decir que es entendida de diversas formas dado el contexto e igualmente tiene visiones negativas y positivas dependiendo de cada mujer.

El tema se vuelve más complejo, por esto Raúl Mideros, especialista ginecólogo y actual docente del Área de Salud de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito dice que el tema de la sexualidad adolescente tiene varias preguntas y respuestas, por lo que es necesario investigar las particularidades que lo rodean. Este tema no tiene un sólo significado y hay que ubicarse siempre en el contexto del estudio. Sobre todo en el tema de sexualidad y maternidad adolescente, ya que esto es entendido de una manera diferente en cada lugar. La maternidad adolescente en la localidad de Estero de Plátano, va a significar algo dependiendo de cada mujer. Asimismo, es de vital importancia entender las distintas intersecciones involucradas en la maternidad cómo las coordinadas históricas, generacionales, económicas y sociales que inciden en el tema.

En el estudio “Factores relacionados con el embarazo y la maternidad en menores de 15 años en América Latina y El Caribe” escrita por Iván Gómez et al. de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (Gómez et al. 2011) dice que el 85% de la población en los países en desarrollo es adolescente, esto es casi mil millones de adolescentes, de los cuáles más de la mitad han tenido relaciones sexuales antes de los dieciséis años. Esto quiere decir que la educación sexual es vital. Sin embargo, “en una sociedad con patrones culturales tradicionales, como la latinoamericana, ni la familia, ni la escuela, ni en general la sociedad acepta fácilmente la idea de sexualidad en la adolescencia” (Gómez et al. 2011:8). Esto sucede porque existen varios filtros que impiden entender a la adolescencia como una etapa importante de sexualización. Otros filtros comúnmente son ideas religiosas, o falta de comunicación transparente entre padres-hijos, que impiden que el tema sea abordado con mayor naturalidad y se dé información necesaria y útil.

Por esta razón: “no se educa a los adolescentes sobre la vida familiar o sexual, solamente se les da una educación insuficiente y sin relación con sus necesidades reales”

(Gómez et al. 2011:8). En consecuencia, limitar la educación sexual únicamente al ámbito reproductivo o a las enfermedades es dar sólo una parte de la información, no toda (ODNA 2007:30). Por eso es importante reevaluar la forma en que la educación sexual se ha impartido en general en América Latina.

Recapitulando, la adolescencia ha sido conceptualizada como una etapa indeterminada de la vida humana, ya que es difícil establecer cuando comienza y cuando termina, ya que depende de la sociedad y de la cultura en la que se crece. Por ejemplo, puede comenzar con cambios biológicos del cuerpo y terminar con la entrada al mundo laboral o la maternidad/paternidad, en dónde se consolida una identidad. Sin embargo, la adolescencia es un período de la vida humana en dónde la persona enfrenta cambios físicos y emocionales, a pesar de su heterogénea expresión es una construcción social porque se manifiesta diversamente. A pesar de ello, cómo se mencionó en los antecedentes, el término de adolescente *per se* se originó a raíz de la industrialización. Hay que tomar en cuenta que a partir de este momento histórico, la adolescencia se establece como una etapa de transición entre el mundo de la niñez y el mundo adulto en dónde se espera que la persona consolide sus intereses, se vuelva independiente y afiance una identidad para el futuro.

Nos damos cuenta que la maternidad adolescente es una experiencia múltiple para cada mujer. Algunas la van a ver cómo una experiencia positiva, esperada y deseada, mientras que otras consideran que la maternidad fue inesperada y no deseada en sus vidas. Además notamos la recurrencia de estereotipos sobre la mujer, cómo la fórmula mujer=madre, siendo la maternidad un rol esperado en ciertas sociedades. Para esto, hay que analizar los impactos de este hecho en la vida y desempeño de la mujer en la sociedad.

Finalmente, hay que considerar que la maternidad adolescente va más allá de ser una realidad médica. Es clave analizar sus incidencias en la vida de las mujeres, y entender que sus efectos son diferentes dependiendo de la sociedad en la que se vive. La experiencia sea positiva o negativa de la maternidad cuenta con varias dimensiones que deben ser tomadas en cuenta. A la vez los significados y consecuencias van a variar, por ejemplo si es una mujer pobre de una comunidad rural o si es una mujer de clase media en la ciudad. Sobretudo considero vital conocer las perspectivas sobre lo que representa la maternidad para cada mujer, ya que dota y refresca al tema con nuevos enfoques y dimensiones.

Capítulo II. Vivir en la Comunidad de Estero de Plátano

En el presente capítulo se abordará información contextual del pueblo de Estero de Plátano. Para esto, se expondrán estadísticas del INEC sobre la provincia de Esmeraldas además de datos recopilados a través de la etnografía. La etnografía es una herramienta metodológica que describe y recoge información de primera mano de una comunidad o un grupo de personas. La etnografía incluye observación-participante que significa formar parte de los eventos y la vida cotidiana del grupo objetivo. Además incluye entrevistas semi-estructuradas y conversaciones con personas clave para el estudio.

Primero, se presentarán las estadísticas del INEC de la Provincia de Esmeraldas para dar información general sobre la forma de vida de la población esmeraldeña, que incluye a Estero de Plátano. Segundo, se describirá cómo es la vida en el pueblo a través de la vida de una familia específica. Tercero se expondrá la organización política y social del pueblo. Finalmente se hará una descripción sobre la juventud y sus actividades, ya que es el grupo de edad en dónde se encuentran las adolescentes.

a. Estadísticas del INEC, Provincia de Esmeraldas

Los datos recopilados por el Instituto nacional de Estadísticas y Censos (INEC) sobre la provincia de Esmeraldas en el 2010 es un importante referente metodológico para comprender globalmente al grupo objetivo de estudio. Las estadísticas hablan del estado conyugal, las actividades laborales, la división del trabajo y la cantidad de jóvenes que existen en esta provincia.

En Esmeraldas la población joven (10-25 años de edad) comprende el 31.1 % de su totalidad, siendo una cifra bastante alta. Este grupo de edad es el mayor (12.2%) seguido por el grupo de 15-19 años (10.4%) y de 20-24 años el (8.5%). En Esmeraldas, la mayoría de la población (44.7%) se identifica como mestiza, seguido por la población afro-

ecuatoriana (43.9%) y finalmente los blancos (5.9%). El estado conyugal más común de los esmeraldeños es la unión libre o simplemente la unión, que comprende el 37.8%. Después están los solteros que comprenden el 37.3% y los casados que conforman el 15.3%.

Las actividades económicas de la población esmeraldeña son diversas. Trabajan por cuenta propia el 25.6%. El 19.7% son empleados privados, el 18.4% son jornaleros o peones y el 13.8% son empleados del Estado. Cabe resaltar que los trabajos son diferentes para los hombres y las mujeres. La población económicamente activa (PEA) es el doble mayor para los hombres que para las mujeres, es decir que hay más hombres que trabajan asalariadamente que las mujeres. De una población total de mujeres que están en edad de trabajar (262.780) sólo 67.982 trabajan, mientras que los hombres con una población total de 272.312, 135.472 son económicamente activos. En otras palabras, el doble de hombres en la provincia de Esmeraldas son económicamente activos frente a las mujeres.

La principal actividad para los hombres con el 25.5% son las “ocupaciones elementales” como asistentes domésticos, vendedores ambulantes, peones agropecuarios, pesqueros de minería, etc. Después, con el 19.9% son agricultores y trabajadores calificados. Mientras que el 24.6% de las mujeres que laboran, trabajan en servicios y ventas.

b. Información Contextual

Estero de Plátano es una comunidad al sur de la Provincia de Esmeraldas que forma parte de la parroquia de Muisne. Los pueblos aledaños a Estero son: Galera, Caimito, Quingue, San Enrique y San José. Estero es un pequeño pueblo que tiene alrededor de setecientas personas. La actual carretera, Galera-San Francisco, une a Estero de Plátano y las comunidades aledañas a la carretera principal. Durante mucho tiempo la carretera era

de tierra y el viaje era largo y tedioso. Fue hace tres o cuatro años que el Gobierno de Rafael Correa la asfaltó. El pueblo en sí es muy pequeño, tiene apenas dos calles recién pavimentadas, donde viven la mayoría de personas. Además tiene una cancha de cemento multi-propósito, un malecón recién construido, varios restaurantes y tiendas, la escuela primaria “Viña del Mar” y la biblioteca de la escuela, construida por la Fundación Yanapuma.

A pesar de mi intensa búsqueda por conocer un poco sobre los antecedentes e historia del lugar, no encontré información. Inclusive conversando con los miembros de la comunidad y con los adultos mayores, nadie me dio razón sobre la historia de este pequeño recinto. Lo único que pude sacar, fue de una conversación que sostuve con un amigo de Quito, que conoce esta playa desde hace muchos años. Me comentó que alguna vez escuchó que los primeros asentamientos de Estero de Plátano fue cuando vinieron barcos portugueses a estas costas, y de allí salen los apellidos como *Quintero*, *Moreno*, *Miranda*, *Sosa*, *Chila*, que son los apellidos más comunes. Me parece que es una hipótesis aceptable, porque uno de los primeros aspectos que me llamó la atención la primera vez que fui, fue que no es una comunidad mayormente afro-esmeraldeña, a pesar de que está ubicada a una hora al sur de la ciudad de Esmeraldas.

Está claro que existe una falta de conocimiento de la historia de este recinto, en mi investigación no encontré estadísticas específicas sobre el pueblo. Por la duda que me generó esta situación, acudí al Subcentro de Salud en dónde el equipo de salud tiene registros de la población, por los pacientes que visitan. El médico actual, Luis Peñaherrera, me colaboró con dichos registros desde Febrero a Agosto del presente año para sacar estadísticas generales. Dentro de estos documentos, existe una rúbrica de auto-identificación étnica. Allí consta que la mayoría de personas que se fueron atender en el Subcentro durante este período se auto-identifican principalmente como: mestizo

(77,55%), afro-ecuatoriano (14,43%), montubio (4,69%), mulato (1,68%) y blanco (1,68%).

El caso principal del estudio es sobre embarazo y maternidad adolescente en Estero de Plátano. La primera vez que fui me sorprendió la cantidad de mujeres jóvenes que tenían hijos y también las que estaban embarazadas. Me pareció a grandes rasgos que la maternidad en jóvenes menores a veinte años era de un índice muy alto. Para verificar, nuevamente solicité la ayuda del médico. En los registros del Subcentro en el período mencionado (Febrero-Agosto 2014) existen 34 casos de mujeres que fueron al Subcentro por el tema de embarazo. Las edades comprendidas en este registro son mujeres de 14 a 37 años. El promedio de edad de las mujeres que asistieron en este período es de 26.35 años. El 17.65% de las mujeres embarazadas registradas, comprendían la edad de 14 a 19 años, siendo una cifra muy alta. Las mujeres, en dicho archivo, se auto-identificaron étnicamente como: mestizas (85,29%), blancas (5,88%), montubias (5,88%) y afro-ecuatorianas (2,94%).

c. La Familia Tapia

Durante mi primera visita a la Comunidad en Junio 2013, estuve por un mes. Durante este período, gracias al permanente contacto con las personas de la comunidad, pude acercarme a sus modos de pensar y la forma de vivir cotidiana. Durante este tiempo nacieron las mayores preguntas y cuestionamientos frente al caso. La familia Tapia, fue la que me recibió por primera vez, ya que fui a la Comunidad para trabajar con la Fundación Yanapuma. Este primer contacto con la Comunidad, me abrió la puerta para conocer y experimentar su vida rutinaria.

La experiencia que tuve al compartir con la familia Tapia, ilustra los modos de vivir y ser de allí. La pareja que mantiene el hogar es Edith y Heladio Tapia. Ambos se

emparejaron tempranamente. Edith tiene treinta y cinco años y ella es la que dirige las tareas dentro del hogar. Ella se encarga de dar a comer a todos sus hijos y a su marido, la que dirige las tareas de los demás, la que manda dentro de la casa. Mientras que el rol de Heladio es la de conseguir dinero para la subsistencia económica de la familia. Ambos tienen un rol importante, pero es el esposo el que sale de Estero a trabajar y el que está ausente casi doce horas al día: ausente en el hogar y en la vida de sus hijos, al contrario de la madre. En el caso de esta familia y de muchas otras familias, Heladio trabaja en la ciudad de Atacames en una construcción, sale a las cinco y media de la mañana y regresa a las seis de la tarde. Pasa seis días afuera trabajando y sólo descansa el domingo. Por esto, el rol de la madre es encargarse el día a día de todos los que viven en su casa. Usualmente cuando regresa Don Heladio a la casa, a las seis o siete de la noche, se acuesta en la hamaca al frente de la televisión a ver canal nacional a todo volumen hasta las diez de la noche. Cada miembro de esta familia come en su propio tiempo, es decir no buscan comer todos juntos en la mesa de abajo, al lado de la cocina. Más bien, comen juntos arriba mientras comparten frente a la televisión. Comparten pocas palabras entre ellos sobre su día. Me impresionó como Edith preparaba la comida en distintos tiempos para todos. Su día comienza a las cinco de la mañana o antes, para cocinar el desayuno de su esposo y de su hijo Víctor que cursa la secundaria en un pueblo cercano llamado Galera. Luego cocina con su hija Jacqueline, para ellas dos. Después descansa y comienza a cocinar nuevamente a las once de la mañana para el almuerzo. Se quedan en la casa: Jacqueline (su segunda hija) y su hijo menor y Macarena, su nuera, con su hija recién nacida. Jacqueline también prepara la comida para sus tres hijos: Celina, Mariana y Martín. Celina y Mariana están en la escuela de Estero de Plátano “Viña del Mar”. Edith, cuando no cocina, se va a lavar la ropa en el río y luego se va a acostar en la hamaca. Pasa todo el día en la casa compartiendo con su hija Jacqueline y Macarena. Su hijo Jairo, el esposo de Macarena no

estaba en la casa, estaba trabajando por temporada en Machala, al igual que Pablo, el esposo de Jacqueline. Durante el día hasta la tarde, sólo hay mujeres, niños y bebés en la casa.

Este pequeño cuadro me llamó la atención; usualmente no hay hombres presentes en la casa y cuando vienen, llegan en la noche, o en el caso de los esposos de Jacqueline y Macarena, cada tres semanas cuando tienen descanso en sus trabajos. Durante esta primera visita, no conocí al esposo de Macarena, sino hasta los últimos días que estuve en Estero, cuando llegó de Machala. Cuando le vi por primera vez me sorprendí, no parecía que pasaba los veinticinco años, me pareció muy joven como para tener dos hijos.

Configuración del hogar Tapia

La casa de los Tapia tiene dos pisos. Recientemente Heladio construyó con sus propias manos una cabaña abierta al frente de la casa. Es un lugar para reír, conversar, y descansar; allí afuera de la casa, hay dos hamacas. El primer piso de la casa, es de cemento, y el segundo piso es de bambú y tablas de madera. Se entra y a la izquierda está una pequeña mesa pegada a la pared. Es una mesa de cuatro personas de marca *Pika* de plástico, una de las más económicas en el mercado. Más adentro está la cocina, es muy desordenada, caen las ollas del techo y de las paredes, hay un montón de utensilios apiñados. A la izquierda de la cocina, está el único baño. En el primer piso, duerme Macarena y Jairo con sus hijas Lorena y Emilia. Durante mi primera visita, Macarena estaba todavía esperando a su segunda hija. También duerme con ellas, el hermano menor de Macarena que le dicen *Santillán*, nunca supe si es su verdadero nombre. A *Santillán* es difícil encontrarlo, sale y entra, nunca se sabe dónde está. Le pregunté a Macarena porque no vive con sus papás, me explicó que tenían muchos problemas de maltrato de parte de su padre.

Después en el piso de arriba hay cuatro cuartos. Uno dónde duerme Edith y Heladio. Al frente duerme Jacqueline y Pablo con sus tres hijos (no es un cuarto mayor a tres metros cuadrados). Al fondo duerme Andrés y Vicente, y queda un cuarto para recibir a voluntarios o a personas que se quedan con ellos. Edith se preocupa mucho por los estudios de su último hijo: Vicente. Ha sido todo un logro para la familia que él entre al colegio. Edith exhibe como trofeos todos los diplomas de la escuela de sus hijos en la entrada de la casa; inclusive el de ella misma y el de su esposo Heladio. Ver los diplomas de fin de la educación primaria colgados en las casas, es muy común en Estero.

d. Organización Política y Social de Estero de Plátano

La Comunidad de Estero de Plátano funciona en autonomía del gobierno, es decir que existen varias organizaciones que se han conformado desde los propios ciudadanos por su interés en el desarrollo específico de Estero. Los habitantes buscan impulsar proyectos que promuevan el desarrollo económico para mejorar el bienestar de los habitantes. Por lo tanto, la Comunidad de Estero está auto-organizada y además está apoyada de ciertos grupos como la Fundación Yanapuma y otras ONG.

Los principales ingresos de la gente para sustentarse son: la pesca, la agricultura de sus propias haciendas o terrenos y para consumo familiar, el Bono de Desarrollo Humano, trabajos esporádicos como en plantaciones de banano en Machala o ser albañiles en Atacames, Quito o Guayaquil. Últimamente genera muchos ingresos la recepción de voluntarios de Yanapuma en las casas. Además, el turismo se está constituyendo como un ingreso económico importante, ya que cada vez hay más visitantes: vienen muchas personas los fines de semana para conocer la playa, el estero y el bosque natural, también vienen surfistas y vendedores ambulantes. Recientemente la construcción de un enorme hotel en Estero ha generado nuevos puestos de trabajo para los locales. Este hotel llena de

expectativas a los habitantes de Estero, ya que esperan que en un futuro vengan más turistas que recurran a la playa y esto genere nuevos ingresos.

La mayoría de jóvenes no están involucrados en las organizaciones del pueblo, y tampoco muestran interés por ser parte de ellas. La mayoría de habitantes sólo han acabado la escuela primaria, ya que la comunidad solo posee una escuela pública. No dispone de educación secundaria y peor aún de universidad. Para entrar y salir del pueblo hay transporte público que es muy costoso. Por ejemplo, salir hasta Atacames una ida cuesta \$1.5 en bus o *ranchera*¹; y salir en camioneta o *flete*² cuesta de \$10-15. En general, las personas salen a Atacames para hacer compras de productos que no hay en el pueblo o son más económicos y cobrar el *bono*³. Pero sobre todo, salen para ir a trabajar y en el caso de muy pocos jóvenes: ir al colegio. En este pueblo, no es común casos de jóvenes universitarios. En mi estadía escuche sólo de tres jóvenes que estaban cursando la Universidad. Por esta razón, Yanapuma apoya económicamente con los gastos de transporte, útiles escolares y uniformes a trece alumnos de excelencia académica para que puedan asistir a distintos colegios en Atacames, Súa y Galera.

Respecto a las organizaciones comunitarias, son casi invisibles ante las autoridades gubernamentales: tienen poco o ningún apoyo estatal, ni de los alcaldes provinciales ni del Gobierno de Muisne. Esta comunidad se ha organizado a lo largo de estos últimos años de la siguiente forma: El Banco Comunitario, La Asociación de Mujeres Emprendedoras, El Taller y Grupo de Artesanos y en Marzo del 2013 se formó El Comité Pro-Mejora. Cada grupo ha sido organizado desde adentro, es decir desde actores estero-platanenses. La fundación Yanapuma trabaja con cada uno de ellos de diferentes formas, pero vale la pena

¹ La Ranchera es un transporte colectivo abierto, parecido a una chiva. Tiene filas de asientos, hay un espacio atrás en donde la gente va parada. Además, hay como viajar en el techo del vehículo.

² Se le llama *flete*, cuándo uno o varios pasajeros se ponen de acuerdo para rentar un transporte privado, que es usualmente más caro que el público. Este transporte usualmente es más rápido y lleva pasajeros a cualquier hora.

³ Bono de Desarrollo Humano

mencionar que las motivaciones para la existencia de estos grupos han surgido de iniciativas de los propios ciudadanos en colaboración con la Fundación.

El presidente del Banco Comunitario es Nevil Ríos, es socio del Banco, presidente de la comunidad y también forma parte de la Directiva del Comité Pro-Mejora. Nevil Ríos es una figura de liderazgo importante en el pueblo. Él nunca tuvo una educación formal, su trabajo es básicamente cuidar de la hacienda, dónde cría distintas plantas y animales, principalmente cerdos y gallinas. Tiene una hija que es becada y que recientemente tuvo un bebé, sin embargo continúa dentro del programa de la Fundación. Es importante resaltar que no es la única joven becada con hijos, recientemente dos chicas becadas tuvieron sus hijos el año pasado y otra recientemente dio a luz. El rango de edades de estas mujeres comprenden los 16-19 años.

El Banco Comunitario es una entidad que se dedica a dar préstamos económicos a los ciudadanos. “El objetivo es mejorar la calidad de vida de las personas. El Banco está formado por socios y ellos dan préstamos de pequeños montos, ayuda para que la gente pueda resolver algunos problemas” (Nevil Ríos, Entrevista Personal). El Banco posee una pequeña parcela en el centro, sin embargo están buscando auspicios o donaciones de afuera para poder construir un edificio de dos pisos para las reuniones administrativas del Banco. También quieren dedicar una parte del edificio a la construcción de un “centro comunitario” dónde haya información sobre la historia de Estero que la gente pueda acceder.

Además, está el Comité Pro-Mejora que se estableció en Marzo 2013. Estaba muy entusiasmada por asistir a las reuniones del comité. Sin embargo durante el mes de trabajo en Junio 2013, todas las reuniones que se concretaron fueron canceladas debido a múltiples causas. En la entrevista, Nevil me dijo que

El comité impulsa el desarrollo de la comunidad, del cual yo también soy el coordinador. Nuestro enfoque trata de dar una buena imagen a la comunidad, en el sentido de que es un recinto en vías de desarrollo para el turismo. El turismo es lo que nos falta aún por desarrollar y le vemos como una buena alternativa para mejorar la economía de la comunidad.

También Fulton Moreno me dijo al respecto: “El Comité Pro-Mejora está recién funcionando y la directiva están recién elegida, se dedican a la limpieza del pueblo y del río, los jóvenes deben trabajar más por la limpieza del pueblo”. Los del comité están gestionando la construcción de una cabina telefónica pública, ya que en Estero no hay antena telefónica y no funciona el celular. “Es muy importante que se construya esta cabina. El teléfono convencional recién se instaló pero no todos lo tienen”, dice Fulton.

Luego está el Grupo de Artesanos. El mayor representante del Grupo de Artesanos es Fulton Moreno. Es un líder importante y respetado en Estero, además de ser un maestro artesano, trabajador y preocupado por el futuro de la comunidad. Durante mi estadía y varias visitas, el Taller y el Grupo estaban totalmente inactivos. Para la construcción del taller, que era un espacio necesitado urgente, el grupo recibió apoyo económico de la USAID y otras ONG, además de la compra de implementos y maquinaria. Visité el taller, es muy amplio y tiene dos pisos. El segundo piso funciona como un hostel para recibir a turistas. Es un lugar que se cuida y se limpia constantemente (allí se reúne la Asociación de Mujeres), pero que actualmente no funciona como taller artesanal. La idea inicial del grupo, era igualmente crear capital a partir de las artesanías hechas en materiales locales y venderlos afuera y a los turistas que vienen, además de los ingresos generados por el hostel. Don Fulton dijo que: “Yanapuma apoyó todo lo que es implemento: camas colchones, sábanas, todas estas cosas para los Miembros de la Asociación Artesanal, para hacer un local de cuartos para arrendar y así generar ingresos para la Asociación”. Lamentablemente y en palabras de Fulton: “Por ahorita la Asociación Artesanal no está funcionando... yo sigo trabajando por mi lado cuando me hacen pedidos”. Según Fulton la

falla ha sido una mala directiva que no ha sabido coordinar, y también la falta de asiduidad de los socios que no iban a los grupos de trabajo.

i. La Asociación de Mujeres Emprendedoras

Esta asociación nació como una alternativa para que las mujeres y madres de Estero puedan generar ingresos económicos. Nació en el 2009-2010 con la asistencia de los voluntarios que vienen de la Universidad “Union College” de Estados Unidos, gestionados por Yanapuma. La Fundación les ayudó para que sean una entidad legal en el Ecuador. Se reúnen una vez a la semana. Inicialmente eran quince mujeres socias, que se dividieron en cinco grupos de tres mujeres. La idea es que cada grupo se turne un fin de semana para vender comida en el malecón. Cuando fui a la reunión, me pareció que las mujeres se veían muy desanimadas o poco interesadas. Juana, la presidenta de la Asociación hablaba lentamente y no había ninguna participación. Los temas principales de discusión de las reuniones eran quién debe cocinar el fin de semana y qué van a cocinar. Surgió el debate de que las cosas no están funcionando porque las mujeres no se comprometen en su turno.

Para entender un poco más desde el punto de vista de las actoras, sostuve entrevistas con algunas socias de la Asociación: Mónica, Lourdes, Gloria y Lilian que además son mujeres que lideran dentro de sus hogares y que dan mucha importancia a la educación de sus hijos. Le pregunté a Lourdes cómo ha aportado en su vida el pertenecer a la Asociación de Mujeres:

Hemos trabajado como asociación, participando en las mingas, haciendo cualquier cosa que la asociación necesite. Cuando toca cocinar cocinamos, somos cuatro grupos, de tres cada uno y nos vamos rotando (Lourdes, Entrevista personal).

El objetivo de estos trabajos es que se ayuden económicamente. Al día, ganan aproximadamente diez dólares que si les aporta y es dinero de ellas. Con esto, no dependen totalmente de la economía de los hombres: “ayudamos al hombre un poquito” (Lourdes,

Entrevista Personal). Esto es una evidencia también del marcado rol sexual entre hombres y mujeres. Lourdes es una mujer distinta a las demás. Cuando fui noté estos roles diferenciados de género, sin embargo, ella es la única mujer que vi en Estero que iba a la finca a trabajar con su marido, se ponía las botas y subía a la montaña. Es diferente a las demás porque no es nativa de Estero, ella nació en una ciudad en el Oriente, pero vive ya mucho tiempo allí. Por esto me interesaba mucho su visión, le pregunté cómo le ve a la mujer en Estero y que falta por hacer:

Hay hombres que son machistas que no dejan participar a las mujeres, yo he visto que aquí no es como en otros lugares en donde las mujeres pueden participar, hablar. O hay veces que tiene miedo de ir para allá porque ya están enojados. Pero yo no tengo problema en eso, yo de salir, salgo, ayudo, allá en el pueblo, para mí yo soy libre. Pero no todas las mujeres son así. Hace falta más participación, eso falta (Lourdes, Entrevista Personal).

f. Juventud en Estero

¿Qué es ser joven en Estero? Esta es una pregunta abrumadora. ¿Qué hacen los adolescentes y los jóvenes en Estero? Los jóvenes pareciera que viven en un estado de liminalidad constante, al igual que la población en general. La juventud me da la impresión de que está dormida, ya que no les interesa averiguar cómo formar parte de las organizaciones existentes del pueblo o buscar formas para continuar estudiando o nuevas fuentes de trabajo. Esta idea igualmente se refleja porque no hay actores jóvenes políticos que sean fuertes y determinantes o jóvenes interesados en los proyectos que algunos miembros de la comunidad mantienen, como el Comité Pro-Mejora o la Asociación de Artesanos, que mencioné anteriormente. Como ejemplo está Andrés, tiene veinte años. Lo conocí a la semana de vivir con la familia Tapia, miembros hombres de esta familia, aparecían y desaparecían, siendo las mujeres una constante en el hogar. Andrés trabaja con los pescadores del pueblo. Irregularmente va a botar la red al mar y luego a recogerla. Trabaja con un señor pescador muy respetado en el pueblo y dueño de una lancha. Cuando

va a botar la red, sale temprano, siete de la noche y se queda *afuera*⁴ hasta la mañana siguiente. En una entrevista que sostuve con Andrés Tapia me comentó lo siguiente sobre cómo es un día normal de él:

Andar vagando con otros manes en Estero. (¿Que es vagar?, le pregunto yo). Hacer nada, andar de arriba abajo con los panas. En la cancha de afuera, jugar fútbol. (Andrés Tapia, Entrevista Personal).

Andrés de repente tiene trabajos de una semana o dos, como en construcciones. En el momento de la entrevista no estaba trabajando. Llegó hasta cuarto curso y de allí se retiró, ya no quería seguir estudiando. Algunas veces se ha ido a trabajar en las bananeras de Machala. Me comentó que algunos de sus amigos trabajan, otros no, *vagan mucho*⁵. En otra entrevista con Fulton Moreno, me dijo sobre la juventud de Estero

La juventud no está organizada para buscar el desarrollo del futuro del pueblo. Nosotros los hemos llamado, la maquinaria (de la Asociación de Artesanos) está para el pueblo, para todos, señoritas, niños y jóvenes. Los jóvenes hacen caso omiso. (Fulton Moreno, Entrevista Personal)

Generalmente la juventud, en el caso de los hombres, algunos tienen trabajo, son pescadores, trabajan en la finca. Muchos otros no tienen ni trabajo ni les interesa buscar.

Si no tienen trabajo hay muchos jóvenes que no hacen nada, que están por la calle, en la cancha, no hacen nada, ni estudiar. Pasan vagando, esa es la palabra. Ni ayudan a sus padres, a sus madres en la casa, no pueden limpiar la casa, pero llegan allá a comer. Es como vivir como un rey, pueden jugar, beber, pueden estar con una chica, llegar a su casa, comer y dormir, como un rey. (Andrew, Entrevista personal)

Otros se “ponen las pilas” y buscan trabajo cuando están con una mujer y está embarazada, pero antes de eso nada. En el caso de las mujeres, muchas tienen interés de estudiar, mientras que otras desde temprano se unen a sus parejas y tienen hijos.

Para concluir, este capítulo nos acerca a la realidad cotidiana de Estero de Plátano.

Las estadísticas del INEC sobre la provincia de Esmeraldas, nos ayudan a comprender

⁴ *Afuera* es un término que se usa para designar el mar cuando van a pescar.

⁵ Literalmente, vagar es no realizar ninguna actividad.

globalmente las características de la población. Entre ellas notamos que existe una alta tasa de jóvenes de 14-19 años en la provincia, siendo el grupo de edad más grande. Además, notamos que la mayoría de esmeraldeños viven en unión libre, tal como se refleja en la población de Estero. Vemos que las actividades laborales y el número de personas, mujeres y hombres, que trabajan son diferenciados. Siendo los hombres los que se dedican más al trabajo asalariado. Por otra parte, notamos que no existen registros gubernamentales específicos sobre este recinto siendo una clara muestra de la marginalización de este sector. Para esto, acudir a los registros del Subcentro de Salud, proveyó de importantes datos sobre la población de Estero como la auto identificación étnica y la población de mujeres embarazadas que acudieron al Subcentro en un período determinado.

Luego, a través de la familia Tapia conocemos cómo viven las personas en un ámbito privado en Estero. Nos damos cuenta que las mujeres dominan este espacio siendo las encargadas del hogar. Mientras que los hombres se encargan de satisfacer económicamente a las unidades domésticas: para esto entran y salen del hogar y del pueblo dependiendo del trabajo que tengan. Después, observamos que el pueblo está organizado independientemente del gobierno y la alcaldía de Muisne. Los propios ciudadanos buscan sacar adelante sus proyectos para fines comunitarios, siendo los adultos una constante en las organizaciones ya que los jóvenes no se visibilizan en dichas formaciones. Además notamos que los jóvenes, en su mayoría hombres, no se dedican a nada específico después de terminar la educación primaria, si es que la culminaron. Debido a los elevados precios para estudiar la secundaria muy pocos jóvenes, mujeres y hombres, asisten al colegio. Por consiguiente, las actividades principales para los jóvenes que no estudian y viven en Estero son para los hombres: pescar, jugar fútbol y *vagar*. Mientras que las mujeres aprenden desde temprano las tareas del hogar y cuidar a los niños o hermanos menores. Más sobre la población femenina de Estero se cubrirá en los siguientes capítulos.

Capítulo III. El Caso. Maternidad adolescente vista desde las actoras.

Para aproximarme a la maternidad adolescente en Estero, conversé con mujeres de varias edades. En total hice catorce entrevistas a madres adolescentes y madres adultas que también tuvieron embarazos tempranos, además de una entrevista con la partera del pueblo. También sostuve conversaciones con una enfermera y el doctor del Subcentro de Salud. Cada embarazo fue un proceso singular, por lo que se expondrá diversos casos y se intentará tipologizarlos. Las mujeres clave para este estudio comprenden edades entre 16-44 años. A la mayoría de las entrevistadas las había conocido previamente y ya conocía de su embarazo o maternidad. Las entrevistas con las mujeres se dieron en un contexto privado, generalmente en las casas de las participantes.

En este segmento, las entrevistadas son: Antonella 16 años; Francisca 18 años; Emilia 19 años; Sofía 21 años; Maite 22 años y Magdalena que falleció a los 22 años, casi un mes después de nuestra conversación. Además está Elena, Lilian, Mónica, Lourdes, Elizabeth y Gloria que son madres y pilares importantes en sus hogares. Además entrevisté a Eloísa Alomía, la partera del pueblo, además de otras madres y jóvenes de la comunidad. Eloísa falleció tres meses después de la entrevista que le hice en Marzo del presente año.

El caso de estas mujeres es de vital importancia para aproximarnos a percibir la maternidad desde sus distintas experiencias. Es importante mencionar que el tema del embarazo y sexualidad es delicado de abordar. Mi posición como mujer joven y estudiante, me ayudó en cierta medida a tener conversaciones no forzadas y fluidas con otras mujeres jóvenes. Además, por ser mujer era bienvenida/aceptada en su espacio que es marcadamente femenino, según sus concepciones de roles de género. Les acompañaba mientras descansaban en la casa o cuidaban a sus bebés, cuando iban al río a lavar la ropa, en la cocina, etc. Todas las entrevistas hechas a mujeres fueron en medio de actividades domésticas y siempre dentro de su hogar. No sostuve conversaciones con mujeres que

estaban *afuera*, en la cancha o en la calle. Si era afuera, era en la vereda de sus hogares.

Por lo tanto el espacio privado/doméstico era donde sostuvimos las entrevistas.

Este tema es frágil, ya que no todas las experiencias de las mujeres han sido positivas o las recuerdan con agrado. Muchas hablan con timidez y pesar. Es difícil tipologizar experiencias o causas del embarazo, ya que mis referentes de información son personas de carne y hueso, cada una con diferentes procesos y perspectivas, sobretodo en temas de sexualidad en general y maternidad en particular. Pero la clasificación es una herramienta para poder entender de forma más global lo que sucede y poder identificar los efectos en la vida de la mujer. Por lo que propongo una tipologización debido a dos tipos comunes de embarazos: embarazo “no planificado” o “no deseado” y embarazo “deseado”, además de un caso particular, el de Magdalena.

a. Embarazo “no planificado”

Este tipo de embarazo es el más común en la localidad. Para ilustrar, voy a tomar el caso de tres mujeres de edades entre 18-21 años: Sofía (21), Antonella (16) y Francisca (18). Las tres son excelentes alumnas y son becadas por Yanapuma para cursar la educación secundaria afuera de Estero de Plátano. El embarazo no planificado es causado por múltiples razones, y las percepciones de las mismas adolescentes y sus familias no siempre resultan ser positivas.

En el caso de Sofía, tenía dieciséis años cuando se quedó encinta y cursaba en primero de Bachillerato. La noticia para su familia en un inicio, especialmente para su mamá no fue agradable: “A mi familia no les agradó mucho la llegada de un bebé” (Sofía. Entrevista Personal, Marzo 2014). Sofía comenta que las charlas de educación sexual impartidas por los enfermeros del Subcentro le parecían poco profundas: “no hay una información

correcta” no les dicen exactamente cómo prevenir un embarazo ni las consecuencias que ello podría tener en sus vidas.

Después del embarazo, Sofía se unió con su pareja y conviven juntos hasta la actualidad en la casa de los padres de ella. Se *unió*, no se casó, ya que en Estero la mayoría de gente vive en unión libre, sin embargo a su pareja se les llama *esposo o esposa*. Su *esposo* es mayor a ella por cuatro años y trabaja en Sto. Domingo, regresa cada tres semanas a Estero. En cuanto a los estudios, Sofía comenta que el tener un hijo le atrasó tres años. Actualmente está en segundo de Bachillerato y tiene una beca para estudiar a distancia los sábados. A este ritmo va a terminar por graduarse en dos años, pero sale directamente con una licenciatura de enfermería. Sofía a diferencia de las mujeres de su edad, es una mujer laboriosa y activa; forma parte de la Asociación de Mujeres, siendo la más joven entre ellas, ya que el resto son madres adultas mayores a los treinta años. Su rutina diaria es hacer los quehaceres del hogar junto con su mamá y cuidar a su niño; los sábados va al colegio y los domingos sale a la playa a vender fruta fresca y cerveza para los turistas.

Me comenta que se embarazó por un descuido a los dieciséis años, a pesar de las charlas en el Subcentro y de la disponibilidad gratuita de la pastilla anticonceptiva, que nunca tomó. Igualmente, su madre se embarazó a la misma edad. Según Sofía, el embarazo a su edad, no cree que sea mal visto, sino algo “normal”. Me comenta que existe la presión de parte de mujeres mayores para tener hijos “Si tienes veintidós o veintitrés y no tienes hijos, las mujeres mayores dicen *eres una mula*”. A pesar de esta presión, piensa que: “no es la edad indicada, ni el momento tampoco, porque me dio una pausa en mi vida. No quiero ser más responsable de tener bebés a temprana edad” (Sofía, Entrevista Personal).

Similarmente se suma la experiencia de Antonella (16). Ella tiene dieciséis años, se quedó en cinta hace año y medio. Actualmente reside con sus padres, ya que no se unió

con el padre de su hijo, que es mayor a ella por casi diez años. Antonella me comenta que sí tuvo educación sexual en el colegio y tenía “alguna” idea de cómo prevenir un embarazo. Usaba las inyecciones que le ponían en el Subcentro, todo a escondidas de sus papás. Se olvidó de ponerse y allí fue cuando se quedó embarazada de su pareja. Actualmente no conviven juntos, ni tienen una relación amorosa. Igualmente Antonella tiene beca para acabar el colegio. Me comenta que sus padres no tomaron la noticia con alegría y su madre se enteró a los dos meses que estaba esperando un hijo. Al principio su padre estaba enojado pero después se le pasó y ambos le apoyaron. Las aspiraciones de ella son terminar la secundaria y ponerse a trabajar, y si es posible seguir una carrera universitaria. Ella me dice que “No es bueno tener hijos a muy temprana edad, porque no, porque todavía tus padres te mantienen”.

Le pregunto cómo es su vida ahora, me dice que ha cambiado mucho desde que es madre: “Antes me divertía, ahora ya no. Tengo que atender a mi niño y hacer deberes”. Divide su tiempo entre el colegio y su hijo. En el día, cuando está en el colegio su mamá se encarga del bebé. Su ex-pareja, no aporta ni económica ni afectivamente con su hijo. Es un joven de Estero que vive cerca de Antonella y ni siquiera les va a visitar. Todavía no le ha inscrito a su bebé en el Registro Civil y ella le ha dicho varias veces a su ex pareja que vayan, pero “él cómo ya tiene otra mujer de Galera, y ya pues, le voy a inscribir yo sola con mis apellidos” (Antonella, Entrevista Personal).

El caso de Francisca (18) es un caso interesante. Ella también fue mi alumna cuando fui pasante de la fundación. Su bebé nació el año pasado en agosto. Su embarazo no fue planificado “*sólo surgió*”. Sus padres al igual que Antonella y Sofía le apoyaron, aunque en un inicio, Elizabeth, su madre, me comentó que tuvo una gran frustración cuando se enteró:

Casi me muero, me puse muy mal, no esperaba eso que le pasara eso. Porque no es una chica que anda de aquí y allá. Fue la primera vez y quedó de una embarazada... Cuando tenía seis meses nos enteramos. A los 4 meses se enfermó. A los seis meses ya no se enfermó⁶. Allí yo me di cuenta, a ella no se le vio barriga, no le dio náusea nada, iba al colegio, hacía gimnasia, todas las clases y ella no sentía nada. Fue una locura. Hasta le purgué a mis hijas y no le pasó nada a la bebé.

Su pareja y ella se hicieron responsables del hijo y me comentó que su novio estaba feliz cuando se enteró. De la forma que Francisca me contó, parece que la noticia no fue un evento traumático. Si le *cogió por sorpresa*⁷, pero fue más bien un drama para su mamá que no lo esperaba de Francisca. Además, para ella no era una opción *sacarse al bebé*⁸, dice que ni lo pensó. Sobre su percepción del embarazo en el pueblo me comenta:

Salen embarazadas, ya pus salen y deben tener a la bebé. Hay muchas que no desean, pero lo tienen, algunas, se lo sacan. Hay muchos métodos que se lo sacan. Todavía hay médicos corruptos en Atacames y Esmeraldas que van y les pagan.

Es importante mencionar en este caso que para Francisca y sus padres, la educación es muy importante. Ella es una excelente alumna, abandonar el estudio jamás fue una opción. Francisca tiene un proyecto de vida marcado: sigue una especialización de Turismo en el Colegio Técnico de Tonchigüe y le gustaría seguir estudiando y aprender de hotelería. Dice: “ya no puedo hacer lo que antes hacía pero a pesar de todo eso yo sigo adelante”. Su rutina diaria es bastante ardua, actualmente está en tercero de bachillerato y planea ir a la Universidad en Cuenca o Guayaquil, no quiere quedarse en Estero. Los profesores y autoridades del colegio fueron comprensivos con Francisca en su período restante del embarazo, le aceptaban faltas cuando necesitaba irse a controles de embarazo y trabajos atrasados. Se quedó en casa dos semanas antes de dar a luz, le tuvo al bebé y al día siguiente ya estaba de vuelta en el colegio. Se tuvo que igualar, y se acostaba tipo dos, tres de la mañana. Francisca comenta que la hora de dormir era lo de menos para ella. Le

⁶ No tuvo el período menstrual

⁷ No sabía que estaba embarazada

⁸ Interrupción voluntaria del embarazo, aborto voluntario

interesaba que las necesidades de su hija estén satisfechas y que los deberes del colegio estén terminados. Su sueño es tener un negocio propio: “no ser cliente, sino la dueña, hacer mi propio dinero”, además de que tiene planes con su novio, en un futuro independizarse y vivir juntos.

Como vemos en los tres casos, las chicas se dividen el tiempo entre estudios, pasantías, trabajo en el hogar y sus hijos. En el caso de Francisca, no vive con su novio, pero mantienen una relación y se ven casi siempre, además que él le ayuda económicamente para la comida, pañales, doctores, etc. Normalmente Elizabeth, su madre se encarga todos los días de la bebé cuando Francisca está en el colegio, al igual que los padres de Antonella.

b. Embarazo “deseado”

A pesar de que el embarazo no planificado es el más común, me encontré con casos de mujeres que me cuentan lo contrario, el grupo de edad de estas mujeres comprende los 19-21 años. Este tipo de embarazo era más común en la generación anterior, es decir en la generación de las madres de las actuales adolescentes. Para este análisis, Emilia (19) y Maite (21) son los casos que ilustran este tipo de embarazo.

Emilia tiene 19 años, mientras conversábamos para la entrevista estábamos dentro de su casa, estaba realizando los quehaceres del hogar: lavando la ropa y a la vez cocinaba. Mientras conversábamos yo le cargaba a su nena que apenas cumplió un año. Emilia actualmente está unida con el padre de su hija. Conviven los tres en una casa separada de ambos de sus padres. Su pareja es diez años mayor a ella. Emilia me comenta que ella siempre quiso ser madre, además su pareja también quería tener hijos. Antes de quedar embarazada, estaba en el colegio de Tonchigüe y llegó hasta primer curso. Decidió retirarse para unirse con su pareja: el colegio era “aburrido” y además no tenía amigos.

Emilia *salía*⁹ con Felipe desde que ella tenía quince años. Mantenían relaciones sexuales regulares y tuvo un aborto no provocado, porque se tomó una pastilla para una enfermedad que tenía sin saber que estaba encinta. A los seis meses de novios decidieron vivir juntos, separados de sus familias. Al principio no usaban métodos anticonceptivos o preservativos y a los seis meses de convivir juntos, Emilia se quedó embarazada por segunda vez. Le pregunté cuál es su percepción del matrimonio: “No pensamos en casarnos, el matrimonio es un papel que se rompe y ya”.

Actualmente sigue una planificación familiar, no quiere tener más hijos este momento: “Si sigo con Felipe, tal vez en un futuro me gustaría tener otro hijo”. Se *cuida*¹⁰ con inyecciones mensuales que dan gratuitamente en el Subcentro de Salud. Florencia, su cuñada de la misma edad, también acaba de tener un bebé. Emilia cree que “el parto la ha dejado más creída”. La aspiración que tiene para su vida es cuidar de su hija, que no le falte nada, que vaya a la escuela y luego al colegio. Es importante resaltar que Emilia tiene experiencia con niños pequeños: desde que tenía doce años cuidaba a sus hermanos que eran bebés.

Al igual que las historias de otras mujeres del pueblo, su madre se unió tempranamente con su papá, a los trece años y se fueron a vivir juntos a los quince años. Más tarde se separaron porque había mucha violencia física de parte de su pareja. Emilia tiene siete hermanos en total. Su hermana mayor, Camila, le pasa con dos años. El caso de ella es similar al de Emilia. Camila era becada y en su último año de colegio se quedó encinta. Mientras estaba embarazada continuó con los estudios, después de dar a luz decidió salir del colegio y se fue a vivir con su pareja. Desde entonces se queda la mayor parte del tiempo en su finca que queda lejos del pueblo y no sale casi nunca. Emilia me comenta que eso era lo que quería su hermana, ella no quería seguir estudiando. Le

⁹ Salir con: tener una pareja estable con quién se comparte intimidad.

¹⁰ Cuidarse: Usar algún método anticonceptivo y/o preservativos

pregunto cómo funciona la economía del hogar y cómo es su rutina. Pasa en la casa la mayor parte del tiempo, a veces sale a la tienda a comprar. “Hacer el almuerzo, lavar platos, y eso toditos los días. Felipe trabaja de agricultor, cuida arriba en una finca. Y también trae cosas de comer”.

Otro caso similar es del de Maite, actualmente tiene 21 años. Maite vive en una familia ampliada: bajo el mismo techo vive con sus padres, sus dos hermanos menores, la familia de su hermano mayor y su propia familia. A los quince años se *arrejuntó*¹¹ con su actual pareja y a esa edad tuvo su primera hija. Su esposo es mayor a ella por siete años. Actualmente tiene tres hijos y conviven en unión libre. Su pareja pasa afuera la mayor parte del mes, porque tiene trabajo en Machala que es por temporadas. Su rutina diaria no cambia, es una *mujer de casa*¹²: todos los días se levanta temprano para dar de comer a sus hijos y mandarle a sus dos hijas mayores al colegio. Un día suyo: temprano ya cocina, luego descansa y se arregla. Más tarde sale al río a lavar (cuando no hay agua en el pueblo o cuando se daña la lavadora), ir a llamar a su esposo por teléfono, comprar algo en la tienda, nuevamente cocinar y estar en la casa con su madre, Elena, y su hijo menor. Es una mujer coqueta y vanidosa. Le encanta pintarse las uñas, peinarse, escaparse de vez en cuando a las fiestas del pueblo, salir a la playa el domingo a tomar una cerveza. Todo siempre acompañado de su hijo que ya mismo tiene dos años. Es como una joven “normal”, pero es madre de tres hijos y tiene responsabilidades en su hogar. Maite me comenta que siempre quiso tener hijos: “pero a veces me aburro porque son muy cargosos, muy *toposos*”. No tiene en mente regresar a estudiar, sino cuidar a sus hijos y darles la oportunidad de que ellos puedan entrar a la escuela y luego al colegio. Se está cuidando con pastillas que le dan en el Subcentro, no quisiera tener más hijos por el momento. Su

¹¹ Arrejuntarse: Una pareja que se va a vivir junta, en casa aparte o con los padres de uno de los dos.

¹² Mujer de casa: expresión que se usa en Estero para designar a las mujeres que se dedican al hogar.

madre opina que le hubiera gustado que acabe el colegio, pero no hubo dinero en ese entonces para mandarle a ella.

Maite se metió muy temprano, tiene tres hijos, le digo que se cuide. Ahora ya se cuida. Le digo que no tenga muchos hijos, no hay donde coger para el estudio.

Además, Elena me comenta sobre el embarazo temprano:

Cuando uno se embaraza muy temprano, allí viene uno tierno a tener hijos. En el tiempo de antes, no había luz, televisión, entonces nada, por eso uno se embarazaba y tenía hijos muy temprano. Pero ahora es igual, antes no había como cuidarse, ahora sí.

El caso es similar para su cuñada Gabriela. No le gustaba el colegio y se retiró a los diecisiete años, al igual que Maite “le aburría”. Después conoció a su marido a los diecinueve años, se unieron y comenzaron a tener hijos. Actualmente tiene una niña de siete años y un bebé que tiene menos de un año.

c. El caso de Magdalena

Entrevisté a Magdalena el sábado primero de Marzo del presente año. Magdalena tenía 22 años. Este caso merece un análisis aparte ya que su historia de vida refleja varios niveles de violencia de género, incluyendo violencia estructural y simbólica. Las circunstancias de vida de Magdalena fueron violentas, por lo que terminan en su muerte, el 7 de Abril del presente año.

Magdalena era parte de una familia numerosa. Sus padres conviven en unión libre y tienen seis hijos en total, cuatro hijas y dos hijos. Magdalena era la mayor, con 22 años, su hermana menor tiene 6 años. En esta casa viven todos, incluyendo la hija de Magdalena, Jazmín que apenas tiene 2 años. La casa es de cemento y el techo de zinc. No es pintada ni por dentro ni por fuera. Por dentro, la casa está dividida en dos: una gran habitación en dónde duermen todos los hermanos juntos, Magdalena con su hija y sus padres. En el otro apartado, está la cocina y el comedor. Sus dos hermanos varones tienen 21 y 19 años. El

mayor, Aarón, decidió no estudiar, sino trabajar para apoyar económicamente a su familia; mientras que el menor, Daniel, es muy dedicado al estudio y es becado por la fundación. El padre, trabaja ocasionalmente cuando hay trabajo en las construcciones, y su mamá Gloria, se pasa todo el día trabajando en la casa. Gloria se levanta muy temprano, a las seis de la mañana para dar de comer a todos y alimentar a sus animales. El resto de las hermanas, que son menores de doce años, están en la escuela de Estero.

El día que entrevisté a Magdalena estaba extremadamente delgada, se le veían los huesos, apenas tenía grasa en la piel. Caminaba y hablaba lentamente. Conversé con ella en el *comedor*¹³ de su casa. Su mamá, Gloria estaba limpiando la cocina, y una de sus hermanas, Nina se estaba preparando para la fiesta de Carnaval de esa noche. Nina tiene doce años y era una de las tres candidatas a Miss Carnaval, una fiesta que hacen todos los años en Estero. Le pregunté si se sentía cómoda hablando allí en el comedor o si prefería ir a un lugar más privado. Magdalena me contestó que no había problema, su mamá sabía todo y que se sentía cómoda hablando frente a ella.

Magdalena llegó hasta quinto curso en el colegio, abandonó sus estudios después de quedarse embarazada. Me comenta que en el colegio de Galera recibió educación sexual, les daban toda la información sobre planificación familiar y métodos anticonceptivos. Quedó embarazada a los veinte años de un chico con el que salía ocasionalmente y era mayor que ella por cinco años. Al recibir la noticia, sus padres le apoyaron y además le impulsaron para que continúe con la educación, pero ella decidió abandonar el colegio para dedicarse a su hija. Cuando tuvo al bebé, iba con ella a todas partes y aún vivía con sus papás, Magdalena me comentó:

Quisiera que mi hija, tenga mayor información, para que no cometa el mismo error. Yo decidí que la iba a tener, a pesar de ello. Organizo mi vida para cuidar a mi hija y para estar con ella.

¹³ No era exactamente un comedor, su casa no tiene divisiones, aparte del gran cuarto. Era un mesa en un espacio determinado de la casa dónde se sientan a comer.

Me comenta que la maternidad no le cambió sustancialmente la vida, “hacia lo mismo pero con mi hija”. Ella antes de ser madre, no *andaba en bailes*¹⁴ y siempre pedía permiso a sus padres para salir. Al igual que el caso de otras chicas, Magdalena: “No sabía que estaba embarazada, porque no me dio marea ni vómito”. Al tercer mes su mamá se dio cuenta y le llevaron al médico.

Durante y después del embarazo no se vio con el padre de su hija. El conoció al bebé cuando ya tenía semanas de nacida. “La lleve a ella (a la bebé) para que la conociera (su ex pareja) y la inscribiéramos y él dijo que no era la hija”. Magdalena tomó la decisión de que no verle más por esto: “no lo iba a molestar”. Sin embargo, la niña se crió con la familia de ella, especialmente con las hermanas de Magdalena que le llevan por poca edad. Aparentemente Magdalena no muestra ningún drama el hecho de tener una hija: "Ser madre es bonito, no me dio mucho trabajo, sino que más mis hermanas me la pedían y ellas pasan con ella".

Después de dar a luz, se fue a vivir a Machala para trabajar con una tía que tenía allá, para ganar un poco de dinero. Allá, cayó en enferma, le llevaron al hospital, le dio anemia y estuvo enferma durante seis meses. No después de mucho tiempo, conoció a otro *compromiso*¹⁵ y fue este señor quién le dio el apellido al bebé y la trató como hija suya. Nuevamente quedó embarazada de este nuevo compromiso, pero tuvo un aborto natural “por lo que tuve susto, como que se me movió adentro y de allí me llevaron al hospital” de Machala, y le hicieron la limpieza post-aborto. Pero no la hicieron bien y por causa de esta mala práctica médica, Magdalena se enfermó gravemente:

Se me regó un líquido por dentro y estaba como embarazada y me estaba creciendo más y más la barriga, pero los doctores de Machala no sabían que era, decían que no era nada y me sacaron del hospital.

¹⁴ No andaba sola en la calle y no salía siempre a fiestas.

¹⁵ Compromiso: Una pareja con la que se vive en unión libre.

Magdalena y su novio decidieron regresar dónde su mamá en Estero. Estaba muy enferma, dice que no podía dormir ni respirar “*me ahogaba cuando me acostaba*”. Estos síntomas se intensificaron y un día cuando no podía más, le llevaron en ambulancia a Esmeraldas. Allí, los doctores tampoco supieron que le sucedía y le transfirieron a Quito. Desde allí dice que no se acuerda de nada hasta que despertó. Gloria me comentó que en Quito finalmente le detectaron lo que tenía

Le afectó ese líquido que se le regó en el cuerpo, ningún hospital ni en Machala ni en Esmeraldas le detectaron, sino en Quito. Allá ese hospital es mucho mejor. Allá son puros especialistas.

El gobierno le financió todo a Magdalena en el hospital. Gloria habló directamente con el presidente Rafael Correa en el Hospital de Esmeraldas, vía una *conferencia de internet*¹⁶ y él les mandó a la capital. Los doctores veían que Magdalena no iba a sobrevivir; estuvo inconsciente en el hospital de Quito durante casi un mes y medio. Su novio de Machala con el que salía, le visito únicamente dos veces. En contra de toda perspectiva médica, Magdalena finalmente despertó, estaba muy débil y delgada. Pudo salir de hospital y lo primero que hizo fue regresar a Machala con su madre para ver todas sus cosas y regresar a Estero. Allí en Machala fue la última vez que le vio a su novio. El doctor le dijo que no se podía embarazar durante cinco años, ya que tenía que recuperarse bien por dentro. Magdalena me comentó que la enfermedad que tuvo, fue a raíz del aborto, cuando no le hicieron la limpieza correctamente. Inclusive antes de quedarse embarazada por segunda vez y abortar, ella tenía anemia y sabía que no podía quedar encinta, sin embargo se *descuidaron*¹⁷ con su pareja. Al momento de la entrevista, me comentó que se

¹⁶ Vía Skype

¹⁷ Mantuvieron relaciones sexuales sin usar métodos anticonceptivos ni preservativos. Lo que aumentó el riesgo de Magdalena de quedarse embarazada.

estaba recuperando con una dieta estricta, no podía consumir sal ni azúcar, tenía que comer sólo verduras y fruta fresca.

Magdalena falleció el 7 de abril del presente año, a los veintidós años de edad, casi un mes después de nuestra conversación y un mes antes de su cumpleaños. Conversé con el doctor del Subcentro, para conocer la causa de la muerte, fue un *lupus eritematoso sistémico*. El doctor me comentó que Magdalena sufría de desnutrición y anemia crónica y que no estaba cuidando correctamente su dieta. También le pregunté si tenía que ver con el mal lavado después del aborto, me dijo que su muerte no tenía nada que ver con sus embarazos.

d. Perspectiva de la partera del pueblo

Eloísa era una de las más antiguas parteras de Estero. Nació y se crió en este pueblo. A los dieciséis años se unió con su pareja con la que convive hasta la actualidad. Tuvo a los dieciocho años su primer hijo. En total tuvo dieciséis hijos, de los cuales sólo ocho están vivos. Como rutina diaria pasa en la casa, y se dedica a la partería, a ser madre y ahora abuela. Cobra diez dólares para atender a un parto, me comenta que recién subió el precio a quince dólares. “Había buenas personas que sabían que el parto costaba y de buen corazón me daban cuarenta dólares”. Ella se iba a todos lados para partear, inclusive lejos en la montaña.

Durante todo su trayecto como partera ha atendido a bastantes madres adolescentes, inclusive a niñas: desde *jovencitas* de catorce años hasta mujeres de edad como de cuarenta años. Recién saco un título para ejercer su profesión. Pero por reputación, las personas siempre iban donde ella. Después de mucho tiempo de ejercer, sacó un diploma de partería en Atacames dónde hacían *cursillos*. No sabía ni leer ni escribir, no entró nunca a la

escuela, con *la mente*¹⁸ aprendió a ser partera. En Atacames, les dieron la preparación: cómo se hacía el parto, como recibir al niño, como arreglar la partidora (una cama limpia en un cuarto limpio). Eloísa nunca trabajó con guantes sino con las manos bien limpias: “lavadas con jabón, y se seca y se le pone alcohol...y ya atender el parto, y ya salía el niño”. Antes de los *kursillos* todo lo aprendió por la experiencia de su abuela que era partera antes que ella, quién le inspiró para hacer lo mismo. Conversando un poco, me da su visión sobre la mujer en Estero:

Antes las muchachas eran más ajuntaditas que ahora, niñas que andaban jugando, no se daban cuenta de lo bueno y de lo malo. Ahora todas las muchachas no son iguales. Pero hay muchachas que dejan de tener las cosas buenas por andar jugando, como machas por allí. Macheando, pues, jugando, buscando hombre.

Le pregunto cuál es la diferencia generacional de la mujer, como es ahora y como era antes. Me comenta que ahora no hay muchas mujeres embarazadas como antes, porque los doctores y ella les aconsejan a las chicas de tener dos a tres hijos máximo y no más; y les recomiendan que usen métodos de anticoncepción como pastillas, inyección, etc. Eloísa afirma:

Ahora hay como cuidarse antes no había eso. Uno no viva así con luz, uno vivía en la montaña en su casita y estas horas allá en la montaña ya está oscuro pues, era acostarse y adormir pues. Por eso tantos hijos que había.

Me explicó que este año ha atendido solamente a tres mujeres adolescentes, entre ellas a su nieta. Durante mi última visita a Estero en Septiembre de este año, me enteré que Eloísa falleció. Era una mujer de edad avanzada, y murió naturalmente, no tenía ninguna enfermedad.

e. Perspectivas de equipo de salud del Subcentro de Estero

¹⁸ Eloísa aprendió a ser partera primero por experiencia y viéndole a su abuela. Luego sacó un título.

Sostuve una conversación con una de las enfermeras del Subcentro de Salud de Estero. Este lugar se encuentra en el centro del pueblo. Se abre de lunes a viernes de ocho de la mañana a cinco de la tarde. Todas las consultas y medicinas que se imparten allí son gratuitas. Afuera del Subcentro hay un letrero “Habla Serio, Sexualidad sin misterios”. Este letrero es parte de la Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar y Prevención de Embarazos en Adolescentes, implementada por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador desde el 2012.

“Parece que ahorita ya estamos bajándole”, me comenta Milena sobre la tasa de maternidad adolescente. Milena trabaja desde hace cinco años en Estero de Plátano y cree que los embarazos se dan por falta de conocimiento de las adolescentes “pero ahorita estamos en eso, luchando contra el embarazo adolescente”. Ella afirma que el Subcentro de Salud tiene un hincapié en la educación sexual para los jóvenes y sostienen talleres gratuitos dos veces al mes organizado por el equipo médico. Me comenta que las familias aceptan fácilmente un embarazo en sus hijas menores de edad y que esto se refleja cuando las madres les acompañan a sus hijas a los controles médicos sin mostrarse agobiadas. Además me comentó que no conoce casos de abortos: “Si se embarazó, tenga su hijo, tenga su control de embarazo”¹⁹ (Milena, Entrevista Personal).

El doctor, Luis Peñaherrera trabaja en el Subcentro desde el 3 de Febrero del presente año, su visión al respecto es:

Veo aquí que se encuentran muchos embarazos en mujeres adolescentes. Supongo que es por la falta de educación que tuvieron desde casa y también un poco por el machismo que se tiene a nivel de la Comunidad. En muchos casos hay mujeres que no quieren embarazarse pero se ven obligadas por los esposos o maridos para tener hijos.

¹⁹ Milena se refiere a que no hay posibilidad de abortar, por lo que después de saber del embarazo la única opción es tener al hijo.

Le pregunto en qué sentido tienen una falta de educación, porque hay talleres gratuitos de educación sexual además que reciben información en sus colegios. El Dr. me comenta que:

Todas las mujeres conocen todos los anticonceptivos que hay, como se usan, etc. Nosotros como equipo de salud estamos obligados a dar charlas sobre el tema. Dictamos charlas a la población, entonces creo que ellas sí conocen eso, peor igual se siguen embarazando por descuidos o muchas veces no se inyectan todos los meses o se olvidan de tomar las pastillas. (Luis Peñaherrera, Entrevista Personal).

Actualmente el Subcentro de Salud provee de toda la información para la comunidad. Todos los miembros del pueblo disponen gratuitamente de métodos anticonceptivos: preservativos, anticonceptivos orales, la T de cobre, inyecciones, entre otros. Los controles prenatales y la planificación familiar también son gratuitos. El Doctor me comenta “inclusive hay un programa del Ministerio de Salud que es para planificación familiar que incluye los controles. Tienen un carnet, incluso cuando no está el médico, ellas presentan ese carnet y la enfermera les coloca la inyección”.

El Doctor Peñaherrera me explica que:

La campaña se viene trabajando desde hace bastante tiempo, porque se han dado cuenta de que hay una gran falencia y siguen habiendo mujeres embarazadas de corta edad. Estoy difícil trabajar con las adolescentes en este tema. Porque sí tú te das cuenta, tienen todo, tienen charlas, tienen todos los anticonceptivos, etc. Nos preguntamos entonces si tienen todo esto, ¿en qué estamos fallando cómo equipo de salud? ¿Porque hay embarazos a corta edad? Se supone que no debe haber después de tantas cosas que hacemos. Pero desgraciadamente es la cultura, la educación que ellos han tenido, por el machismo que te digo. Realmente yo mismo me pregunto cómo médico ¿Qué pasa?

Recapitulando, en la presente sección se abordó el caso de maternidad adolescente en Estero de Plátano. En la primera parte, se propone una tipologización del embarazo adolescente, tratando de agrupar casos de mujeres en Estero que tuvieron experiencias similares, resultando dos tipos “Embarazo no planificado” y “Embarazo deseado”. Como se mencionó, es difícil agrupar casos en cuestión de embarazo, pero es una herramienta

que ayuda a analizar los diferentes aspectos que surgen dentro de cada grupo. Además en esta sección, se incorporó la perspectiva de Eloísa Alomía, la partera y las visiones del equipo de salud de Estero.

La maternidad “no deseada” se presenta como la más recurrente en Estero de Plátano. Notamos a través de las diferentes experiencias que la noticia del embarazo fue una sorpresa inesperada para las mujeres y sus familias. Vemos que el embarazo “interrumpió” de cierta forma proyectos de vida de las mujeres adolescentes, siendo el estudio el plan más recurrente. Además notamos que en los casos de Sofía, Antonella y Francisca, decidieron continuar con el colegio. Ellas se dividen el tiempo entre el cuidado de sus hijos y la educación, teniendo poca o ninguna actividad recreativa. Además, sus parejas o ex-parejas no se encargan del cuidado de sus hijos ni de las tareas domésticas.

En el grupo “Embarazo deseado” a través de las experiencias de Emilia y Maite, notamos que ambas no tenían un interés en estudiar. Además, sus madres, antes que ellas, fueron madres adolescentes y se unieron tempranamente a sus parejas hasta la actualidad. Emilia y Maite dejaron sus estudios y actualmente sus principales actividades son el cuidado de sus hijos y las tareas domésticas. Ninguna de las dos pertenece a la Asociación de Mujeres, ni van a la finca a trabajar; siendo el trabajo doméstico su principal actividad. Además noté durante nuestras conversaciones una actitud de aparente pasividad ya que no cuestionan los efectos de la maternidad temprana en sus vidas. Su actitud expresa conformidad con sus hijos y sus circunstancias.

Después de haber presentado el caso de Magdalena, es notorio los diferentes niveles de violencia que ella vivió. Comenzando con una violencia simbólica, en dónde los roles cómo mujer=madre estaban internalizados en su vida. Después vemos que tiene poco conocimiento sobre lo que le pasa en su propio cuerpo, es difícil para ella misma y su madre explicar exactamente lo que le pasó. Esta falta de conocimiento sobre su cuerpo,

también denota violencia, por ignorancia, falta de interés por su cuerpo o porque los médicos no supieron explicarle bien que le ocurría.

Después, notamos a través de la conversación con Eloísa, que las generaciones de mujeres si han cambiado. Eloísa afirma que ahora las mujeres se embarazan menos que antes, sin embargo los embarazos adolescentes continúan. De la misma forma, las perspectivas del equipo de Salud muestran una inquietud ante este hecho. Como afirma el doctor, se preguntan porqué continúan ocurriendo los embarazos a pesar de todos los esfuerzos del equipo de salud para su prevención, como las charlas de educación sexual y la gratuidad de los métodos anticonceptivos que ofrecen en el Subcentro. Finalmente, en el siguiente capítulo, se analizará el caso de la maternidad, sus diferentes implicaciones, causas y consecuencias y varias interpretaciones de los temas expuestos en esta sección.

Capítulo IV. Análisis

Una vez abordada la descripción contextual de Estero de Plátano y el caso de estudio, en el presente capítulo se analizarán las causas y las consecuencias de un embarazo temprano en la vida de la mujer. Los principales temas que se abordarán en este capítulo son: diferentes niveles de violencia estructural (carencia de información útil, falta de instalaciones adecuadas, falta de programas de prevención de la mortalidad materna), presión social, roles de género, división sexual de trabajo, economía del hogar, distanciamiento del cuerpo propio, educación sexual, sexualización a partir de fiestas principales del pueblo y capital humano (círculo de la pobreza, falta de educación y trabajo).

Como vimos en el capítulo I, la maternidad adolescente “no es un hecho aislado, sino determinado por un conjunto de variables macro y micro sociales que inciden fuertemente en su ocurrencia” (Gómez et al. 2011:17). Por lo tanto el objetivo de este capítulo es analizar las variables y temas principales que giran alrededor de la maternidad, estudiándolo desde el caso de Estero de Plátano. En esta sección de análisis se conjuga recopilación de trabajos académicos, las voces de las/los participantes y mi propia interpretación sobre el tema de investigación.

a. Violencia

Para comenzar este análisis se va explicar lo que significa la violencia y sus distintos niveles. La violencia estructural y de género son dos conceptos base en los cuáles gira todo el análisis sobre embarazo adolescente. Es así ya que estos conceptos están relacionados con los roles de género, división sexual de trabajo, las fiestas y demás; finalmente perpetuando un círculo de la pobreza para la mujer.

El antropólogo Phillipe Bourgeois en su célebre etnografía “The power of violence in war and peace” escrita en el 2001, explica los diferentes niveles de violencia después de su análisis sobre la Guerra Fría y las revoluciones campesinas en el Salvador en 1980. Según Bourgeois existen cuatro tipos de violencia que son: violencia política, estructural, simbólica y la violencia rutinaria o diaria (Bourgeois 2001:7). Igualmente, Leandra Macías en “Espacios biográficos de violencia compartidos: estudio de caso en una casa de refugio para mujeres en la Ciudad de Quito, Ecuador” afirma que la teoría social mira la violencia desde un macro nivel, como la violencia estructural, hasta el micro nivel, como la violencia interpersonal (2011:47).

La violencia política consiste en una violencia directa administrada en el nombre de una ideología política, movimiento o el Estado, que atenta contra la vida de los ciudadanos, por ejemplo una represión policíaca violenta que incluye el uso de armas. La violencia estructural, un término acuñado por el sociólogo Johan Galtung, se refiere a una violencia enraizada en un macro-nivel, en las estructuras. Es una violencia sistemática en “dónde una organización económica, política social provoca sufrimiento de toda índole” (Macías 2011:48) además de desigualdades en la sociedad. La violencia simbólica, desarrollada por Pierre Bourdieu, se refiere a una violencia subyacente, que cubre cómo operan las estructuras dominantes de poder sobre los dominados. Cubre de tal forma que los *dominados* perciben y juzgan el orden social a través de categorías que hacen parecer su situación como natural y evidente (Bourgeois 2001:8) y *naturalizan* diversas formas de violencia, como enfatiza Macías (2011:48). Por último, la violencia cotidiana o “pequeñas guerras y genocidios invisibles” que menciona Bourgeois (2001:8), son prácticas y expresiones diarias de violencia en un nivel micro-interaccional. En este nivel se *normaliza* brutalidades y prácticas violentas a nivel interpersonal, doméstico y sexual. Esto a la vez se relaciona con la violencia estructural y la violencia de género (Bourgeois 2001:8).

Siguiendo estas ideas, Macías explica que la violencia cotidiana *normaliza* prácticas en una comunidad, además de normalizarlas generacionalmente. Asimismo afirma que la violencia de género es parte de la violencia cotidiana (Macías 2011:48). Es importante unir la violencia de género con la violencia a un nivel macro, ya que la violencia “a la que somos vulnerables de manera diferenciada las mujeres y los hombres tiene su origen en características propias de nuestras sociedades y culturas en el ejercicio desigual del poder, siendo los hombres quienes lo han ostentado históricamente” (Macías 2011:37).

La violencia de género no es un hecho aislado de la violencia estructural y simbólica, ya que ésta “impregna todo el tejido social” (Macías 2011:37). El concepto de *habitus* de Bourdieu nos clarifica la situación. Por la violencia simbólica, *normalmente* las mujeres son asociadas con la esfera privada de la familia, ya que universalmente se cree, como vimos con Ortner, que “la crianza y cuidado de los hijos es responsabilidad exclusiva de las mujeres (Macías 2011:38). Esta ocupación *normal* o *natural* de la mujer, incluyendo la maternidad que además son heredadas generacionalmente, tienen que ser cuestionadas. Se debe analizar cuáles son las principales causas de este pensamiento *subyacente* en la vida de la mujer. Una de las respuestas es el sistema patriarcal, por lo tanto, y enfatizando con las palabras de Macías: “la relación de violencia que se presenta entre el hombre y la mujer es la característica de su posición en el patriarcado, cuya hegemonía se sustenta en el control social de las mujeres” (2011:39). El patriarcado supone una supremacía masculina sobre la mujer en todas las esferas de su vida. Por consiguiente las mujeres han inscrito en sus cuerpos un *habitus* violento “que ha definido sus identidades y sus maneras de situarse dentro del orden social establecido” (Macías 2011:48).

Después de esta breve introducción sobre los tipos de violencia, se hablará sobre posibles causas y consecuencias de la maternidad en Estero de Plátano. Es importante

tomar en cuenta los conceptos de violencia, ya que cruzan transversalmente el caso. Se hará el análisis en base a estudios similares realizados en Latinoamérica y en Ecuador. En el caso de Estero de Plátano, el embarazo adolescente está relacionado con una violencia de género a nivel estructural, simbólico y cotidiano. Es decir, el hecho del embarazo se debe a una falta de interés del gobierno en general y de los centros médicos en particular por dar mayor acceso e información sobre el cuerpo de la mujer y sus procesos durante el embarazo. A nivel simbólico, existe la violencia al asociar generalizadamente a la mujer con la reproducción y el hogar. Esta es una idea inscrita en los miembros de la comunidad en la cotidianidad de sus acciones, como explica Macías, es incluso más peligrosa porque es difícil de desarraigar.

b. Causas y Consecuencias.

El estudio de Gómez et al. (2011) identifica que las principales causas de embarazos no planeados se deben a: falta de información sobre métodos anticonceptivos, relaciones sexuales sin protección, falla anticonceptiva, uso incorrecto de métodos anticonceptivos y violación (2011:9). En esta sección vamos a ver que existen además otras causas para que suceda un embarazo temprano en la comunidad de Estero de Plátano.

La preocupación de un embarazo precoz según Miriam Trujillo en “El embarazo precoz: no querido pero deseado” son las “consecuencias adversas que tiene en muchos casos sobre las adolescentes y sus familias” (2013:109). El caso es preocupante sobre todo en los sectores más pobres, populares o marginales de donde proviene el 80% de embarazos tempranos en el país. (Trujillo 2013:110). Esto quiere decir que el embarazo precoz es más frecuente en zonas menos desarrolladas donde las personas son de una clase social pobre (Trujillo 2013:111). “En cuanto mayor es la integración de la mujer en la sociedad y las posibilidades-perspectivas de integración social de las jóvenes, más baja es

la tasa de maternidad y de embarazos precoces” (Trujillo 2013:110). Pero, ¿Cómo se integra a la mujer en la sociedad? Aquí nos enfrentamos ante un problema mayor, que es la violencia de género y la violencia estructural, que comentamos anteriormente, que impide a la mujer a desarrollarse plenamente en la sociedad porque hay barreras artificiales que lo impiden. La violencia de género es una barrera, como explica Ferreira et al. En “Mujeres y Hombres en Cifras III” este término se refiere a “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer” (180). Este tipo de violencia causa desigualdad y discriminación hacia la mujer en la sociedad.

Después de las entrevistas que sostuve, pude percibir que existen varios denominadores comunes en el caso de los embarazos “no planificados o no deseados”: las chicas todavía son económicamente dependientes de sus padres, tienen proyectos de vida marcados y existe un énfasis en el estudio por parte de los padres y de ellas mismas. Además todas han recibido clases de educación sexual en el colegio y en el Subcentro de Salud. Un aspecto importante en común es que generalmente las parejas sexuales de las adolescentes son mayores que ellas.

Aquí debo cuestionar las respuestas de mis informantes respecto al consentimiento que ellas han tenido de tener relaciones sexuales con sus parejas. Tal como resalta el estudio de Gómez et al.: “la coerción sexual existe como un continuo, desde la violación forzada hasta otras formas de presión que empujan a las niñas y mujeres a tener sexo en contra de su voluntad” (2011:10). Las entrevistadas no hablan explícitamente de violencia, pero existe la duda, en los diferentes casos, si hubo consentimiento de ambas partes para usar anticonceptivos/preservativos antes de una relación sexual o de inclusive estar en intimidad. Esta duda surge debido a la violencia simbólica. Los roles como mujeres en Estero están internalizados, por esto no estoy segura de que las mujeres tengan el control

de su cuerpo y de su sexualidad. La sospecha nace por la sociedad patriarcal en la que vivimos, como enfatiza Nuria Varela en “El Cuerpo de las Mujeres”: “la sexualidad masculina está íntimamente relacionada con el poder y una de las características fundamentales del poder masculino es el control de la sexualidad femenina, por todos los medios: físicos, psicológicos, legales, sociales, religiosos, culturales y verbales” (290). Esta es una forma violenta de pensar, implícita y explícitamente muchos hombres y mujeres piensan así. Los embarazos “deseados” y no “deseados”, pueden ser una manifestación de este pensamiento debido a que en todos los casos no sabemos si hubo consentimiento de ambas partes en una relación de intimidad.

c. Cambios generacionales y Uso del Tiempo

A pesar de la diferencia generacional entre las madres jóvenes y adultas, es importante remarcar que la historia se repite para las actuales madres adolescentes. La historia común de las mujeres en Estero es una unión temprana con sus parejas. Por ejemplo, Nancy dio a luz a su primera hija cuando tenía diecisiete años. No asistió más que a la escuela, que ni siquiera terminó. “Allí en ese tiempo no daban como cuidarse, era prohibido en esos tiempos... no se podían decir esas cosas porque mi papá nos castigaba”. Además en su unión libre, su marido no quería que ella se cuide de un embarazo. Nancy no quería tener más hijos “hubo problema porque él decía ¿por qué no quieres tener más hijos?” (Nancy, Entrevista personal). Me comenta que además su marido tomaba demasiado y la maltrataba físicamente.

Ahora ya es diferente no querer tener hijos, ya están grandes, no quiero que mis hijos sufran lo que yo sufrí. En este tiempo que hay que estudiar.

Nancy tiene un plan de vida para sus hijos, quieren que sean personas estudiadas. Además, me comenta de la importancia de hablar de sexualidad con sus hijas para que

ellas estén conscientes de sus cuerpos. Dice que no tiene secretos tampoco con sus hijos varones.

¡Hay porque mi mami se viste delante de mí! Les digo, para que conozcan, si no quieren ver, tápense los ojos (con sus hijas mujeres). Verá que ustedes están pequeñas y son unas niñas, no deben jugar con los niños varones no hacer malcriadeces.

Además Nancy considera importante hablarles desde pequeños sobre la sexualidad para que tengan conocimiento. “Hay madres que se callan y por eso pasan tantas cosas”.

Nancy habla igual con sus hijos varones

Mijo, uno no se compromete sólo para buscar a una chica, la chica come, la chica se viste, la chica necesita, si ella quiere estudiar, estudiar, no para dormir nomás. Ellos tienen conocimiento de todo. Uno tiene que conversar con los hijos, para el bien de ellos.

Le pregunté a Nancy qué piensa del embarazo a corta edad y cómo esto puede repercutir en la vida de la mujer: “Afecta duro, porque si usted no tiene quién la ayude, como yo”. Su esposo no le ayudó a criar a sus hijos: “era machista, no quería cuidar a los niños, quería andar con otras chicas”. Nancy dice que era apenas una *muchachita*²⁰ cuando se unió y su marido era mayor que ella: “yo era una niña inocente, cómo me iba a defender. Pero cuando una ya despierta ya cambian las cosas”. A pesar de esto, ella sufrió los maltratos y el alcoholismo de su pareja y se quedó junto a él por los hijos. Como explica Leandra Macías, muchas mujeres silencian procesos de violencia producidos por los hombres. A pesar de este silencio, la violencia contra ellas se “transforma en el lenguaje propio y también de los otros, familiares, amigos y conocidos” (2011:11). La violencia de género es difícil de identificar porque ocurre normalmente en un espacio privado y no es nombrada. Para eso Macías agrega “en la medida que esta violencia no es nombrada no existe y se transforma en un conflicto únicamente para quienes la viven. Estos silencios pueden transformarse en olvidos” (2001:11) o en costumbre. Hay que

²⁰ Era muy joven.

señalar que la violencia que se ejerce en el hogar parte de un imaginario de superioridad del hombre hacia la mujer. Es decir en este espacio se reproducen prácticas culturales desiguales que afectan a la mujer.

Considero que los roles de las mujeres en Estero, expresan una forma violenta de vivir, ya que perpetúan y establecen su rol como inferior. Considero que la mayoría de las mujeres no se cuestionan sobre las actividades que realizan diariamente, no creen que el trabajo doméstico tenga que ser compartido, ni que tengan que salir a la ciudad a buscar trabajo. Los roles están internalizados, ese es el *habitus sexualizado* en Estero, Esta cita refleja cómo es un día rutinario de una mujer:

Todos los días me levanto a las seis de la mañana, todos los días. Hacer el quehacer en la casa, hacer el oficio de la casa, porque es el oficio de toda mujer, hacer su trabajo doméstico todos los días. A cultivar a mis hijos. (Nancy, Entrevista personal).

A pesar de que esto sea habitual, es una forma violenta de vivir ya que es la reproducción de un *habitus* inequitativo. Las mujeres ocupan todo su tiempo en el hogar y no tienen tiempo para actividades recreativas ni de ocio. Esto impacta más a las madres adolescentes.

Se entiende al tiempo libre, como se menciona en el estudio “Ser adolescente en la frontera Norte” como un tiempo en dónde no se estudia ni se trabaja (ODNA 2007:34). Además se considera que la recreación y el descanso es un derecho, según el Art. 48 del Código de la Niñez y la Adolescencia del Ecuador (ODNA 2007:34). El tiempo libre y el ocio es un espacio importante de socialización y por lo tanto significativo en la vida de un ser humano. La importancia de este espacio en la adolescencia según dicho estudio es así porque: durante las actividades en este tiempo se consolidan intereses y aficiones; es una oportunidad de interrelacionarse con personas del mismo grupo de edad y durante las actividades se construyen símbolos y representaciones (ODNA 2007:34). En otras

palabras, este tiempo es importante para constituir una identidad y personalidad. El adolescente se forma como un ser social. Por lo tanto, ser madre adolescente, es una rápida “adultización”. A esto me refiero que omiten esta etapa de construcción identitaria ya que pasan inmediatamente de ser adolescentes a “adultos” o “como adultos”. La maternidad consiste de actividades que no son recreativas. Esto además causa la perpetuación de un círculo vicioso en que la mujer se encarga tempranamente del hogar y del cuidado de los demás.

En el estudio “Mujeres y Hombres en Cifras III” realizado por Cynthia Ferreira, Karina García, Leandra Macías, Alba Pérez y Carlos Tomisich demuestra que el uso del tiempo del hombre y la mujer es diferente. Las mujeres trabajan más horas promedio a la semana que los hombres a nivel nacional y en el área urbana y rural (Ferreira et al. 107). A nivel nacional, las mujeres trabajan 77:03 H semanales, mientras que los hombres trabajan 61:56 H. A nivel rural, las mujeres trabajan 82:58 H frente a 60:11 H que trabajan los hombres, esto quiere decir 22:47 H más que los hombres. Específicamente en la provincia de Esmeraldas en el área rural, este estudio muestra que las mujeres trabajan en promedio 86:04 H frente al 61:01 H de los hombres, siendo la provincia dónde las mujeres trabajan más horas en el área rural después de Cotopaxi (92:55 H), Tungurahua (91:17 H), Chimborazo (90:08 H), Pichincha (88:28 H) y Cañar (88:04H) (Ferreira et al. 110). Además vemos que a nivel rural en el Ecuador, el 57.9% de las mujeres tienen un trabajo no remunerado, frente a los hombres que el 72.4% en áreas rurales tienen un trabajo remunerado (Ferreira et al. 112).

Como mencionamos antes, entre las distintas generaciones hay experiencias similares y diversas. En ambas podemos encontrar una ausencia de un proyecto de vida, sobre todo para las madres adolescentes. El proyecto de vida se refiere a un plan creado

por un individuo en dónde se proyecta en el futuro. En dicho plan consta lo que se desea alcanzar en la vida por el individuo en temas de estudio, trabajo y familia.

Algo que noté fue que para la mayoría de padres en Estero el hecho que sus hijas asistan al colegio, se considera como una gran oportunidad que ellos no tuvieron. La importancia del estudio actualmente, intuyo que es por la presencia de la Fundación Yanapuma cuyo enfoque principal es la educación secundaria. Esta importancia que le dan al estudio, es visible. En todas las casas que entré en Estero cuelgan los diplomas de los estudios primarios de todos los miembros de la familia en la entrada de las casas o en lugares evidentes.

Respecto al embarazo adolescente, las madres creen que sus hijas y las mujeres en general, deberían aprender a cuidarse mejor, ya que antes no tenían el acceso y la información que reciben ahora sus hijos de educación sexual. Una de las madres de las adolescentes, Elena piensa que el embarazo temprano

No está bien, no es bueno...Para mi es que ellas se preparen, un embarazo lo pueden tener después de que tengan su profesión, se preparen ganen su dinero, tengan su trabajo. Allí tienen su hijo, no a la deriva. Porque tener un hijo sin padre no es bueno, siempre el hijo con el amor de padre y madre es bueno.

Por lo tanto, la percepción de un embarazo temprano es más bien negativa sobre todo desde el punto de vista de los padres. Negativa porque creen que no está acorde a la edad, piensan que la adolescencia es un momento para estudiar y prepararse para la vida. La importancia que tienen sobre el estudio es una de las principales razones de esta perspectiva. El inconveniente, por consiguiente, no es el hecho de que tengan relaciones sexuales desde temprana edad sino que aprendan a usar métodos anticonceptivos para evitar un embarazo no deseado. Elena me comenta

No es tanto el problema que tengan relaciones, sino que se cuiden. Ahora tienen que cuidarse porque eso es lo normal ahora, porque qué ¿van a quedar embarazadas?

Para esto Raúl Mideros explica:

En Esmeraldas vas a ver es de un tipo de sociedad en donde también la sexualidad no está tan reprimida como (utilizando un término tal vez no tan adecuado pero para hacerlo entender) en la sociedad urbana con valores religiosos y porque se mira de otra manera la relación entre hombres y mujeres, etc. Es decir, es una cuestión menos tabuizada en algunos casos, pero igual vas a ver que allí hay tabúes y mitos respecto con la sexualidad y el cuerpo de la mujer.

Elizabeth, es madre de tres hijas mujeres y ella tenía un plan de vida para ellas.

Existe una diferencia generacional, ella quiere que sus hijas tomen una oportunidad que ella hubiera querido para sí misma.

Me encantaría apoyar a mis hijas hasta donde yo esté viva, para que ellas sean otras, preparadas y se defiendan sus derechos, que no se dejen manipular por los hombres, que tengan su trabajo su dinero, y que puedan hacer su vida.

Cabe mencionar que algunas mujeres del grupo de becadas se embarazaron mientras recibían la beca, sin embargo la fundación decidió continuar aportándoles con la beca hasta que acaben el colegio, e inclusive ayudarles a entrar a la universidad. Otra consecuencia de la maternidad temprana, es criar al hijo en la casa de los padres, con o sin la pareja. Esto sucede porque las mujeres siguen siendo económicamente dependientes de los padres. En el caso de que exista una pareja estable es muy común que la pareja viva en la casa de uno de los padres. Por esta razón se crean las familias extendidas, en dónde el marido o la esposa se van a vivir en las familias de sus cónyuges. Esto hace que la nueva familia esté de cierta forma protegida al estar en un ambiente familiar. Además se alivia un gasto económico al no tener que construir o comprar un nuevo lugar para vivir separadamente. Lorena Vallejo explica que el contar con la comprensión o el apoyo de los padres, es un factor importante para el desarrollo de la joven “puesto que a más de recibir los cuidados pertinentes durante el embarazo, le puede permitir continuar con los estudios” (Vallejo 2005:83). Por otro lado, el unirse a la pareja, podría implicar el abandonar los estudios y dedicarse al hogar (Vallejo 2005:83).

Para ilustrar, está el caso de Antonella. Su ex-pareja no se responsabilizó por su hijo. Su caso es difícil a pesar de que cuenta con el apoyo de sus papás. Como explica Carmen Diez en “Maternidad y orden social. Vivencias del Cambio” la mayor responsabilidad del cuidado de los hijos recae casi siempre en la mujer, “generalmente, el padre, implícita o explícitamente, se desentiende de esta responsabilidad” (2000:177). En la etnografía, hay varios casos que el padre no reconoce como suyo al hijo y deja en total responsabilidad a la mujer para la crianza y los gastos económicos. Además, de todas mis entrevistadas, sólo dos vivían con sus parejas Sofía y Emilia. La mayoría de las chicas no mantenían relaciones amorosas ni convivían con los padres de sus hijos. Otras todavía tenían su pareja, pero no vivían juntos. En el estudio de Trujillo, explica que, el embarazo adolescente no promueve la convivencia en pareja, ya que al preguntarles en su estudio a las adolescentes si en la actualidad convivían como pareja, el 62% manifestó que no (Trujillo 2013:126). En Estero las respuestas fueron similares: “Vive en Tonchigüe” “Vive en Machala” “Ya tiene otra mujer en Galera”, etc. Estas respuestas ilustran lo que dice Trujillo: muchas adolescentes inician una vida de pareja por causa del embarazo, pero no es un número significativo, el “62% de las adolescentes se mantendrán solas durante y después del embarazo” (Trujillo 2013:128).

Nuevamente cuando les pregunté a las chicas si el embarazo fue intencional, la mayoría de las chicas manifestaron que no habían pensado en la posibilidad de un embarazo al momento de una relación sexual, al igual que en el estudio de Trujillo (2013:127). “Si bien el 74% de los embarazos adolescentes no son planificados ni pensados por ellas, respondieron que no pensaron embarazarse; el 80% de ellas asumen optimistamente su embarazo y dicen que sí están contentas con ello” (Trujillo 2013:127). En el caso de Estero, pude notar que muchas mujeres estaban conformes con sus hijos.

Sean positivas o negativas las percepciones de su embarazo y sus causas, cabe mencionar que sí les afectó o cambió la vida.

i. Maternidad como inserción social

Un aspecto importante es lo que dice Miriam Trujillo, si el embarazo o la maternidad responde a una “estrategia de inserción social, de afirmar una identidad o un proyecto de vida” (Trujillo 2013:110). En Estero de Plátano, la maternidad afirma una identidad en las jóvenes, pero a la vez puede interrumpir un proyecto de vida existente. Sin embargo una vez asumido el rol de madre, se construye una nueva identidad.

Por lo tanto, la maternidad adolescente se presenta como una contradicción o paradoja: es algo a la vez esperado por una razón *psicosocial o de presión social* pero en el fondo es “no deseado”. En palabras de Trujillo las adolescentes se encuentran en “una situación paradójica entre lo que no se quiere y lo que se desea” (2013:110). Es decir, tras el embarazo, las adolescentes pueden satisfacer una necesidad de *integración social*. Las mujeres pueden sentirse bien ante las mujeres mayores, ya que cumplen una expectativa impuesta por los marcados roles de género, que cabe señalar es una expectativa implícita. Pero después los resultados entran en conflicto cuando tienen planes de vida como estudiar y ser independientes. Esta *integración social*, en Estero, se podría explicar cómo una presión social ejercida de parte de otras mujeres, usualmente mayores. Como experiencia personal cuando estuve en Estero cada vez que conocía a alguien me preguntaban si tenía hijos o marido. Lo mismo le sucedió a Andrew y a Jackie, voluntarios estadounidenses de Yanapuma que vivieron nueve meses en Estero:

Yo tengo un novio en Estero, y siempre me preguntan, porque no tiene hijo con él, ¿Qué hace? Tiene novio durante 8 meses y no tiene hijo. ¿No está embarazada? Como estos meses estaba bien enferma, pero no por un embarazo, cada vez que estaba enferma las mujeres me decían, ¡ah! está embarazada por eso, está enferma (Jackie, Entrevista Personal).

Yo tengo 22 años y cada día me preguntan, ¿cuántos hijos tienes? y yo les digo yo no quiero hijos. Y me dicen ¡hay! ¿Pero por qué no? Yo les digo porque yo soy joven. ¿Ya está casado? -No tampoco, y ¿por qué no quiere casarse? -porque soy joven... Ellos siempre me preguntan: ¿en cuántos años quiere tener a sus hijos? ¿A qué edad entonces? Entonces yo les digo yo no quiero ahorita. Me dicen: ¡Hay! busque una mujer, ya se está poniendo viejo. (Andrew, Entrevista personal).

A través de estas citas se refleja la presión de la mujeres por ver que los jóvenes asuman roles de maternidad y paternidad. Esta presión además marca las expectativas sobre los roles de género que son claramente marcados: mujer=madre, hombre=proveedor. Por lo tanto, la presión social se convierte en una causa del embarazo temprano.

Las mujeres están en el hogar y los hombres se encargan de proveer económicamente a sus familias. Pero como se explicó antes, las generaciones están cambiando: como nunca antes en la historia de este pueblo, muchas mujeres asisten a la secundaria y tienen planes de seguir estudiando. Para esto las palabras de Raúl Mideros son pertinentes:

El embarazo se convierte en un problema cuando las mujeres aspiran a tener una educación superior, cuando la sociedad aspira que las mujeres sean más productivas, no solo estén en la casa, allí se convierte en un problema. Porque lo que llaman plan de vida/proyecto de vida, se queda trunco porque a la final no tienes una familia ampliada que te cubra o te proteja. (Raúl Mideros. Entrevista personal).

Además, es importante resaltar que la maternidad afirma una identidad y eleva la autoestima de la mujer. Como manifiesta Stern “un embarazo temprano en los sectores marginales, constituye un medio para satisfacer; de manera diferenciada según el género; algunas necesidades de la pareja involucrada, satisfaciendo a la vez las expectativas, explícitas e implícitas, de las familias de la comunidad” (Stern, 2007:114). Esto se refleja en una complacencia de las madres adolescentes con sus hijos.

ii. Roles de Género

Como mencionamos anteriormente, los roles de género y la división sexual de trabajo son claramente establecidos en Estero de Plátano. Las mujeres están encargadas del espacio privado/doméstico y los hombres del espacio público y son los proveedores económicos del hogar. Vemos que las rutinas diarias de las mujeres en Estero no difieren mucho entre ellas. La mayor parte del tiempo se dedican a las tareas del hogar y casi nunca salen *afuera*²¹ o a la *calle*. Una típica rutina: levantarse temprano a cocinar para el marido e hijos, cuidar del bebé, dedicarse a tareas de limpieza del hogar y nuevamente a cocinar. Mientras que el rol o trabajo del hombre es ser el proveedor económico.

Un día rutinario en Estero para un hombre es salir a trabajar a la finca o ir a pescar; regresar para almorzar y nuevamente salir a trabajar. Además hay algunos hombres que por falta de trabajo en el pueblo, consiguen empleos en otras ciudades o provincias y regresan al pueblo cada tres semanas usualmente, dejando el hogar y la educación de sus hijos a las mujeres. Para esto, Carmen Diez en “Maternidad y Orden social. Vivencias el cambio” explica que

La maternidad y el cuidado de la infancia, además de ser una función que la sociedad occidental ha reservado exclusivamente a las mujeres, ha actuado y actúa como una potente metáfora, en la organización de un sistema de género que ha prestigiado e identificado lo público con los varones y lo privado y doméstico con las mujeres” (2000:156).

En el texto “Economía ¿Cuánto vale el bienestar?” de Nuria Varela (2005) explica cómo el trabajo en el espacio privado ha sido llevado a cabo por la mujer mayoritariamente y cómo éste trabajo ha sido absolutamente desvalorado e invisibilizado por la sociedad. Hay que remarcar que todas las sociedades humanas dividen el trabajo sexualmente y dichas actividades son valoradas, siendo las actividades femeninas usualmente infravaloradas. En el caso concreto de Estero ¿Quién se encargaría de los hijos si no fueran las madres? Las mujeres dan al hombre la oportunidad de desarrollarse

²¹ Afuera: a la calle, a jugar, a divertirse, etc.

económicamente/públicamente mientras ellas permanecen en el hogar. Sin duda, alguien tiene que estar en la casa, alguien tiene que hacer el trabajo doméstico, y vemos que en Estero, la mujer se muestra cómo la única indicada para hacerlo. “La atribución rutinaria de mujeres y hombres a tareas específicas acaba vinculándose estrechamente con lo que significa ser un hombre o una mujer en contextos específicos” (Kabeer en Tepichín 87). Además, existe la doble jornada, en el caso de las madres adolescentes y/o mujeres que trabajan y estudian. En el caso de las madres adolescentes que cursan todavía el colegio, se dividen el tiempo entre los estudios, el cuidado de sus hijos y la limpieza de su hogar.

En una entrevista, José, esposo de una de las entrevistadas para este estudio, me dijo sobre la división del trabajo en Estero:

Generalmente la mujer se dedica a lo que es la casa, con los niños. En la comunidad se comparte con la mujer el trabajo. El hombre se dedica a la pesca y al campo. Se comparten el trabajo de esa forma.

Además, José me comenta que:

Por lo general en la comunidad, es el hombre el que solventa el hogar, no hay una fuente para que la mujer pueda ayudar. Son pocas las mujeres que ayudan a solventar, en general lo hace el hombre.

Estas citas nos demuestran que ambos trabajan para el hogar de manera diferenciada. El trabajo de la mujer es el ámbito doméstico, y cómo dijo José, la mujer no aporta económicamente al hogar. Regresando a la doble jornada, por la presión existente debido a ella, las mujeres jóvenes dejan los estudios para dedicarse a la familia.

Las mujeres, al asumir los dos trabajos viven desplazándose de un espacio a otro...los varones, en cambio, con su dedicación única al mercado de trabajo pueden entregarse a esta actividad sin vivir los problemas de combinar tiempos de características tan diferentes. (Varela 2005:210).

Varea cita a la representante de la CONAMU, cuando habla de este tema. Ella dice que cuando las adolescentes dan a luz, son ellas las que se hacen cargo de sus hijos: “las que tendrán que trabajar, dejar las perspectivas de desarrollo de vida futura y no los

hombres” (Representante de la CONAMU 2006 en Varea 30). Esta representante enfatiza que las mujeres se recluyen al espacio privado y esto está relacionado directamente con tener una mayor o menor posibilidad de participar en la vida política y pública (Varea 2008:30).

La dimensión de la división sexual de trabajo y el uso del tiempo es importante para notar cómo se manifiesta el género diferenciadamente en Estero. El mundo privado siendo exclusivo de la mujer y siendo un espacio “cuya dinámica social es fundamental para entender la formación de las identidades femeninas” (Herrera 2001:24). Allí se refleja la dominación del género masculino sobre el femenino. Por lo tanto y tomando las palabras de Gioconda Herrera

La dominación de género aparece como una fuerza arrolladora que merma la capacidad misma de construcción identitaria de las mujeres; su falta de autonomía se expresa no sólo en la dependencia económica sino en su sujeción a decisiones externas que dictan su existencia, a pesar y desear lo que los hombres les permiten pensar (2001:26).

En este sentido, la maternidad se considera como una característica innata a la mujer y es considerada como un “elemento constitutivo de la identidad femenina y la construcción de la subordinación” (Herrera 2001:27). Por consiguiente, la maternidad es fundamental para entender cómo se ha especializado y naturalizado la construcción de la identidad femenina (Herrera 2001:27).

Como vimos con Sherry Ortner, el asociar a la mujer con el ámbito de la reproducción y el cuidado de los otros, es una construcción social. La repetición de estas prácticas hace que se creen estereotipos de cómo debe actuar la mujer en la sociedad. Estas prácticas nacen por ideas arraigadas en el ser humano, como la falsa dicotomía naturaleza/cultura = mujer/hombre. Por lo tanto se piensa que la cultura es el ámbito de los hombres, el espacio público y político. En dónde el hombre tiene el control, conciencia y crea objetos, tecnología e ingresos económicos. Esto se refleja en la comunidad de Estero

de Plátano. Para ilustrar, las entrevistas que sostuve con todas las mujeres se dieron en espacios privados, mientras hacían sus tareas domésticas.

Cabe mencionar que los roles de género marcados en Estero comienzan a temprana edad. Vemos que las mujeres del hogar usualmente son las que acompañan a sus madres en las tareas domésticas, y también se dedican al cuidado de sus hermanos menores y no los varones. Como ejemplo tenemos a Emilia. Ella ya estaba acostumbrada a cuidar a niños menores porque ella cuidaba a sus hermanos desde que tenía doce años. Para esto, Raúl Mideros dice:

En algunos casos, mujeres, que ya desde la adolescencia tienen una madurez física y emocional... desde temprana edad tienen cuidado de sus hermanos pequeños, esa parte de la maternidad que significa el cuidado de la casa, como rol social ya lo tienen aprendido desde tiempo. Hay cosas que en ciertos contextos culturales se dan como mucho más naturalmente y no implica necesariamente algo que tenga que ser visto como un inconveniente. (Raúl Mideros, Entrevista Personal)

d. Maternidad “deseada”

Cómo vimos en el anterior capítulo, existe el caso de mujeres adolescentes que manifestaron un deseo de maternidad. Su proyecto de vida es ser madres, o simplemente no tuvieron un proyecto de vida y asumieron la maternidad con tranquilidad sin pensar en interrumpir el embarazo. Específicamente en estos casos, el concepto de habitus es pertinente. ¿Cómo sabemos realmente que estas mujeres quisieron siempre ser madres? Tal vez porque se educaron viendo a sus mamás, primas y otras mujeres, metidas en sus roles de madres y amas de casa.

Mercy Rosero en “Sexualidad Femenina mirada desde las adolescentes embarazadas” explica que los adultos cuando hablan sobre embarazo adolescente comúnmente dicen “son irresponsables”, “no saben en lo que se meten”, “que han de poder”, etc. Rosero agrega estas que expresiones deducen que “las adolescentes están haciendo algo que no les corresponde, ellas no tienen los medios económicos, ni la

responsabilidad suficiente. Solo los adultos son llamados a embarazarse, porque ellos si están preparados, aunque muchas veces esto, de hecho, no sea realidad” (2004:9). Además, el rol de la pareja en un embarazo es usualmente dejado aparte “en los estudios sobre embarazo adolescente, se mencionan los riesgos, las consecuencias sociales, económicas, familiares, educativas pero se dice poco del compañero” (Rosero 2004:9). Esto demuestra cómo normalmente no se cuestiona el rol del padre en un embarazo adolescente, delegándole las actividades y el cuidado a la mujer.

Gloria Camacho en “Relaciones de género y violencia” enmarca al embarazo temprano como una “adultización precoz”. Estos deseos de maternidad, en una edad considerada para dedicarse a otras actividades como el colegio y el ocio, se dan por el “marcado sentido de responsabilidad que las mujeres internalizan, sobre todo frente a las tareas domésticas acompañadas del cuidado de los hermanos/as menores” (Camacho, 1997:121). En este texto, Camacho explica que la subordinación y la violencia es un aprendizaje. Es decir que desde temprana edad se enseña a los niños hacer ciertas cosas y a las niñas otras. Constantemente las niñas son obligadas a participar y colaborar en tareas domésticas (Camacho, 1997:117). En consecuencia, la diferenciación de roles de género desde la niñez crea hábitos diferenciados sexualmente.

Nos damos cuenta en las entrevistas que las rutinas diarias de las mujeres son casi las mismas: el trabajo del hogar. Además las generaciones anteriores, se unían tempranamente entre los 13-16 años y no demoraban en tener hijos. “Me metí con mi marido cuando tenía casi 14 años. No demoré en quedar embarazada” (Elena, Entrevista Personal. Marzo 2014). Como vimos con el caso de Emilia, muchas otras mujeres desde temprana edad tienen responsabilidades con sus hermanos menores y en el hogar. Esto significa menos tiempo para las actividades recreativas. En el trabajo de Camacho, explica que

Es así como por un lado, se va conformando el rol que asumirán frente a la maternidad y a las otras actividades reproductivas que posteriormente deberán cumplir y otro, se va interiorizando la ausencia de actividades de esparcimiento y de contacto con el mundo exterior, como un componente “natural” de la vida de las mujeres. (Camacho 1997:121)

En otras palabras, la mujer se habitúa a lo que va a ser en el futuro: a ser madre y a estar dentro del hogar. Para esto, Mary Luz Sandoval en “Pierre Bourdieu y la teoría sobre la dominación masculina” (2002) explica que la violencia simbólica, de la que hablamos en el inicio producto de la socialización previa, “ha transformado los cuerpos y se ha ejercido de manera invisible e insensible, a través de un permanente contacto con un mundo físico, simbólicamente estructurado, para introyectar las estructuras de dominación” (Sandoval 2002:68). Es decir que las estructuras dominantes de una sociedad están somatizadas, como leyes sociales inscritas en los cuerpos (Sandoval 2002:68). Por lo tanto, se podría deducir que las aspiraciones de las mujeres que quieren tener una familia desde temprano, es una consecuencia o una respuesta de los ejemplos que han visto en sus propias familias.

Sandoval explica que la violencia simbólica es más difícil de erradicar o combatir, y es más fuerte inclusive que la violencia a nivel estructural. Esto se debe a que ésta responde a actitudes y pensamientos de las personas que son difíciles de cambiar ya que están encarnadas en ellas mismas. Además, el estudio de Gómez et al., mencionan que para muchas adolescentes de zonas rurales, un hijo es deseado porque puede representar “un objeto de afecto” (2011:16). Para esto Raúl Mideros explica que “las mujeres adolescentes en algunos casos quieren tener el hijo, no se les chipoteó. El hijo les representa su objeto de pertenecía, su referencia de gozo de placer, etc.”. Tener un hijo representa un paso a la independencia y la adultez. Además, representa ganar una posición social en una comunidad “que responde al mandato social de la maternidad como destino de la mujer” (Gómez et al. 2011:16). Nuevamente nos enfrentamos ante una *naturalización* de la

maternidad. Si esta idea es generalizada en una sociedad, un embarazo *temprano* o no tener una pareja estable “es más tolerada social y familiarmente que en los estratos de menores recursos” (Gómez et al. 2011:16).

El deseo de ser madres, es un “arma poderosa” como afirma Stern (2007:114), ya que para una chica significa el salir de una situación que no le gusta en el hogar y comenzar una vida nueva. La maternidad representa para algunas “una forma rápida de obtener reconocimiento y de garantizarse un lugar en la familia y en la comunidad” (Stern 2007:114). Como enfatiza Rosero, en muchos países, incluyéndonos, se diseñan “estrategias para disminuir la frecuencia de embarazos en adolescentes pero con escaso éxito, quizá tenga que ver con las motivaciones que ellas tienen para embarazarse. El embarazo determina que ellas asuman una manera diferente de sentirse, se sienten “mujeres” adultas.” (Rosero 2004:9).

En consecuencia, hay que tener cuidado en asumir de entrada la maternidad adolescente como un hecho negativo y debido a la ignorancia o falta de madurez de las mujeres como menciona Varea (2007:61). Según esta autora los embarazos tempranos son una “contestación a la inestabilidad que viven las mujeres pobres en todos los niveles de vida” (Varea 2007:61). A pesar de la inestabilidad, muchas mujeres deciden tener hijos y formar una familia.

e. El Caso de Magdalena

El caso de Magdalena le puse en lugar parte porque es un ejemplo de violencia a varios niveles que viven muchas mujeres de estrato socio-económico bajo en el Ecuador. Leandra Macías en “Espacios biográficos de violencia compartidos. Estudio de caso en una casa de refugio para mujeres en la ciudad de Quito, Ecuador” habla de cómo la violencia es una forma que demuestra que “existe una reproducción de estereotipos femeninos

subordinados, violentados y objetualizados como producto y fin de un orden patriarcal hegemónico” (2011:11). La violencia de género mantiene a las mujeres dentro de “modelos legitimados a su sexo y género por medio del ejercicio de la violencia ya que muchas veces es vivida cotidianamente y justificada por las propias mujeres producto de la inhabilidad social que las vuelve vulnerables, solitarias, sometidas, silenciosas y resignadas de su realidad en un ejercicio de poder desigual entre hombres y mujeres”. (2001:11).

Las cifras de la mortalidad materna que publicó la OMS en Mayo del 2014 son alarmantes. “Cada día mueren 800 mujeres por causas prevenibles relacionadas con el embarazo y el parto” (OMS) de los cuáles el 99% de la mortalidad materna es más alto en los países en vías de desarrollo, siendo mayor en la zona rural y comunidades pobres que en la zona urbana. Además el estudio “Política de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos” del Ministerio de Salud Pública del Ecuador (2007) dice que

La mayoría de muertes maternas se producen en los servicios de salud, lo que exige priorizar el mejoramiento de la calidad de éstos, así como estudiar las razones para la falta de reconocimiento de los signos de alarma, las demoras en la toma de decisiones y las dificultades de acceso a los hospitales (13).

El caso de Magdalena le hice aparte porque hay varios temas que se entrecruzan con su historia de vida. Como vimos, ella era una mujer joven, proveniente de una clase socio-económica baja, y no finalizó la educación secundaria. A pesar de la educación sexual que le impartieron en diferentes instituciones, supongo que nunca obtuvo una educación útil. Tampoco tuvo acceso a hospitales y medicamentos que le hubieran ayudado a combatir la enfermedad que tenía.

Como menciona el artículo de la OMS “El alto número de muertes maternas en algunas zonas del mundo refleja las inequidades en el acceso a los servicios de salud y subraya las diferencias entre ricos y pobres”. A pesar de que el doctor del Subcentro, me explicó que la causa de muerte de Magdalena fue porque no llevó a cabo la dieta estricta

que le habían mandado, creo que hay que ver más allá y ver el contexto de su vida para entender las variables que produjeron su muerte.

Considero que es importante tomar en cuenta estos datos de la OMS para que el Ministerio de Salud se concentre en mejorar los servicios médicos sobre todo en zonas rurales

Las mujeres de los países en desarrollo tienen muchos más embarazos que las de los países desarrollados, por lo que tienen mayor riesgo de muerte relacionada con el embarazo a lo largo de la vida. El riesgo de muerte relacionada con la maternidad a lo largo de la vida (es decir, la probabilidad de que una mujer de 15 años acabe muriendo por una causa materna) es de 1 en 3700 en los países desarrollados y de 1 en 160 en los países en desarrollo. (OMS 2014)

El problema con Magdalena, era que ella tenía anemia y no podía quedarse en cinta, pero debido a negligencia o ignorancia de su parte y de su pareja, quedó embarazada y sufrió de un aborto. Ella misma no podía describir que era lo que le sucedía, no sabía que era lo que tenía. A pesar de ello, fue víctima de una mala práctica médica en el hospital de Machala, porque desde que no le hicieron bien el lavado post-aborto comenzaron sus graves problemas de salud.

En el trabajo de Jeremy Shiffman “Can poor countries surmount High Maternal Mortality” propone que una perspectiva de salud más amplia en los sectores rurales pueden ser críticos para la reducción de la mortalidad materna (2000:275). Esto incluye cuidado ante-natal, servicios de planificación familiar, aborto seguro y legítimo, médicos bien entrenados para recibir un bebé y un cuidado obstétrico de emergencia (Shiffman 2000:275). Shiffman menciona que disponer de pastillas de hierro con ácido fólico (*iron foliate*) para mujeres con anemia por ejemplo, ayudaría a reducir la mortalidad, ya que la anemia es una condición que aumenta las posibilidades de una hemorragia durante un nacimiento. Justamente este fue el caso de Magdalena y no tuvo forma de combatir la anemia ni el conocimiento de lo que le sucedía de parte del equipo médico en Machala. El

autor dice que los países en vías de desarrollo, dónde más se necesita bajar la mortalidad materna, es más difícil debido a la falta del desarrollo económico (Shiffman 2000:276.).

Un análisis interesante que hace Shiffman es una comparación entre mujeres económicamente pudientes y no pudientes como una causa que determina la mortalidad materna. Las mujeres con dinero son mejores alimentadas, por lo tanto sus embarazos son saludables al contrario de las mujeres pobres. Por ejemplo, las mujeres de clase social baja con anemia ponen en riesgo su salud, ya que no tienen suficiente hierro, y como describí anteriormente, son vulnerables a tener un aborto. Además las mujeres pudientes tienen acceso a servicios adecuados de salud y acceso a la educación. Esto es muy importante ya que “las mujeres buscarán cuidados médicos apropiados durante el embarazo y el parto, y entenderán y practicarán conductas que llevan a una buena salud durante sus vidas” (Shiffman 2000:276). Finalmente Shiffman relaciona la clase económica con la baja fertilidad en las mujeres “wealthier women experience fewer pregnancies than others, and, therefore have a lower lifetime risk of dying from causes related to maternity” (2000:276).

Este análisis nos hace dar cuenta la importancia de la clase socio-económica en general relacionada con los embarazos tempranos. Las estadísticas enseñan que en países desarrollados, no existe una mortalidad materna mayor de 25 muertes por 100.000 bebés nacidos vivos (Shiffman 2000:276). Las recomendaciones para que baje la tasa de mortalidad materna y embarazos no deseados es que las mujeres tengan un mayor acceso a la educación, acceso a servicios médicos apropiados y atención prioritaria a las mujeres embarazadas, etc. Correia en “Vulnerabilidad frente a los choques externos” enfatiza que “las mujeres con menores niveles de educación y las que viven en zonas rurales tienen el peor acceso a servicios de medicina maternal, por lo que son más susceptibles a problemas de salud” (Correia 221). Además manifiesta que mujeres de sectores rurales, tienen menos de cinco visitas de cuidado prenatal durante el embarazo (Correia 211).

Correia enfatiza que el embarazo adolescente, los altos niveles de fertilidad y el espacio entre embarazos está relacionado con la mortalidad materna. Las estadísticas muestran que las principales causas de muerte materna en Ecuador son: enfermedades maternas clasificables, pero que complican el embarazo el parto y el puerperio (21%), enfermedades post-parto (17.3%), eclampsia (13.7%), hipertensión gestacional inducida por el embarazo (13.7) y muerte obstétrica de causa no especificada (2.5%). (Ferreira et al, 52).

Por lo tanto la vida de Magdalena, es una vida rodeada de violencia, desde el nivel micro hasta el macro. Como violencia de género, primero se enfrentó a que el padre de su hija no la reconozca como tal, dejándole a Magdalena todo el cuidado de la bebé y todo el gasto económico. Además, no sabemos si hubo un consenso con su pareja de protegerse para que Magdalena no salga otra vez embarazada, después de que el doctor le advirtió que por la anemia, no debía tener hijos por lo menos en cinco años. No sabemos si hubo corresponsabilidad en este asunto, y de allí viene la duda, porque en intimidad, las decisiones de usar o no preservativos o de que tan lejos se quiere llegar en una relación, suceden en micro-segundos y no sabemos con certeza a que nivel se puede ejercer una violencia. A nivel simbólico, Magdalena ya tenía aprendido el rol de mujer en Estero, asumió su maternidad y abandonó los estudios. A nivel estructural, como vimos en el anterior capítulo, Magdalena no tuvo acceso adecuado a la salud, ni información correcta sobre lo que sucedía en su cuerpo. La demora en conocer la enfermedad que inundaba a su cuerpo, terminó en la muerte.

f. Percepción médica

Después de la entrevista con el doctor y la enfermera, principalmente explican que los repetidos embarazos adolescentes se deben a una falla del servicio de salud,

irresponsabilidad de las adolescentes e inclusive vergüenza de retirar anticonceptivos en el dispensador del Subcentro. Notamos la misma respuesta hecha a un médico en el Hospital Gineco-Obstétrico Isidro Ayora en el estudio de Soledad Varea: “El servicio está fallando, no debería haber embarazos subsecuentes. Deberíamos todos involucrarnos en este tema, hacer un seguimiento de pacientes” (2008:21).

Como dice Belkys Méndez en el texto de Rosero “Sexualidad femenina mirada desde las adolescentes embarazadas”: “el embarazo en la adolescencia es mucho más que un problema de salud; es un problema, ante todo, social, de valores” (Méndez en Rosero 2004:8). El embarazo no es sólo una realidad médica, sino que está atravesada por múltiples factores. Como explica Tuñón y Eroza, el problema de esta visión es que el cuerpo adolescente, el campo en donde ocurren cambios biológicos: “es un campo amenazante para el ejercicio del control social” (2001:217). Es decir que se entiende a la sexualidad adolescente sólo desde un lente biológico sin considerar otros aspectos ligados a él. Por esta razón la mayoría “de los trabajos publicados acerca de la sexualidad adolescente, esté centrada en el “riesgo” del embarazo y que, en el análisis de este tema, tenga mayor presencia la necesidad de controlar y de cuestionar el ejercicio de la sexualidad en este grupo de la población” (Tuñón et al. 2001:217). Los estudios sociales normalmente se enfocan en tratar de controlar este aspecto, más no le dan importancia los temas de sexualidad, autoconocimiento y bienestar adolescente más allá de la biología.

Por estas razones, la sexualidad adolescente es vista desde la percepción médica cómo un campo que se debe controlar. ¿Por qué los médicos se enfocan en formas de controlarlo? Hay que tratar de entender los distintos procesos alrededor de este hecho. Por la misma razón, Soledad Varea se pregunta ¿Por qué a pesar de las políticas de control de la fecundidad, aumenta el número de embarazos adolescentes? (Varea 2008:19). Además que existen varios casos de adolescentes con embarazos subsecuentes después del primero.

Como Varea enfatiza, la opinión y el deseo no está presente en los temas de educación sexual y allí está la razón de su ineficiencia.

Hay que reconocer que la mayoría de los discursos negativos sobre el embarazo adolescente, parten desde una visión adulta. Existen los medios para la prevención de un embarazo no deseado y ¿por qué continúan habiendo casos? La respuesta usual es la irresponsabilidad y la falta de información de los adolescentes. Pero después de las sesiones de entrevistas con muchas mujeres, nos damos cuenta que necesariamente no es así. Cabe mencionar que a pesar de la gratuidad y acceso de los métodos anticonceptivos, no hace que los adolescentes se acercan a retirar los condones. Como dice Rosero: “el acceso a servicios de salud y a los métodos anticonceptivos es difícil para los adolescentes, son blanco de críticas y discriminación” (2004:8). Los adolescentes pueden estar presionados por “el qué dirán”. Además es importante señalar, como dice Rosero, que usualmente los equipos de salud ven a la sexualidad como una realidad médica, y dejan de un lado un aspecto muy importante de la sexualidad que es “el goce, el placer, las sensaciones y emociones que proporciona el cuerpo” (2004:20). Este aspecto de la sexualidad no entra dentro de sus discursos. “Los discursos de los servicios de salud se basan en lo que dice la “ciencia médica”, entendida como ese cuerpo de conocimientos “probados” que pone énfasis en los riesgos, las patologías y lo normal” (Rosero 2004:20).

Aquí adentro hay un dispensador de preservativos. Tienen pros y contras de que este aquí. Lo bueno es que todas las personas tienen libre acceso a retirar condones. Porque no sólo es para hombres, cabe recalcar, las mujeres también tienen que retirar. El pro es que hay un libre acceso a toda la población. Pero muchas personas tienen miedo acercarse al médico a pedir un condón o simplemente una mujer de quince-dieciséis años no quiere pedir al doctor porque creen que el doctor aparentemente le va a juzgar porque es pequeña. (Luis Peñaherrera, Entrevista personal).

Cabe mencionar, que el doctor de Estero si menciona que existe machismo dentro de la comunidad y se le excluye a la mujer en las decisiones sobre su sexualidad. Aquí

encontramos una dimensión de género y sexualidad. Vemos la existencia de violencia de género al manifestarse roles de poder del hombre sobre la mujer.

Finalmente, el haber recopilado información de parte de los participantes ayudan a revelar y entender “cómo operan los estereotipos genéricos, como se ejerce el poder sobre las mujeres y su subordinación cotidiana, y qué prácticas y comportamientos de los y las jóvenes levan a reforzar las formas tradicionales o a vulnerarlas” (Tuñón et al. 2001:218).

Como ejemplo, tenemos la cita de una de las mujeres entrevistadas:

Mi esposo no quería que me cuide (anticonceptivos), y yo no quería tener niños más. En ese tiempo él me maltrataba mucho. Ahora ya es diferente, no quiero tener tantos hijos. No quiero que mis hijos sufran lo que yo sufrí. En este tiempo hay que estudiar. (Nancy, Entrevista Personal, 2014)

Aquí también se revela un patrón cultural que hace visible la diferente percepción genérica de la sexualidad, como afirma Tuñón et al., el ejercicio de la sexualidad para varones se relaciona con el placer, mientras que para las mujeres se continúa relacionado su sexualidad con la reproducción y la maternidad (2001:221).

g. Distanciamiento del Cuerpo Propio

En el caso de los embarazos adolescentes, cómo dijo el médico de Estero, ¿en qué está fallando el equipo médico si les dan todos los métodos anticonceptivos de una forma gratuita? Creo que la respuesta va más allá y tiene que ver que las mujeres están distanciadas de su propio cuerpo. Con esto me refiero a que tienen educación sexual, pero no tienen educación sexual útil que les enseñe amar a su cuerpo y el adueñarse de su sexualidad. En otras palabras, la educación sexual no es útil. Además es común que el tema de la sexualidad no está dentro del pensum académico en las instituciones educativas y si existe, la forma común de enseñar “refuerza la percepción de la sexualidad como algo

biológico, destinado a la procreación” (Rosero 2004:18) dejando a un lado sus dimensiones sociales, relacionales y políticas.

Como dice Camacho “una de las tensiones que permea la vida de las mujeres es aquella referida a la apropiación de su cuerpo y a la vivencia de la sexualidad” (153).

Gloria Camacho explica que al inicio de la adolescencia “se expropia a las mujeres del derecho a decidir sobre su propio cuerpo, a ser dueñas de sí, a ser protagonistas de su historia”.

En el estudio de la ODNA “Ser adolescente en la Frontera Norte” señala que “limitar la educación de la sexualidad al ámbito de la reproducción o de las enfermedades es, en rigor, limitar el alcance, la seriedad e importancia que se merece el tema” (2007:31).

La adolescencia es una etapa importante de sexualización, es decir la construcción de identidades sexuales, de reconocerse como sujetos que pueden tener experiencias sexuales íntimas. La educación sexual tiene que ir más allá de la superficie, tiene que ser un estudio sobre la apropiación del cuerpo propio, en el caso de la mujer conocer los ciclos fértiles y el ciclo menstrual y apropiarse de ellos.

La imposibilidad de las mujeres de decidir sobre su afectividad y sexualidad responde también a la ausencia de información y educación sobre su cuerpo, su potencial sexual, sus derechos, que junto a la presencia de tabúes, prohibiciones y sanciones impiden el desarrollo de su autonomía y su autodeterminación en este campo. (Camacho 131).

Como menciona Camacho, el cuerpo de la mujer se lo considera o relaciona de dos formas: el cuerpo materno (dar la vida) y el cuerpo erótico “para dar placer de los otros, por tanto, es un cuerpo que no le pertenece” (Camacho 153). Esta idea del cuerpo femenino es valorizado como una oposición “mientras el cuerpo maternal es considerado positivo y valorado moralmente, el cuerpo erótico es negativo desde el punto de vista moral, aunque apreciado por los varones” (Camacho 153). Como explica esta autora, esta idea hace que la mujer se distancie del cuerpo erótico y limite la libertad y desarrollo del

mismo. Esto da lugar a marcadas dicotomías como: virgen/puta, madre/bruja, reina/esclava, como menciona Camacho. No hay puntos intermedios en dónde la mujer pueda disfrutar o explorar su libertad sexual sin ser estigmatizada. Este distanciamiento del cuerpo erótico crea paradojas, como explica la autora. Además crea estereotipos y referentes de la femineidad que deben ser deseadas y alcanzadas por toda mujer, como la maternidad. Por lo tanto la maternidad, “es un imperativo para concretar la identidad femenina... el ser madre es su consagración al hogar y a sus hijos e hijas, asumiendo todas las renunciaciones, sacrificios y sufrimientos que esta tarea conlleva” (Camacho 155).

En “El muro interior” de María Cuvi Sánchez y Alexandra Martínez Flores explican que “las libertades sexuales de las mujeres se estrechan con el matrimonio. Mientras que para los hombres casados el horizonte de permisiones es amplio y flexible, las mujeres casadas están obligadas a guardar castidad. Su sexualidad tiene, sobre todo un sentido: la procreación” (326). Vemos que la sociedad en cuestiones de sexualidad asocia al hombre con el placer y a la mujer con la castidad. Por esto Cuvi et al. dicen que “desde la adolescencia las mujeres aprenden que su sexualidad es peligrosa, que deben ser recatadas, precavidas y fieles” (331). Es importante una educación sexual que incluya la dimensión de apropiamiento del cuerpo y del placer: “esa visión negativa del placer les obliga a amortiguar el lado activo y positivo de su sexualidad” (Cuvi et al. 31).

Como menciona el estudio de Gómez et al. la edad de inicio a las relaciones sexuales es cada vez más temprana, pero la prevención de un embarazo no se presenta como importante. Para mujeres menores a los 15 años, se puede asumir que no existe una madurez emocional e intelectual para tener en mente medidas adecuadas de prevención. Por lo tanto, adolescentes menores de 15 años sexualmente activas, es más probable que no tengan un “control reflexivo sobre el ejercicio de la sexualidad y sus consecuencias” (Gómez et al. 2007:27). De la misma forma, puede no existir un consenso o una

negociación con sus parejas sobre la actividad sexual y la prevención de embarazos y enfermedades. Nuevamente esto nos lleva al punto del distanciamiento del cuerpo propio. Este estudio sugiere que en la región latinoamericana “las mujeres en edad reproductiva tienen poco conocimiento sobre el cuerpo y procesos fisiológicos como el ciclo menstrual y el período fértil” (Gómez et al. 2007:27). Como vimos en casos de las mujeres en Estero de Plátano, este distanciamiento es tal, que no saben del embarazo sino hasta el momento del parto o partir de los 3 o 6 meses de embarazo.

Si bien la expansión del acceso a los métodos anticonceptivos alcanza a la población adolescente, en especial a las de mayor edad, no ha impactado lo suficiente en la fecundidad adolescente ya que su uso no siempre es adecuado u oportuno. (Gómez et al. 2007:28).

Por lo tanto, para cambiar esto las mujeres deben tener una nueva ética, o deben enseñar a las siguientes generaciones sobre una *ética del amor propio*, tomando la expresión de Gloria Camacho.

Se trata de iniciar procesos en los cuáles las mujeres reconozcan, descubran y valoren sus cualidades, recursos y capacidades individuales y colectivas, de manera que comiencen a apropiarse de sus cuerpos y a convertirse en dueñas de sus vidas. (Camacho 1997:158).

Dentro de este marco, hay que destacar el valor de la creación de la Asociación de mujeres en Estero de Plátano. Esta asociación es el producto del esfuerzo de varias mujeres por buscar salidas económicas. Como dice Camacho

Es importante que se potencie las múltiples capacidades de las mujeres, recuperar las experiencias de otras mujeres y percepciones positivas de sí mismas: aquellas que están minimizadas por sus historias, aquellas que se ocultan detrás de la vulnerabilidad que implanta la violencia, pero también aquellas que pudimos oír de las mujeres que se están revalorizando e intentando cambios. (1997:158).

El objetivo actual que tienen las socias de la asociación, es de tener un local propio en el malecón. Un lugar que puedan formalizar y también genere trabajo para otras mujeres. Por el momento están reuniendo recursos para comprar el terreno dónde quieren construir el local. Lilian comenta que

Antes no trabajaba, ahora ya ganamos por lo menos unos diez dólares para ayudar a los niños a los pasajes al colegio, comprar cualquier cosa. Económicamente es algo positivo. Cuando una socia necesita dinero, sacamos algo para ayudar a la compañera. (Lilian, Entrevista Personal)

Por lo tanto es importante exponer el esfuerzo de las mujeres de la asociación, ya que comienzan a ser dueñas de sí “sujetos y protagonistas de su destino” (Camacho 1997:159). Las mujeres superan modelos esquemáticos propuestos para la mujer

Significa oponerse al ideal de femineidad que está profundamente arraigado en cada mujer y en toda la sociedad. Por ello, en muchos casos, contar con un referente colectivo, con un grupo o con una organización de mujeres, es un elemento importante en el arduo proceso de transformación emprendido por las mujeres. (Camacho 1997:159).

El trabajo en la Asociación, produce ingresos que ellas van a manejar y distribuir.

Es una gran conquista el estar organizadas de esta forma. Para esto, lo que dice Dolores

Juliano en “Elaboraciones feministas y subcultura de las mujeres” es sustancial:

Las mujeres de los sectores populares, escasamente familiarizadas con las propuestas teóricas (del feminismo), siguen librando cada día la batalla de la supervivencia, obteniendo en ella pequeños triunfos que nadie teoriza: mandar a estudiar a una hija, obtener una relación sexual satisfactoria, negarse a una boda impuesta u obtener la satisfacción y el orgullo de la autosuficiencia económica. Para conseguir esos logros negocian con los hombres, recurren a las fuerzas sobrenaturales y fundamentalmente organizan redes de mujeres que funcionan como mecanismo de autoayuda (Juliano 27).

A la lista de logros, incluyo la decisión de mantener un hogar y querer tener hijos; en el caso de las adolescentes tener cada vez más, control, conocimiento y conciencia de su cuerpo y su sexualidad, tomar anticonceptivos e informarse sobre salud sexual y su cuerpo.

h. Carnaval y Fiesta “Viña del Mar”

Las fechas festivas más importantes en Estero de Plátano son: la fiesta de Estero “Viña del Mar” (13 de Septiembre), Navidad, Año nuevo, el Día de la Madre, el Día del Padre y por supuesto, la fiesta de Carnaval. Hay una sola gran discoteca en el pueblo,

frente a la cancha de fútbol y el malecón. *El día de baile* son únicamente los sábados, cuando se abre la discoteca. Aparte hay varias tiendas en dónde venden cerveza *Pilsener y Club*, además de tragos fuertes y muy consumidos como *Frontera*²². Los viernes, usualmente los hombres y jóvenes salen a tomar alcohol en las bancas cerca de la cancha de futbol.

El sábado de fiesta, la discoteca no se llena, solamente cuando hay grandes eventos como las fiestas mencionadas anteriormente. Usualmente hay pocas personas, en general pequeños grupos de hombres sentados tomando. La gente que está allí, conversa, no baila, sobretodo toman cerveza y caña manabita. Durante mis visitas, salí todos los sábados a la discoteca. Vi muy pocas mujeres jóvenes de mi edad, supongo que la mayoría están en la casa con sus familias, o si tienen hijos, con los hijos. Cuando realmente salen todos a la discoteca es cuando hay un programa especial o es un día festivo importante.

Tuve la oportunidad de estar en tres días festivos: el Día del Padre en Junio del 2013, la Fiesta de Carnaval en Marzo 2014 y la Fiesta del Pueblo o “Viña del Mar” el 20 de Septiembre 2014. Allí salen todas las familias completas: papás, mamás, hijos, abuelos, mujeres con los bebés en brazos o en coches, jóvenes, niños, etc. Sale toda la comunidad a festejar.

Las fiestas son eventos interesantes para analizar, ya que en el caso de Estero son espacios compartidos por todos los miembros de la comunidad y de todos los grupos de edad. Su análisis es importante ya que en dichas celebraciones, los roles de la mujer se consolidan o se reafirman. Esto se relaciona con mi trabajo de investigación ya que las fiestas son espacios en dónde se hace visible la construcción de la imagen de la mujer y la sexualización de la misma, que va afectar ulteriormente en la afirmación de roles de género como: la pasividad y la belleza femenina y la pro-actividad masculina.

²² Frontera: es una fuerte bebida alcohólica común en Estero, además es la más económica.

Los miembros del Comité-Pro Fiesta, organizaron ambos eventos: Carnaval y Fiesta “Viña del Mar”. Marcela, una transgénero (transfemenino) de Estero, es integrante activa del comité. En este año, organizó los números para la Fiesta del 20 de Septiembre, además que participó en la fiesta. Abrió el evento bailando en un bikini negro en la tarima, mucha gente bailaba y la veía bailar. No escuché comentarios homofóbicos o abucheos en contra de Marcela, y esto me sorprendió porque estaba en una sociedad dónde los roles de género son muy marcados, como mencioné anteriormente. Como afirma Rosero “La sociedad crea roles para hombres y mujeres que reflejan la visión complementaria de la sexualidad... se espera que las mujeres sean pasivas y en contrapartida que los hombres sean activos” (2004:23).

En la cancha pusieron una tarima alta y varios parlantes alrededor, además había un presentador. Había música para bailar entre los intervalos de los distintos números. Ambos festejos giran alrededor de la elección de la Miss Carnaval, en Carnaval y Reina de Estero de Plátano, en la fiesta de Septiembre. En Carnaval, las candidatas eran tres niñas, ni siquiera adolescentes, entre 12-13 años. Las tres niñas, como parte del evento tenían que desfilan en tres trajes “típicos”: casual, terno de baño, y de gala. Cada niña salió con los siguientes trajes: el traje de baño de una candidata eran dos cocos pequeños sostenidos por un hilo casi invisible y un calzón diminuto. El traje típico de dos candidatas era casi transparente ya que se veían los interiores. Mientras cada candidata pasaba al frente, el presentador describía detalladamente el traje de cada una de ellas. Al parecer nadie estaba conmovido, todo el pueblo estaba atento a la pasarela. El evento duró aproximadamente dos horas hasta que eligieron a la Miss Carnaval. En el caso de la fiesta de Septiembre, las candidatas eran tres adolescentes entre 15-16 años. La elección duró casi tres horas, ya que hubo intervenciones de cantantes y grupos de baile en vivo. Igualmente desfilan en varios trajes, unos de ellos muy llamativos y otros dónde había casi desnudez.

En ambos eventos, después de la elección de la ganadora, la mayoría de las personas se quedaron en la cancha bailando, mientras que otros se fueron a la discoteca. La gente bailaba y tomaba en cualquier parte de Estero, sin que nadie haga escándalo. La discoteca estaba llena de personas, era muy difícil entrar y salir. Allí encontré un mezcla de personas de distintos grupos de edad: por ejemplo habían adultos mayores bailando al lado de un grupo de jóvenes. Por otro lado, estaban los papás de mis alumnos tomando y sus esposas bailando. Incluso había mujeres con niños en brazos sentadas en la discoteca y otras mujeres que trajeron a sus bebés en el coche, les tapaban con una manta y se iban a bailar. Además estaban algunas adolescentes que entrevisté esa misma mañana, pero sin sus bebés en brazos. Las vi diferentes, vestidas para la noche de fiesta; como en cualquier lugar, uno se arregla para salir a bailar. Las mujeres vestían de colores llamativos, con los cabellos sueltos o peinados ostentosos, pintadas los ojos y la boca, con grandes escotes, faldas cortas y pantalones apretados. Los niños correteaban por todo lado como si estuvieran en un campo de juego: se cruzaban por la discoteca y corrían alrededor de la cancha, entrado y saliendo de estos espacios compartidos.

La importancia de esta descripción, es que ayuda a comprender cómo la fiestas ilustran el funcionamiento de los roles de género. Es un espacio de expresión de los mismos en el ámbito público. Debo admitir que salir en Estero los viernes y los sábados a la discoteca, fue muy incómodo para mí ya que si quería ir a bailar en la discoteca, sólo encontraba hombres bebiendo. Me di cuenta que casi no habían mujeres y esto me sorprendió. Constantemente me preguntaba ¿Dónde están las mujeres jóvenes? ¿No salen a divertirse? Estaban afuera los hombres que comúnmente salen en la noche y su actividad principal es tomar alcohol. Me sentía como una extraña invadiendo un espacio masculino.

En el caso de las dos fiestas dónde hubo la elección de la Reina de Estero y Miss Carnaval, intuyo que el evento no fue pensado ni realizado por su contenido sexual. Sin

embargo, es evidente que existe este contenido. Me asustó en un inicio cuando vi las candidatas de Miss Carnaval, eran niñas que yo conozco. Incluso con una había jugado esa tarde en el río. Me sorprendí porque estaban “adultizadas” y su cuerpo sexualizado. Parecían mujeres mayores por sus vestuarios, maquillajes, formas de caminar y actuar. Me pareció que eran muy jóvenes para mostrarse de esa forma frente a toda la comunidad. No escuché ningún comentario morboso, por lo menos cerca mío. Pero para mí, resultó evidente el contenido sexual de este *performance*.

Cuando pregunté a Andrew al respecto, el voluntario que trabajó nueve meses en Estero, me comentó que el Comité Pro-Fiesta estaba buscando mujeres no tan jóvenes, pero nadie quiso participar, algunas por vergüenza al presentarse en traje de baño. Por esto no “*quedó de otra*”²³: elegir a niñas de once a trece años para Miss Carnaval. Las mujeres postulantes a Reina de Estero eran mayores, tenían de quince a dieciséis años.

Margaret Bullen en “Hombres, Mujeres, ritos y mitos: los Alardes de Irún y Hondarrabia” en “Perspectivas feministas desde la antropología social” explica que el “El ritual forma parte del orden simbólico y puede reflejar, contestar o alterar la realidad de forma simbólica. Los rituales siempre han sido de interés antropológico y no han permanecido ajenos al enfoque feminista” (Bullen 49). En este caso la fiesta es un ritual, porque es un comportamiento estandarizado y repetitivo que “responde a una estructura interna propia y obedece un orden prescrito dentro de una cultura o religión” (Bullen 49).

Las fiestas importantes de Estero, como las ya mencionadas, giran en la elección de una Miss o Reina. Como explica Bullen, ponen en manifiesto una serie de símbolos y metáforas que representan diferentes aspectos de la cultura y establece un modelo racional de interpretación de esa realidad cotidiana” (Bullen 49). La fiesta es un espacio en dónde se reproducen estereotipos e ideas dominantes. Además, puede considerarse como un

²³ No hubo otra opción

espacio abierto a los sectores que normalmente no tienen protagonismo en el espacio público (Bullen 50), por ejemplo tenemos a Marcela quien es integrante activa del Comité Pro-Fiesta y participa activamente en ellas. La fiesta en Estero, es un espacio en dónde las mujeres tienen protagonismo y son visibles. Este sería el único espacio en dónde ellas se muestran a la comunidad, pero el medio es siendo candidatas en un concurso de belleza. Por lo tanto y como menciona Mari Luz Esteban en “Promoción social y exhibición del cuerpo” hay una diferencia de la imagen corporal de hombres y mujeres en el espacio público (Esteban 206), siendo el cuerpo de las mujeres sexualizado. Después de lo que vimos con Bourdieu, el cuerpo “es modelado y construido conforme las exigencias y normativas de la sociedad” (Esteban 209). Las formas de comportamiento del cuerpo y la imagen es una construcción y difiere para los distintos géneros. Por lo tanto el ideal de belleza es construido de acorde a cada sociedad, y los comportamientos esperados para cada género es acorde a estos ideales.

Habría que cuestionarse porque son las mujeres las que exhiben su cuerpo y no los varones. Esto respondería a una reproducción del estereotipo femenino en Estero de Plátano: la mujer se presenta en el espacio público, no como una agente, sino como un instrumento de belleza, perpetuando la desigualdad social entre hombres y mujeres (Esteban 211). Al ser presentada de esta forma en un espacio público, “las mujeres son sexualizadas, convertidas en objeto de deseo” (Esteban 212) reforzando estereotipos de pasividad de la mujer y objeto de deseo.

La forma en cómo se exhiben los cuerpos, crea identidades corporales que es genéricamente diferenciado. Los concursos de belleza en las fiestas en Estero pueden representar para las mujeres un medio para ganar autoestima, prestigio, protagonismo y estatus. La cuestión es: ¿Por qué las mujeres tienen que exhibir su cuerpo de una forma sexual y los hombres no? La respuesta es que de esa forma las mujeres son visibles en el

ámbito público, mientras que los hombres no necesitaban visibilizarse ya que siempre han sido parte de este ámbito. Creo que al mostrarse así, se refuerza un estereotipo e impide que la mujer pueda presentarse en el ámbito público/político sin tener que ser sexualizada: impide su “proyección pública como sujetos sociales activos” (Esteban 221).

Como conclusión, la fiesta es un espacio de socialización y sexualización importante, en dónde las personas de la comunidad miran a la mujer. La exhibición corporal por consiguiente nos revela conceptualizaciones de lo que es la belleza ideal femenina, sus características y atributos. Esto revela y reproduce ideas dominantes y estereotipadas de lo que es la mujer y su rol en la comunidad, como un agente pasivo en el ámbito privado y cómo un objeto de exhibición en el ámbito público.

i. Pobreza Femenina en Estero de Plátano

Finalmente este análisis busca comprender como la violencia a nivel macro-micro, le ha puesto a la mujer en una situación de vulnerabilidad ante la sociedad. Las mujeres tienen menos herramientas para desarrollarse en la sociedad como individuos. Sin duda “las mujeres se encuentran en una posición de especial vulnerabilidad... producto de las desiguales relaciones de poder entre los géneros” (Macías 2011:40) Como vulnerabilidad me refiero a la incapacidad, o la dificultad que históricamente ha tenido la mujer, para desarrollarse como una individuo plenamente en equidad de derechos y oportunidades frente al hombre, además del impedimento que tiene para reaccionar en momentos de crisis.

Corina Rodríguez en “Políticas de atención a la pobreza y las desigualdades en América Latina: una revisión crítica desde la economía feminista” explica que la pobreza normalmente se entiende como carencia o privación, pero más allá de cual sea en concepto ontológico hay que entender que: “como toda manifestación social, (está) atravesada por

las relaciones de género e impacta de manera diferente a varones y mujeres” (Rodríguez 391). Como Rodríguez sugiere, existe una necesidad de “ampliar la propia conceptualización de la pobreza para referir a dimensiones no monetarias de la misma, muy relevantes al análisis de género” (393). Rodríguez menciona que hay evidencia estadística que “da cuenta que las mujeres son mayoría entre la población pobre, y que además son una proporción creciente” (392).

María Correia en “La vulnerabilidad frente a choques externos y sus dimensiones de género: el caso de Ecuador”, explica que la vulnerabilidad se mide como los recursos y habilidades para responder a una crisis, siendo diferenciada para los hombres y las mujeres (Correia 207). Mientras más vulnerable es un individuo, tiene más límites y difícil acceso para adquirir insumos de producción para transformarlos en insumos de bienestar. Los insumos de producción consisten en el trabajo individual y familiar; la tierra, los recursos naturales, la materia prima y el capital. El capital es desagregado en capital humano, familiar, social y político (Correia 208). El capital humano, “que se refiere a la dotación de capacidades de un individuo” (Correia 208) que incluye la educación, salud y experiencia de trabajo que es menor para las mujeres y es más desigual en sectores rurales.

Como sugiere el estudio de Gómez et al. el embarazo en la adolescencia “tiene una asociación directa con la pobreza y el bajo nivel educativo” (2011:63). La consecuencia a largo plazo de la maternidad adolescente es la reducción del capital humano femenino. El acceso a la educación, a la salud y al trabajo se ven dificultados por la maternidad, sea deseada o no, delegando a la mujer al hogar. Como vimos en los casos de las mujeres adolescentes en Estero, la maternidad “obstaculiza la continuidad escolar y reduce las oportunidades de inserción laboral” (Gómez et al. 2011:16). En este sentido, el embarazo adolescente reproduce sectores rurales puede significar en “una ausencia de oportunidades y limitaciones para la construcción de proyectos de vida distintos a la maternidad como

destino principal de la mujer” (Gómez et al. 2011:16), nuevamente remontándonos al concepto de habitus e interacción agente/estructura.

Ana María Tepichín en “El género en la pobreza: hacia un balance del avance conceptual” explica que dentro de una misma unidad doméstica existen desigualdades entre los miembros que integran una familia (84). Esto se da porque hay relaciones de poder en dónde los miembros de la familia “tienen diferentes derechos para el uso y transformación de recursos” (Tepichín 86). Por lo tanto, los roles de género y la división sexual del trabajo, producto de un sistema patriarcal, son causas del empobrecimiento femenino. Tepichín llama a esto la pobreza secundaria: “la distribución desigual de los recursos entre los miembros de las unidades domésticas coexisten con diversos niveles de pobreza al interior de una sola unidad” (Tepichín 86). Las mujeres, son vulnerables a la pobreza porque no existe un acceso igualitario a los recursos de los que dispone la unidad (Tepichín 86).

Es vital comprender que las mujeres trabajan duro para solventar sus hogares, a través del trabajo doméstico, o buscando un trabajo remunerado (doble jornada). “El grupo de mujeres más pobres y las más jóvenes con hijos es aquel en el que se da una mayor acumulación de trabajos en dónde el mayor tiempo lo dedican al trabajo no remunerado” (Tepichín 91). En el contexto de Estero, la mujer es el centro de la unidad doméstica, sin embargo son las que experimentan pobreza al no tener un trabajo remunerado económicamente, dificultando su independencia y toma de decisiones económicas en el hogar. Además, como analizamos anteriormente, por la carga que tienen las mujeres debido la crianza y el cuidado de sus hijos, mujeres tienen doble responsabilidad y “buscan empleos flexibles pero no necesariamente los mejores salarios, beneficios y oportunidades” (Correia 216).

Desde este punto de vista, la maternidad es una “limitación clave para su participación en la fuerza de trabajo y la generación de ingresos” (Correia 229). Las estadísticas muestran que la población nacional económicamente activa es 42.5% de mujeres, frente a 67.4% de los hombres; mientras que en el área rural sólo el 38.7% de las mujeres trabajan asalariadamente frente al 70.4% de los hombres (Ferreira et al. 73). Finalmente, la población ocupada según categoría ocupacional en el área rural, el 36.8% de las mujeres trabajan por cuenta propia y el 32% en el trabajo del hogar no remunerado, siendo las categorías ocupacionales más comunes (Ferreira et al. 83). Mientras que los hombres en el área rural, 36.1% trabaja por cuenta propia, el 31.2% como jornalero o peón, y sólo el 9.9% se ocupa del trabajo del hogar no remunerado (83).

Como la economía feminista explica “la corresponsabilidad ha de existir entre los hombres y mujeres y en todos los ámbitos: la familia, la amistad, el amor, la política y las relaciones sociales” (Varela 216). Incluyendo el cuidado de los hijos, que debe ser una actividad compartida. En Estero, el cuidado de los hijos mantiene a la mujer en el hogar, impidiéndola a buscar un desarrollo individual o perseguir una carrera. Sin embargo, hay que mencionar que no todas las mujeres aspiran estudiar, como se analizó anteriormente.

Carlos Larrea en “Pueblos indígenas, desarrollo humano y discriminación en el Ecuador” explica que un acceso a la educación y salud, puede disminuir la transmisión intergeneracional de la pobreza (Larrea 2007:53). Por la maternidad, las mujeres abandonan el colegio, siendo éste un factor para reducir la pobreza. Correia menciona que la educación incrementa beneficios en el mercado laboral, además que prepara a la persona a hacer frente a crisis e incertidumbre (209).

Según el estudio de “Mujeres y Hombres en cifras III” en el área rural el 67.5% de las mujeres acabaron la educación primaria, y tan sólo el 13% culminaron la educación media/bachillerato (Ferreira et al. 25). Las mujeres en el área rural, abandonan o no asisten

a un establecimiento educativo principalmente por: falta de recursos económicos (36.9%), quehaceres del hogar (15.8%), por falta de interés (9.8%), porque la familia no le permite (4.1%) y por embarazo (2.8%) (Ferreira et al. 34). Cabe mencionar que el nivel de escolaridad es mayor para los hombres que las mujeres a nivel nacional con 9.8 años frente a 9.6 años; y rural 7.5 años frente a 7.1 años de escolaridad de las mujeres (Ferreira et al. 30). Vemos que por la pobreza y también por roles asignados como femeninos, son causas de esta deserción escolar, una causa para la diferenciación de género en la educación.

En conclusión, podemos decir que a pesar de que la mujer en Estero considera importante los estudios, debido al embarazo temprano y sus múltiples causas, la mujer continúa teniendo menos educación que los hombres, por lo tanto menos oportunidades de trabajo y menos o ningún ingreso económico. Además, como enfatiza Larrea “la mujer continúa teniendo más dificultades de salir de la pobreza ya que existe discriminación a nivel educacional y laboral” (2007:96).

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, se han analizado las causas y consecuencias del embarazo temprano en la vida de la mujer. Se trataron principalmente los siguientes temas: violencia estructural, simbólica y de género, roles de género, maternidad “no deseada”, maternidad “deseada”, maternidad como inserción social, sexualización del cuerpo femenino a través de las principales festividades, división del trabajo, economía del hogar, distanciamiento del cuerpo propio y pobreza femenina. A través de las entrevistas realizadas y la información académica recopilada, se puede notar que el embarazo y la maternidad, sea deseada o no, afecta a la mujer de varias formas. Además notamos que existen experiencias heterogéneas entre las mujeres y varias perspectivas del embarazo vista desde otros actores cómo por ejemplo desde el enfoque médico.

La adolescencia como periodización de la vida, constituye un pilar importante dentro de la vida de las mujeres. Esta etapa en Estero de Plátano es entendida subyacentemente como un proceso de “adultización” o formación del individuo hacia la vida adulta. Esta idea se advierte, ya que la mayoría de los padres esperan que las adolescentes y jóvenes sean exitosas, culminen el colegio y que próximamente sean independientes. A pesar de este entendimiento general, hay casos de mujeres que han optado por la maternidad desde una corta edad, porque afirman que así lo han querido. Sin embargo, y como se menciona en el análisis, no sabemos hasta que punto la decisión de la maternidad fue realmente una elección individual. Por otro lado, para aquellas que la maternidad no fue deseada o planificada, la han asumido y han tenido que adaptar su vida alrededor de esta nueva circunstancia. Esto intuyo que se debe a la dificultad de pensar en otras posibilidades debido a la pobreza, a un *habitus sexualizado*, a la naturalización del embarazo adolescente y violencia de género generacional, violencia simbólica y

estructural, además de falta de información sobre salud sexual y reproductiva y acceso a excelentes servicios de salud.

A pesar de ello, considero que las mujeres viven en una contradicción. Por un lado se espera que tengan proyectos de vida y cumplan con sus metas, pero por otro lado debido a los roles de género, violencia simbólica y demás, también se espera implícitamente de ellas que sean madres y amas de casa. Debido a esta contradicción, las madres adolescentes se enfrentan ante una realidad paradójica, sobre todo las mujeres que tienen proyecto de vida.

A pesar de dichos roles marcados en el pueblo, considero que la situación actual de la mujer adolescente si es diferente de la generación de sus madres y abuelas. Esto se refleja, nuevamente como enfatiqué, en que muchas mujeres tienen planes de vida marcados y metas que quieren alcanzar, como la culminación de la educación secundaria y planes para seguir una carrera universitaria. Además, considero que gracias a la influencia de la Fundación Yanapuma y las actividades de las diferentes organizaciones del pueblo, la idea de la educación y el desarrollo de la comunidad es muy recurrente. Sin embargo, cabe ponderar que no hay liderazgo o participación femenina visible en las distintas organizaciones políticas de Estero, aparte de la Asociación de Mujeres, en dónde sólo forman parte un número limitado de socias. A parte de esto, muy pocas mujeres les interesa participar en la política o en las organizaciones. Esto se debe, como mencionó Lourdes en el capítulo II porque consideran que es un espacio masculino y sus demandas u opiniones no son tomadas en cuenta.

A grandes rasgos se puede concluir que las mujeres de Estero de Plátano viven en una realidad simbólicamente violenta. En este pueblo, los roles de género y la división sexual del trabajo están inscritos en los cuerpos, siendo la maternidad uno de estos roles naturalizados de la mujer. La violencia simbólica y de género son una constante en Estero,

y desde mi perspectiva es una forma violenta de vivir. Reitero nuevamente lo que Macías afirma: este tipo de violencia capaz la más difícil de erradicar, debido a la costumbre de las personas, que pueden cambiar su forma de actuar y pensar después de generaciones.

Finalmente, considero que todavía falta mucho por investigar e indagar sobre el tema de maternidad adolescente en el Ecuador. Además considero que hace falta realizar una mayor investigación de los temas inseparables a la maternidad/embarazo adolescente cómo la violencia de género, simbólica y estructural, ya que usualmente se mira a este tema como un problema de salud pública o cómo una realidad médica, sin contar con estas dimensiones.

Como recomendaciones para estudios futuros sobre maternidad adolescente en comunidades rurales o campesinas, primero considero que es sustancial conocer y comprender las perspectivas desde las mismas actoras. Segundo, tener un mayor número de entrevistadas y de distintos grupos de edad. Tercero, conocer las opiniones de diferentes actores. Como recomendación final, considero que estudiar este tema desde un enfoque antropológico es vital, ya que la metodología etnográfica expone datos de primera mano, hace visible las voces de los actores y describe la vida cotidiana, que es una herramienta que nos aproxima a una realidad.

Por lo tanto, considero que las limitaciones de este estudio son: fue realizado en una sola localidad y en un período de tiempo menor a un año. Para tener un estudio más completo sobre el tema de maternidad adolescente considero que es necesario realizar etnografías profundas en otros pueblos aledaños para comparar y contrastar los datos etnográficos y el análisis. Además, otra limitación de este trabajo es que el tema del aborto no se ha tratado debido a la dificultad de encontrar casos de mujeres que han optado por el aborto, y la dificultad de hablar de esto ya que éste es un tema estigmatizado en Estero de

Plátano. Para próximos estudios, incorporar estas perspectivas y experiencias de las mujeres son vitales para una investigación más completa del tema.

Finalmente, considero que la investigación etnográfica es una herramienta que podría ayudar a implementar o construir políticas y acciones que realmente funcionen en un lugar cómo: educación sexual útil, salud reproductiva, derechos sexuales, información sobre salud y riesgos durante el embarazo, conciencia y auto-cuidado del cuerpo propio, los ciclos fértiles y más. Esto es así, porque la etnografía proporciona información relevante de una población específica, si se busca realizar algún proyecto que funcione y tenga efectos, la etnografía sería una herramienta muy útil ya que cuenta con datos de primera mano.

Para concluir, el objetivo de esta tesis ha sido visibilizar las experiencias de las mujeres adolescentes de una sociedad rural del Ecuador concerniente al tema de embarazo y maternidad. Este trabajo buscó obtener nuevas perspectivas sobre la maternidad adolescente. Además, reitero que el análisis desde una metodología etnográfica es muy importante ya que el enfoque antropológico nos ayuda a entrar en realidades diferentes para poder comprender a profundidad al “otro” y deshacer prejuicios o ideas preconcebidas que tenemos sobre un tema. Esto es de gran ayuda para realizar intervenciones como las que señalé, ya que éstas deben ser pensadas específicamente para localidades determinadas y de realidades similares. Más no deben ser implementadas desde una perspectiva universalizante que mira desde un principio a la maternidad adolescente como un problema sin indagar a profundidad las dimensiones que giran alrededor de este hecho social.

Referencias

- American Anthropological Association. (1998). Code of Ethics of the American Anthropological Association. Washington, DC: American Anthropological Association.
- Bowie, Fiona. (2006). Capítulo 6: Ritual Theory, Rites of Passage, and Ritual Violence. Pp. 134-168. *The Anthropology of Religion. An Introduction*. Blackwell, Oxford, (Segunda Edición).
- Bourdieu, Pierre. (1984). Structures, Habitus and Practices. Pp. 492-508. En McGee, R. Jon & Richard Warms, ed. 2012. *Anthropological Theory: An Introductory History*. New York: McGraw-Hill Higher Education.
- Bourgeois, Phillippe. (2001). The power of violence in war and peace.
- Bullen, Margaret. (2000). Capítulo 2 : Hombres, mujeres, ritos y mitos : los Alardes de Irún y Hondarribia. Pp. 25-44. En *Perspectivas feministas desde la antropología social*. Del Valle, Teresa, Editora. Editorial Ariel, S.A. Barcelona
- Camacho, Gloria. 1997. Relaciones de género y violencia. Pp. 115-161. En *Antología de estudios de Género*. FLACSO-Ecuador. ILDIS. Gioconda Herrera compiladora. Quito, Ecuador, 2001.
- Colomar, Mercedes (2012). Por servicios de salud sexual y reproductiva amigables para adolescentes: un estudio cualitativo. Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.
- Cuvi Sánchez, María & Martínez Flores, Alexandra. (1994). El Muro Interior. 1994. En *Antología de estudios de Género*. FLACSO-Ecuador. ILDIS. Gioconda Herrera compiladora. Quito, Ecuador, 2001.
- Demos, John & Demos, Virginia. (1969). Adolescence in Historical Perspective. *Journal of Marriage and Family*. Vol. 31, No. 4. Pp. 632-638. Publicado por: National Council of Family Relations. Article stable URL: <http://www.jstor.org/stable/349302>
- Diez, Carmen. (2000). Capítulo 5: Maternidad y Orden Social. Vivencias del cambio. Pp. 155-185. En *Perspectivas feministas desde la antropología social*. Del Valle, Teresa. Editorial Ariel S.A. Barcelona.
- Esteban, Mari Luz. (2000). Capítulo 7: Promoción social y exhibición del cuerpo”. Pp. 205-242. En *Perspectivas feministas desde la antropología social*. Del Valle, Teresa. Editorial Ariel S.A. Barcelona.
- “Etimología de Adolescente”. 6 de Febrero 2014. <http://etimologias.dechile.net/?adolescente>.

- Ferreira, Cynthia; García, Karina; Macías, Leandra; Pérez, Alba; Tomisich, Carlos. (s.f.) *Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras III. Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. ONU Mujeres.*
- Geertz, Clifford. (1973). "Thick Description: Towards an Interpretative Theory of Culture". Pp. 341-358. En Erickson, Paul y Liam Murphy, eds. 2010 *Readings for a History of Anthropological Theory*, 3ra edición. Toronto: University of Toronto Press.
- Gómez, Iván; Molina, Ramiro y Zamberlin, Nina. (2011). Factores relacionados con el embarazo y la maternidad en menores de 15 años en América Latina y el Caribe (FLASOG). L. Távara (Ed). *Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos.*
- Herrera, Gioconda. (2001). Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y el reconocimiento. Pp. 9-60. En *Antología de estudios de Género*. FLACSO-Ecuador. ILDIS. Gioconda Herrera compiladora. Quito, Ecuador, 2001.
- INEC. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2010). Fascículo provincial de Esmeraldas.
- Juliano, Dolores. (2000). Capítulo 1: Elaboraciones feministas y subcultura de las mujeres. Pp. 25-44. En *Perspectivas feministas desde la antropología social*. Del Valle, Teresa. Editorial Ariel S:A: Barcelona.
- Larrea, Carlos et al. (2007). Pueblos indígenas, desarrollo humano y discriminación en el Ecuador. Pp. 84-96. Abya Yala-UASB, Quito
- Llanes Díaz, Nathaly (2010). La maternidad adolescente y su efecto sobre la salda de escuela entre mujeres mexicanas: replanteamientos y consideraciones. Maestría en Población y desarrollo; FLACSO México. México. 150h.
- Matos, Marlise y Paradis, Clarisse. (2013). Los feminismos latinoamericanos y su compleja relación con el Estado: debates actuales. En *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 45. FLACSO, Quito.
- Malinowski, Bronislaw. (1922). *The Subject, Method, and Scope of This Inquiry. Argonauts of the Western Pacific*. Pp. 202-217. En Erickson, Paul y Liam Murphy, eds. 2010 *Readings for a History of Anthropological Theory*, 3ra edición. Toronto: University of Toronto Press.
- Macías Leiva, Leandra Cecilia (2011). Espacios biográficos de violencia compartidos: estudio de caso en una casa de refugio para mujeres en la Ciudad de Quito, Ecuador. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo. FLACSO Sede Ecuador. Quito, [109]

- Marzal, Manuel. (1996). Capítulo VIII: Escuela de Cultura y Personalidad. En *Historia de la Antropología, Volumen II: Antropología Cultural*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Pp. 217-235.
- Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia, ODNA. (2007). “Ser Adolescente en la Frontera Norte”.
- Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. (2010). Adolescencia en América Latina y el Caribe: Orientaciones para la formulación de políticas. En *Derechos y Garantías de la niñez y la adolescencia: Hacia la consolidación de la doctrina de protección integral*.
- Organización Mundial de la Salud. OMS. Mortalidad materna. Publicación Mayo 2014. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs348/es/>
- Ortner, Sherry. (1941). Is Female to Male as Nature is to Culture? Pp. 330-342. En McGee, R. Jon y Richard Warms, eds. 2012 *Anthropological Theory: An Introductory History*. New York: McGraw-Hill Higher Education.
- Paván, Giovanna. (2001). La maternidad adolescente desde la perspectiva de sus protagonistas: estudio exploratorio. No. 29. Fondo Editorial Humanidades.
- Política de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos. (2007). República del Ecuador. Ministerio de Salud Pública. Consejo Nacional de Salud. Comisión Nacional de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos.
- Rodríguez, Corina. Capítulo 8: Políticas de atención a la pobreza y las desigualdades en América Latina: una revisión crítica desde la economía feminista. Pp. 390-437. En *La Economía Feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. 2012. ONU Mujeres.
- Rosaldo, Renato. Grief and a Headhunter's rage. 1941. 524-539. En McGee, R. Jon y Richard Warms, eds. 2012 *Anthropological Theory: An Introductory History*. New York: McGraw-Hill Higher Education.
- Rosero, Mercy. (2004) Sexualidad Femenina mirada desde las adolescentes embarazadas. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, Ecuador.
- Sandoval, Mary Luz. (2002). Pierre Bourdieu y la teoría sobre la dominación masculina.
- Shiffman, Jeremy. (2000). Can poor countries surmount high maternal mortality? *Studies in Family Planning*, Vol. 31, No. 4. Pp. 274-289. Published by: Population Council. Article stable URL: <http://www.jstor.org/stable/172236>
- Stern, Claudio. (2003). Significado e implicaciones del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México: reseña de un proyecto en proceso. México D.F.: El Colegio de México.

- Stern, Claudio. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. México D.F.: El Colegio de México.
- “Tierra de Nadie (guerra)”. Wikipedia. 6 de Febrero 2014.
[http://es.wikipedia.org/wiki/Tierra_de_nadie_\(guerra\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tierra_de_nadie_(guerra)).
- Tapia, Silvia Alejandra. (2012) La definición del “embarazo adolescente” como problema social y de salud pública: ¿Problema de quiénes? ¿Problema para quiénes?. En III Reunión de la Red de Investigadores sobre Juventud en Argentina (RENIJA) Viedma 2012.
- Tepichín Valle, Ana María. (2008). El género en la pobreza: hacia un balance del avance conceptual. Pp. 83-95. En Mercedes Prieto, (ed). “Mujeres y escenarios ciudadanos”. Quito, FLACSO.
- Trujillo, M. (2013). El embarazo precoz: no querido pero deseado. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*. Pp. 103-131.
- Tuñón Pablos, Esperanza & Eroza Solana, Enrique. (2001). Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de una conocimiento huidizo. *Estudios Sociológicos*. Pp. 209-226.
- Vallejo, Lorena. (2014). Sistema de referencia y contra-referencia para la atención de adolescentes embarazadas en el DMQ. Quito FLACSO-Sede Ecuador. Tesis para la obtención de Maestría en Políticas Públicas y Gestión del Desarrollo.
- Varea, Soledad. (2008). Maternidad adolescente: entre el deseo y la violencia. Quito: Abya-Yala.
- Varea, Soledad. (2007). Voces Ausentes: Maternidad adolescente y violencias en Quito. FLACSO.
- Varela, Nuria. (2005). Feminismo para principiantes. Madrid, Ediciones B.
 Capítulo 8: La Economía, ¿Cuánto vale el bienestar?. Pp. 205-230.
 Capítulo 11: El Cuerpo de las Mujeres. Pp. 273-294.

Entrevistas Personales

- Ríos, Nevil. Noviembre 2013. Entrevista telefónica.
- Moreno, Fulton. Noviembre 2013. Entrevista telefónica.
- Elizabeth. 28 de Febrero 2014. Estero de Plátano.
- Sofía. Marzo 2014. Estero de Plátano.
- Lilian. Abril 2014. Estero de Plátano.

Antonella. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Milena. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Francisca. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Gloria. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Elena. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Maite. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Emilia. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Peñaherrera, Luis. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Andrés. 13 Abril 2014. Estero de Plátano.
Lourdes. Mayo 2014. Estero de Plátano.
Alomía, Eloísa. Marzo 2014. Estero de Plátano.
Magdalena. Marzo 2014. Estero de Plátano.

Anexo 1: Fotografía Documental
©Sara Tillería



Figura 1: Maga viendo Disney



Figura 2: María y sus hijas



Figura 3: Arreglándose para salir



Figura 4: Domingo de Tarde



Figura 5: En la hamaca



Figura 6: Lavando en el río

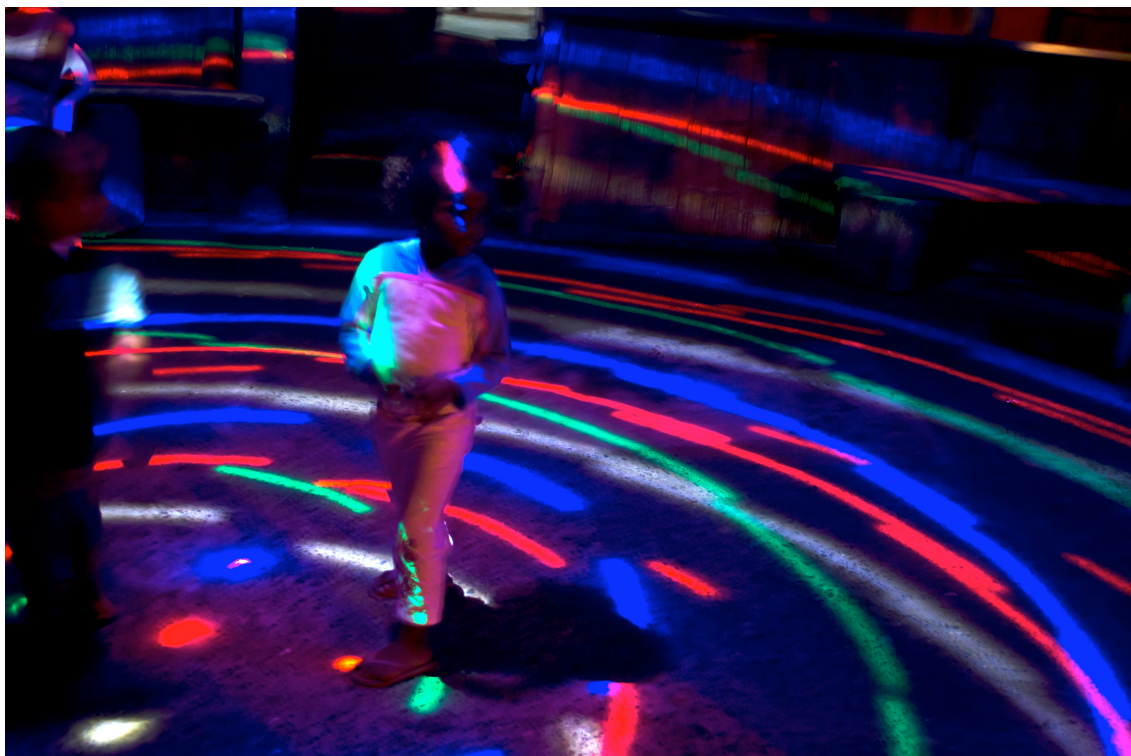


Figura 7: Niña en la discoteca



Figura 8: Elección Miss Estero



Figura 9: Invitación a la fiesta



Figura 10: Desfile de "Traje Típico" I



Figura 11: Desfile de “Traje típico” II



Figura 12: Elección Miss Estero de Platano 2014



Figura 13: Diplomas escolares

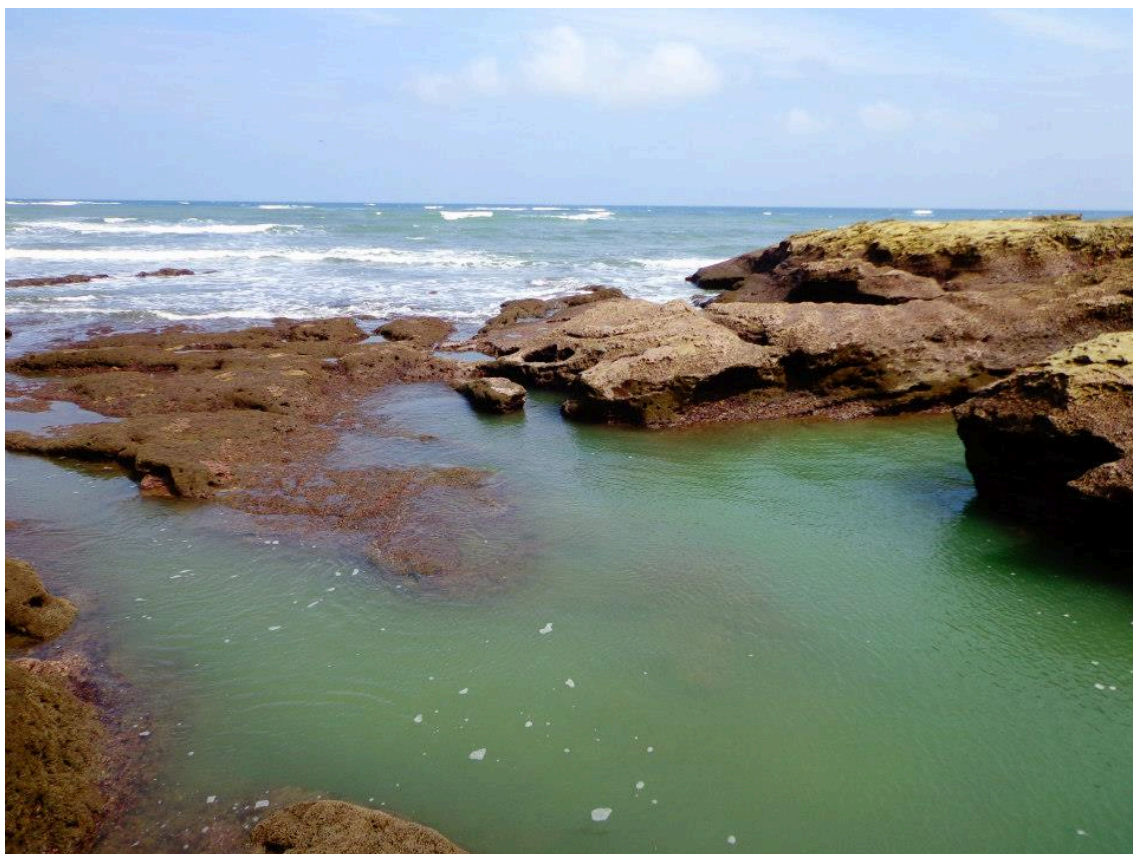


Figura 14: Las Rocas en la Playa



Figura 15: Las Artesanías de Don Fulton